

# Diversidad literaria: Análisis de la inclusión y representación en la ficción contemporánea

Isabel Díez Cabanes

**RESUMEN:** El objetivo del presente TFG es analizar la inclusión de la diversidad en el sector editorial para conocer su influencia en la producción, distribución y recepción de la literatura de ficción en España, principalmente en la generación Z y los *millennials*. Con este fin, se ha formulado la principal hipótesis del trabajo: H1. Los consumidores consideran que la diversidad es un factor trascendental en los libros, que la exigencia no es excesiva y que el cambio surge del deseo de los autores por describir una sociedad cada vez más diversa. **Metodología:** De este modo, el enfoque metodológico aplicado a esta investigación para confirmar o refutar las hipótesis establecidas ha sido mixto. Por un lado, se ha realizado un cuestionario con preguntas cerradas que ofrecen datos cuantitativos, pero también con algunas preguntas abiertas que aportan datos cualitativos. Además, también se han realizado entrevistas cualitativas semiestructuradas a escritores profesionales que permitirán extraer información sustancial para esta investigación. **Discusión y conclusiones:** Se concluye que mientras que la diversidad es un aspecto importante para los lectores y es el nuevo *status quo*, su exigencia no es excesiva y se trata de un mero baremo fácil de alcanzar donde la multiplicidad de voces importa.

**PALABRAS CLAVE:** Diversidad, literatura, ficción, representación, autocensura, autenticidad

Trabajo de Fin de Grado - Curso 2023-2024

Convocatoria: Junio

Tutor: Antonio Díaz de Lucena

Grado: Publicidad y Relaciones Públicas

Campus de Madrid

Universidad Rey Juan Carlos



***A mi padre,***

*porque sin ti no hubiera llegado hasta aquí, literalmente.*

***A mi madre,***

*por tener que aguantarme estos meses y el resto de nuestra vida.*

***A mi abuela,***

*por guardar un lugar especial en tu corazón, y también en la pared para mi orla.*

***A Cristina, Clara y Sandra***

*por ser mis conejillos de indias.*

## ÍNDICE

<b>1. INTRODUCCIÓN</b> .....	5
<b>2. MARCO TEÓRICO</b> .....	10
2.1 El poder transformador de la literatura .....	10
2.2 La literatura como motor de cambio.....	15
2.3 Tendencias sociales y culturales en la Era de la información .....	22
2.4 El papel de las industrias culturales en la sociedad moderna .....	28
<b>3. OBJETIVOS E HIPÓTESIS</b> .....	37
<b>4. METODOLOGÍA</b> .....	40
<b>5. ANÁLISIS DE RESULTADOS</b> .....	44
5.1 Formulario .....	44
5.1.1 <i>Capítulo 1: Lectores</i> .....	46
5.1.2 <i>Capítulo 2: Escritores</i> .....	62
5.2 Entrevistas en profundidad .....	71
5.2.1 <i>Categoría 1: La inclusión de la diversidad</i> .....	72
5.2.2 <i>Categoría 2: Calidad y cantidad de la representación</i> .....	73
5.2.3 <i>Categoría 3: Autocensura y cultura de la cancelación</i> .....	75
5.2.4 <i>Categoría 4: Diferencias entre escritores y lectores</i> .....	78
<b>6. CONCLUSIONES</b> .....	79
<b>7. BIBLIOGRAFÍA</b> .....	86
<b>8. ANEXO</b> .....	98

## 1. INTRODUCCIÓN

La diversidad y la multiculturalidad son algunos de los pilares fundamentales que moldean las sociedades, dotándolas de una variedad de perspectivas, tradiciones y experiencias. Banks y Blanks (2004) definieron la cultura como los aspectos simbólicos, intangibles e ideacionales característicos de las sociedades humanas. Por ello, la diversidad no solo implica la existencia de diferentes identidades, sino también el reconocimiento, la convivencia y la valoración de la multiplicidad de perspectivas y manifestaciones que enriquecen el tejido social.

Desde el siglo XX los antropólogos, sociólogos y psicólogos han tratado de entender que es el yo y cuál es su lugar. Originalmente la identidad ha sido entendida dentro de la antropología como el conglomerado de rasgos básicos de personalidad adquiridos, principalmente durante la infancia, y que una vez adquiridos, se mantenían más o menos fijos y que eran únicos de cada persona. Por ello la inconsistencia de estos rasgos era considerada como una ausencia del yo, como la pérdida de uno mismo (Sökefeld, 1999). De este modo, estos rasgos definen al individuo.

La antropología y psicología social fueron las primeras en señalar que la identidad de un individuo no solo está fijada por su cultura o etnia, sino que se forma y reforma en relación con otros en intercambios sociales y familiares (Blumer, 1937). Este proceso tiene una dimensión social que se ve acentuada en la sociedad contemporánea hiperconectada (Manolov et al., 2019) derivada de la sociedad de la información, donde prima la interconectividad y la interacción sin intermediarios, también denominada cultura de la libertad, en la que reina la interculturalidad (Castells, 2002). De esto se puede deducir que la identidad de una persona está determinada por los grupos a los que pertenece, sus experiencias personales y los rasgos que tiene o adopta de los demás (Cantor-Silva et al., 2018).

Estos rasgos pueden aparecer desde diferentes perspectivas, biológicas, cognitivas, conductuales, etc. y las personas se clasifican a sí mismas en diferentes categorías sociales según ellas, como la raza, la etnia, el género, la religión, la sexualidad, la diversidad funcional, la nacionalidad, la apariencia, etc., que generan un significado personal y propio (Leaper, 2011). Estas categorías se convierten en grupos de referencia para los individuos, de forma en la que son una referencia para saber de

dónde vienen y cómo se comparan con otros (Hyman, 1960). De esta manera los sujetos son capaces de definir sus identidades respecto a otros grupos sociales, y además protegerlas y fortalecerlas (Tajfel, 1978).

El término otredad, o también llamado alteridad, hace referencia a un fenómeno común en estos encuentros interculturales (Dervin, 2016), en el cual un individuo es percibido por el grupo como no perteneciente. Al crear esta división construida por la estigmatización del individuo a través de sus diferencias reales o no reales, convierte al individuo en el Otro, negando la validez de su identidad y motivando una posible discriminación (Staszak, 2009).

Identidad y alteridad están siempre conectadas en una relación dinámica donde se definen y se diferencian. De esta manera, el sujeto tiene que crear una identidad, pero al mismo tiempo tiene que pasar por un acto simultáneo de no identificación, ya que a la vez que muestra quien es, está haciendo un acto activo de mostrar quien no es (Pitt, 1997). Este proceso comparativo se vive constantemente con cada uno de los aspectos de la identidad, ya que se cuenta con posiciones subjetivas e identidades potenciales que se cruzan y se solapan la una a la otra, y que en un mundo globalizado el contar con una identidad estática solo llevaría al aislamiento, a la desconexión de la realidad, al no poder adaptarse a los nuevos ejes de la formación de la personalidad, porque “solo cuando logramos un sentido de integridad personal podemos representarnos a nosotros mismos y ser reconocidos” (Rutherford, 1990, p. 24).

Reconociendo que las interacciones culturales se ven influenciadas por la necesidad de afirmación de la identidad cultural, es esencial señalar que las culturas nunca entran en contacto en igualdad de condiciones, ya que nunca se manifiestan de forma aislada (Plata, 2018). Según Bourdieu (1980), solo los grupos que poseen la autoridad legítima otorgada por el poder tienen la capacidad de establecer sus propias definiciones tanto de sí mismos como de los demás, y de influir en las imágenes mentales que otorgan legitimidad, de manera que fijan la posición social de cada uno de los grupos.

Este poder no solo se ejerce a través de estructuras objetivas dentro del mundo social, sino que también se ejercen de forma simbólica a través de sistemas que son capaces de orientar o coaccionar las prácticas y representaciones de los individuos,

sistemas que están presentes independientemente de lo que las personas piensen o quieran. Esto, a su vez, se ve reflejado en las prácticas cotidianas, las maneras de pensar y actuar, que están moldeadas por las estructuras sociales en las que se está inmerso, como las relaciones sociales o las normas culturales, que acaban por formar un *habitus*, es decir, unos hábitos internalizados que guían las acciones y percepciones del individuo (Bourdieu, 1990). Este concepto se entrelaza con la idea de mirada blanca a la hora de examinar la manera en la que los grupos dominantes ejercen su identidad. En este contexto la mirada blanca se refiere al enfoque en el que privilegia las perspectivas de la ideología racial dominante sobre las prácticas culturales de las comunidades racializadas (Fanon, 2009). De esta manera, estas ideas que moldean las imágenes mentales y legitiman las jerarquías sociales, acaban provocando un *habitus* compartido que perpetúa la dominación y reproduce la desigualdad en la sociedad, borrando el papel activo de los sujetos que se ven supeditados a estas ideas dominantes para asemejarse a la norma y a la identidad o cultura dominantes.

Es decir, como indica la Teoría del modelaje o del aprendizaje social, al observar las acciones del resto de individuos y sus pautas de actuación, acaban adoptando las acciones del resto como sus modelos personales. Muchas de estas acciones son producidas por comportamientos y decisiones individuales basadas en las expectativas de cómo reaccionarán los demás y las aprobaciones externas. Estas percepciones se originan a través de los modelos de comportamiento que se encuentran en la vida grupal, como se menciona en la Teoría de las expectativas sociales (De Fleur y Ball-Rokeach, 2008).

Entonces, si se habla de diversidad, nos referimos a las personas que actúan como representantes de los grupos sociales mediante prototipos, que son interpretaciones subjetivas de los atributos característicos, los cuales son construidos activamente y dependen del contexto (Hogg, 1996). Así, la diversidad a menudo ha sido señalada como la raíz de conflictos interculturales, sin embargo, estos análisis no han considerado el concepto de inclusión (Barak et al., 2016). La inclusión, entonces, es una práctica educativa y social que busca maximizar la presencia, la participación y el aprendizaje de todos y, por tanto, supone identificar y remover las barreras de distinta índole que son limitantes (Duk & Murillo, 2016), cuya finalidad es la normalización de

estas diferencias hasta llegar a combatir la expresión de las relaciones injustas entre personas.

Pero, como señalan Alsina, Guzmán y Morlá (2013, p. 4) “¿cómo podemos hacer que cambie la selección de los rasgos distintivos que permiten, en la vida cotidiana, percibir la realidad y clasificar a las personas?”. Esta injusticia que parte de una idea irreal, que las diferencias son negativas, acaban generando repercusiones sociales reales. Y, para que estas desaparezcan, es necesario elaborar un discurso que destierre esta nociva idea del sentido comunitario, es decir del “sentido compartido socialmente en un momento histórico determinado” (p. 2).

Para poder reconocer a esos individuos como iguales es necesario tener la oportunidad de hacerlo, porque el comunicarse es esencial para ser reconocido por el otro (Fanon, 2009). De esta manera, más que nunca, para los ciudadanos que forman parte de sociedades fundamentalmente plurales es necesario que se refleje una amplia gama de voces, tradiciones y referencias culturales, ya que esto contribuye a una comprensión más profunda y completa de las identidades que lleva a su integración (Martínez-León et al., 1970).

Cuando hablamos de diversidad nos encontramos siempre en una dicotomía entre diferencia e integración. Este sentimiento se ve intensificado por la percepción de la vida de “antes”, en la que los cambios eran lentos y los entornos sociales eran aparentemente estables, por lo que los grandes cambios pueden ser difíciles de aceptar. Sin embargo, la multiplicidad en lugar de la singularidad ha sido una característica constante de su experiencia para generaciones como la *millennial* y la generación Z, que han crecido y se han formado con el mundo interconectado de internet (Austin, 2005).

Internet también ha actuado como dimensión cultural, el lugar de adopción y desarrollo de las culturas alternativas y de las culturas minoritarias, ha sido un lugar de expresión artística para la sociedad civil (Castells, 2002). Con esta nueva necesidad de integración y diversidad dentro de una sociedad capitalista, dentro de la posmodernidad, sería responsabilidad del mercado y de los bienes materiales adaptarse y cubrir estas demandas (Ortiz, 1998). La literatura, al involucrar el entendimiento del lenguaje, del pensamiento y una conexión emocional y sensorial, se puede influir en la formación y

transformación del propio lenguaje, pensamiento y sensibilidad del lector (Larrosa, 2009)

Además, este desarrollo de las conexiones red se ha convertido en uno de los mecanismos clave en la estructuración y el cambio social, pudiendo hacer frente a las estructuras de poder establecidas (Castells, 2014). Sin embargo también ha hecho que la justicia social parte de la cultura de los excesos, en la que los algoritmos y la interacción refuerzan las identidades emocionales y las respuestas virales opuestas (Raúl & Campos, 2021).

En la actualidad, la literatura de ficción en España se encuentra en un contexto marcado por la creciente demanda de diversidad e inclusión, donde las obras con la misión de representar la diversidad y la complejidad de las sociedades actuales se han multiplicado. Es por ello que objetivo principal de esta investigación es explorar cómo esta demanda de inclusión de diversidad está influyendo en la producción, distribución y recepción de la literatura de ficción en España.

Entender cómo se manifiesta este movimiento social es importante para entender cómo las industrias culturales se ven afectadas por él o son una parte indivisible de su lucha, desde la parte económica hasta la parte social. Estos espacios no solo brindan a los lectores y consumidores la oportunidad de encontrar sus propias historias, unas que reflejen sus vivencias y les ayuden a enfrentar el mundo desde nuevas perspectivas, sino que también permiten a los autores explorar una amplia gama de temas y sus propias visiones del mundo. Sin embargo, también pueden llegar a ser un obstáculo en el que los autores pueden sentir su libertad creativa limitada por las expectativas propias y ajenas, el miedo al error o la priorización de los aspectos comerciales a los artísticos.

En este sentido, esta investigación examina fenómenos contemporáneos que ayudarán a asentar las bases de las razones de la proliferación de la literatura inclusiva y sus percepciones externas asociadas a ella.

## 2. MARCO TEÓRICO

### 2.1 El poder transformador de la literatura

Como planteaba Bonnie Garmus en su obra, *Lecciones de química* (p. 304), “la bibliotecaria es la mejor pedagoga de un colegio. Lo que no sabe, lo puede investigar. Esto no es una opinión; es un hecho.”, el aprendizaje que se puede adquirir de los libros es ilimitado y puede cambiar la manera en la que las personas ven el mundo y lo interpretan.

Es pertinente hacer una serie de preguntas: ¿qué se puede aprender de los libros? ¿Realmente está representado todo el conocimiento en ellos? Los escritores escriben según lo que leen: si no leen del tema, no lo piensan, no lo estudian, no lo comprenden y no escriben sobre ello. Los escritores comprenden una parte importante del pensamiento social y el imaginario cultural, reconociendo que lo que no se ve, como las diferentes culturas e ideas que van más allá de simples estereotipos, también tienen relevancia en la configuración de la identidad colectiva y en la manera de encajar en la sociedad (Pintos, 2001). Por ello la literatura ha desempeñado un papel trascendental en la conformación de ideas y la promoción de movimientos sociales. La literatura ha sido y sigue siendo una fuerza combativa, convirtiéndose en un agente de cambio que afecta a las creencias más profundas de la sociedad, moldeando la manera en la que las personas interpretan el mundo que las rodea.

La literatura permite aprender a través de las palabras. Da vida a situaciones cotidianas que nunca han sido relatadas con esas mismas palabras, evitando restringir a la realidad a una única forma de visión del mundo, porque el contexto determinado gramaticalmente se convierte en el nuevo marco a través el cual se interpreta la realidad (Habermas, 1988). Las ventanas creadas a estos nuevos mundos también se transforman, en las ocasiones correctas, en espejos que transforman la experiencia humana y la reflejan de vuelta, permitiendo ver la vida y las experiencias propias como parte de una experiencia universal (Bishop, 1990). Las personas están formadas por múltiples influencias que permiten tener un pensamiento único: el lugar de nacimiento, la lengua, la cultura etc. Según la Teoría de la Inteligencia Creadora, la percepción de la realidad está dirigida por los deseos y proyectos propios, es decir, por la información que se elabora internamente debido al crecimiento personal y al entorno que lo rodea

(Marina, 1993). Es por ello que la literatura tiene la capacidad de abrir los ojos a las personas, transportándolas a nuevas historias que permiten explorar situaciones novedosas y hacerse preguntas que no harían por ellos mismos. Es un estímulo a la curiosidad y un impulso hacia nuevos descubrimientos con una voz personal que permite acudir y explorar nuevos mundos sin la necesidad de abandonar los mundos propios (Campillo, 2013).

Estas preguntas emergen a través de las emociones y la forma en la que se conecta con los libros y las obras literarias. Las emociones son una parte fundamental de la experiencia creativa, ya que la existencia y significado de un libro no están determinados por el texto en sí mismo, sino por la interpretación individual de cada lector (Chartier y Cavallo, 2011). El arte y la literatura nacen con el fin de provocar respuestas emocionales en los lectores. Denzin (2009, p. 66) definía las emociones como “una experiencia corporal viva, veraz, situada y transitoria que impregna el flujo de conciencia de una persona, que es percibida en el interior de y recorriendo el cuerpo, y que, durante el transcurso de su vivencia, sume a la persona y a sus acompañantes en una realidad nueva y transformada – la realidad de un mundo constituido por la experiencia emocional”. Y, aunque se tenga en cuenta que se está tratando con experiencias irreales, los sentimientos que provocan son algo real.

Zillmann (1988) estudió la Teoría del manejo del ánimo (Mood Management Theory), en la que se describe que las personas tienen a buscar y consumir contenido alineado con su estado de ánimo para regular sus emociones y llegar a sentirse mejor, ya sea por la validación o el alivio emocional. Es por ello que no solo se consumen contenidos positivos, sino que también se busca la tragedia, donde se suelen abordar temas profundos y emocionalmente complejos. De esta manera se procesan las emociones propias siguiendo a la trama y los personajes, con un efecto transformador, además de exponenciar la satisfacción al encontrarse con finales felices.

Aristóteles hablaba de la catarsis como un efecto purificador de las emociones, consecuentemente liberador. De esta manera, funciona como preparación para enfrentar emociones negativas al verlas proyectadas en los personajes, experimentando castigos ficticios y llegando a entender esos sentimientos a la vez que se desarrolla la empatía. Esta conexión con las luchas de los personajes obliga a ejercitar una sensibilidad hacia perspectivas y experiencias ajenas, desarrollando así las habilidades empáticas.

Habilidades que se han visto reducidas con la llegada de Internet y la reducción de las interacciones cara a cara (Blasco et al., 2021).

Desde la Crítica literaria cognitiva (Cognitive literary criticism) se afirma que la empatía es una de las razones por la que la literatura no se reduce a un nivel individual, sino que también adquiere una dimensión social, al desarrollar un sentido de solidaridad y compasión hacia los demás en la vida real (Nikolajeva, 2019). No hay una forma de expresión con más poder que la del arte, ya sea con la imagen, el sonido o la palabra. Como dice esta cita atribuida a Harper Lee (s.f.), escritora de *Matar a un ruiseñor*, “el libro para leer no es el que piensa por ti, sino el que te hace pensar”. La profundidad de la retórica y la connotación con la que cuenta el arte, tiene la capacidad de poder de cambiar ideologías o estructuras sociales establecidas. El individuo enfrenta la complejidad social mediante la comprensión y la atribución de sentido. El imaginario social proporciona cohesión y comprensión a la sociedad, actuando como un vínculo colectivo que transforma la diversidad en unidad (Eisemann, 2012). La catarsis y la retórica son el camino que un lector, desde el plano literario, puede llegar a la comprensión de un principio racional (D.García Pérez, 2014).

El fenómeno de la catarsis en la literatura se entrelaza de manera esencial con la retórica y el storytelling, creando una experiencia emotiva y significativa para los lectores, que les puede ayudar a entender mejor sus problemas y los de su entorno (Herrera & McNair, 2020). Entendiendo la retórica como el uso persuasivo de la palabra y la habilidad de tejer historias cautivadoras, esta cuenta con una eficacia y eficiencia significativa en la captación de la atención y en la retención de mensajes, ya que necesita de una gran implicación por parte del emisor y una gran capacidad de comprensión y reflexión por parte del receptor (Herrera et al., 2023). Esto se consigue gracias a los símbolos, que se utilizan para explicar ideas y conceptos difíciles en sus trabajos, y pueden llegar a ser metáforas muy potentes que resuenan con los lectores y que contienen mensajes encriptados relacionados con el cambio y el activismo, permitiendo a la literatura trascender la superficie y explorar con profundidad temas difíciles de tratar (Chiranjeevi , 2023). Es por ello que la efectividad y eficiencia van más allá de una simple recepción, este mensaje debe de mantenerse en la mente del lector el tiempo suficiente como para que este pueda ser comprendido, asimilado y para crear una postura crítica al respecto, algo difícil en la era de la instantaneidad.

Los lectores, impulsados por experiencias con diversas dimensiones, son invitados a desafiar sus creencias y valores y a reflexionar sobre cómo aplicar estas enseñanzas sus vidas y comunidades, más allá del entretenimiento. Las emociones y la conexión con las historias fomentan la reflexión, la empatía y una renovación personal y social. Estas emociones, aunque relacionadas con los personajes, son experimentadas por los lectores como propias, lo que genera un proceso de reflexión profunda y una conexión íntima con las narrativas (Oatley, 1995). La presencia de dilemas éticos y morales en los libros invita a nuevas reflexiones acerca de valores fundamentales como la justicia, la responsabilidad y la compasión, de forma que se ayuda a enriquecer la filosofía moral. Al sumergirse en las complejidades de los personajes y las tramas, los lectores se involucran en un tipo de pensamiento moral más rico y matizado que el que proporciona la filosofía moral tradicional, que a menudo se centra en reglas y obligaciones limitando el procesamiento del mensaje subyacente (Ortiz Millán, G. 2017). Martha Nussbaum (1990, p. 5) reflexionaba acerca de cómo el arte es un gran lienzo para el análisis ético, puesto que “algunas verdades acerca de la vida humana sólo pueden ser adecuada y exactamente establecidas en el lenguaje y las formas características del artista narrativo”. Esto se debe a que las reglas no pueden capturar la profundidad y complejidad de las experiencias de la vida real, dado que es difícil expresar con palabras las cualidades únicas de las personas y las situaciones.

Es importante también considerar el propósito del escritor al dar vida a una historia. La filosofía moral se encarga de racionalizar la dicotomía entre el bien y el mal, de forma abstracta, mientras que la literatura se encarga de dar vida a esa diferencia, mostrando sus complejidades de forma manifiesta (Moltow, 2006). La ficción actúa como puente entre autor, sociedad y lector, revelando realidades inaccesibles. Lo que no se ve no existe, y el poder de la ficción radica en la capacidad de explorar temas diversos y desafiar múltiples perspectivas, fomentando la reflexión sobre potenciales futuros. La imaginación es la facultad cognitiva que permite crear, y a partir de ahí se permite ser libre, dado que no existen límites para lo que podamos imaginar, como dijo Rousseau (s.f.) "el mundo de la realidad tiene sus límites, pero el mundo de la imaginación es ilimitado".

A través de los libros se puede adentrar en cualquier tema, desde explorar mundos históricos, fantásticos o sociedades en futuros tecnológicos, hasta llegar a

conocer nuevos personajes que desafían la realidad de cada uno y son capaces de enseñar lecciones vitales a la sociedad. Aunque algunas historias parten de premisas similares, cada una es única, ofreciendo revelaciones singulares que amplían el entendimiento del mundo. Estas obras son un reflejo indirecto de lo que conocemos, lo que facilita la comprensión de nuevas realidades al provenir de un lugar que ya conocemos. Elif Shafak (2010) dijo:

“Nacemos en una determinada familia, nación, clase. Pero si no tenemos relación alguna con los mundos más allá del que damos por sentado, entonces también corremos el riesgo de secarnos por dentro. Nuestra imaginación podría reducirse. Nuestros corazones podrían desaparecer. Y nuestra humanidad podría marchitarse si nos quedamos por mucho tiempo dentro de nuestros capullos culturales. Nuestros amigos, vecinos, colegas, familia -- si todas las personas dentro de nuestro círculo íntimo se parecen a nosotros, significa que estamos rodeados con nuestro reflejo.”

La literatura y en especial la ficción son catalizadores para el cambio y la reflexión. La literatura comparada, tan utilizada en el mundo académico también es un recurso interesante para la vida cotidiana, el poder conectar con personas y situaciones del pasado y volver al presente. La literatura brinda muchas perspectivas, es como un mapa, lo que implica que cada persona cuenta con un punto de vista distinto, que comparando y contrastado con otros permite un entendimiento más profundo del tema (Bu, L. 2013) La ficción sirve como puente entre todas las culturas, ya que es una representación de los temores, mitos y preocupaciones de las personas en la actualidad (Schwartz, 1971).

Desde pequeños, los individuos se familiarizan con las funciones básicas de la literatura, pero es solo cuando logran sumergirse en ella que realmente acuden a una realidad paralela. Al explorar estos nuevos mundos creados por los escritores, llegan a comprender verdaderamente el poder que se esconde entre las páginas. En *La novena casa*, Leigh Bardugo (2020) nos recuerda que el conocimiento es un arma poderosa, pero también una carga que debemos aprender a llevar. Los escritores tienen el poder de abrir puertas, ventanas, pequeños resquicios que consiguen brindar grandes oportunidades a los lectores, pero que a su vez cargan sobre sus manos la

responsabilidad de utilizar esta autoridad con sabiduría y humildad. Tienen el deber de hablar con consciencia y de utilizar las palabras para promover el bien común y el progreso de la sociedad, porque, aquellas personas inmersas en la literatura tienen una gran facilidad para ser mejores ciudadanos y mejores personas al desarrollar su sentido de la empatía (Posner, 1997)

El conocimiento, en todas sus formas, es un privilegio que no debe ser tomado a la ligera. Ofrece la oportunidad de comprender nuestro entorno y ejercer un impacto en él. Sin embargo, también conlleva la responsabilidad de actuar con integridad y consideración hacia los demás. La literatura, en última instancia, nos muestra que el conocimiento no es solo un fin en sí mismo, si no un instrumento de un gran valor si se utiliza para el beneficio de todos.

Los escritores forman parte de su propia historia, derriban la cuarta pared, haciendo que la ficción se cuele en el mundo real (Barnett, 2014). Los escritores, al igual que los libros que son capaces de crear, siguen una estructura circular a la hora de desarrollarse, de crecer y de aprender, ya que el proceso de lectura y escritura es un ciclo continuo de aprendizaje y crecimiento. Es el eterno retorno, como decía Nietzsche, donde el receptor (lector) se convierte en emisor (escritor) y el ciclo vuelve a empezar. De un gran lector surge un gran escritor que tiene la capacidad de transformarse en un comunicador eficaz capaz de influir en otros de manera significativa. De esta manera, canalizando experiencias y aprendizajes en unas pocas palabras, una voz puede dar lugar a muchas más.

## **2.2 La literatura como motor de cambio**

E.M. Foster (1972, p. 83) enunció "lo maravilloso de la gran literatura es que transforma al hombre que la lee hacia la condición del hombre que la escribió". Julio Cortázar (1980) también resaltó la importancia del compromiso del escritor en dar lo mejor de sí mismo, pues es la manera natural de transmitir elementos revolucionarios, que en definitiva influyen en su pueblo y que les lleva a cuestionarse, a crear problemas y buscar soluciones. Según Cortázar, los escritores no solo deben responder a su deber como escritores, sino que también tienen una obligación personal que cumplir. Es decir, no solo se trata de entender lo que el autor quiere comunicar, sino de cómo la lectura de sus palabras puede influir en la transformación del lector (Larrosa, 2009).

La literatura tiene un impacto muy amplio en la sociedad, moldea la opinión pública, influye en la formulación de políticas y fomenta la empatía y comprensión entre individuos de diferentes orígenes. Al retratar perspectivas y narrativas diversas, los libros animan a los lectores a cuestionar normas y prejuicios sociales, promoviendo el diálogo y fomentando comunidades inclusivas, lo que lleva a tener un impacto directo y certero en los movimientos sociales (Chiranjeevi , 2023).

Kotasek (2015) concluyó que así como la sociedad depende de la influencia de nuestros modelos de realidad, la ficción tiene un papel al construir tales sistemas culturales y sociales, donde también se ha de incluir el género como una institución social, cultural y política. Cuando hablamos de crear una identidad, hablamos de cómo las personas interactúan consigo mismas y con el mundo que las rodea, así como la manera en la que están representados en las historias que consumen (Martínez-León et al, 2017). Margaret Atwood (2014) reflexionaba sobre la teoría de McLuhan respecto a los medios tecnológicos, sugiriendo que las historias sobre el futuro no solo reflejan las sociedades y valores actuales sino, que también contribuyen a dar forma a las percepciones y comprensión del mundo.

En consecuencia, la lectura es una manera más de mostrar nuestra conducta cotidiana, de experimentar el mundo (Kotasek, 2015). Maturana y Varela (1992, p. 23) expresaron "estamos experimentando un mundo. Pero cuando examinamos más de cerca cómo llegamos a conocer este mundo, invariablemente descubrimos que no podemos separar nuestra historia de acciones —biológicas y sociales— de cómo este mundo nos aparece a nosotros. Es tan obvio y cercano que es muy difícil de ver". A la hora de enfrentarse a las dificultades, a la muerte, al hambre, a las desgracias, las personas se vuelven iguales, al estar en igualdad de condiciones se produce una hermandad temporal. Algo similar a lo que sucede al leer, donde salimos de nuestra zona segura y nos adentramos en la oscuridad, donde nos enfrentamos a nuestros prejuicios y nuestro interior (Elif Shafak, 2010).

Siguiendo la misma idea, Ana María Machado (1998) argumenta la importancia de crear textos que desafíen los estereotipos y que sean diferentes e innovadores. De este modo se posibilita un enfrentamiento con las ideas, creencias y estereotipos que se repiten en la sociedad, así como aquellos códigos culturales que cuentan con una influencia negativa. La fortaleza en estos textos se encuentra en la manera de sortear y

de enfrentarse a estas limitaciones y barreras, ya que es difícil enfrentarse a lo establecido, y ser consciente de que el sistema está mal y que enfrentarse a él no es sencillo. La importancia reside en enfrentarse a ello a pesar del dolor, dado que ganar consciencia tampoco resulta fácil.

De igual manera, el contar con contexto social e histórico ayuda a entender la teoría y a enfrentar con una capacidad más crítica las luchas de generaciones pasadas y de aquellos que han sido ignorados por la sociedad. Por ejemplo, Montesquieu criticó las costumbres europeas coetáneas a través de una obra de ficción emplazada en Persia, *Las Cartas Persas* (1721), dado que de otra manera hubiera corrido peligro. Diderot también criticó estas leyes patriarcales en su libro *Suplemento al Viaje de Bougainville* (1772), y Voltaire examinó el cristianismo a través de la voz de un emperador chino y un sacerdote indígena sudamericano. Estos autores pusieron sus palabras en bocas de sus personajes, no europeos e imaginarios, porque de otra manera hubieran sido perseguidos por querer expresarlos (Neiman, 2024).

Al remontarse más atrás en el tiempo, también se puede observar que en la *Divina Comedia* de Dante (1314) se critica la sociedad de su época. Esta se ve reflejada en los pecadores residentes en el infierno y se reflexiona sobre la moralidad y la ética a través de la justicia divina de aquellos recompensados y aquellos castigados. Además, se ha convertido en una fuente de inspiración para la conciencia social y ha contribuido inspirando a otros escritores. Uno de ellos fue Juan Maldonado, uno de los precursores de la utopía en España, con su libro *Somnium* en 1571. En este libro influenciado por la estructura temporal, el contenido, y los personajes de la obra de Dante, se rompe con el punto de vista teológico y alegórico en favor de uno más humanista y científico que, a través del atrevimiento y la sátira dentro de una utopía supone una crítica a la sociedad de su tiempo, como la explotación española en el Nuevo Mundo (Canonica, 2024).

En el siglo XIX, esta crítica a la explotación y la esclavitud surgieron con el movimiento abolicionista. *La cabaña del tío Tom* (1852) de Harriet Beecher Stowe se adentra en la brutalidad e inhumanidad de estas prácticas, llegando a conseguir una gran propuesta pública en contra de la esclavitud y sirviendo como cataclismo para el movimiento abolicionista.

Dentro del movimiento LGTBI y queer, la publicación de *Carmilla* (1872) de Joseph Sheridan Le Fanu supuso un gran escándalo frente a la sociedad tan pudorosa de la época. El tratar temas como la homosexualidad y la sexualidad en las mujeres, la atracción y las relaciones entre mujeres ayudó a empezar a resquebrajar las cadenas del patriarcado, mostrando a las mujeres como sujetos sintientes y no como meros objetos sin voz ni voto. *Nana* (1880) de Émile Zola y *El Retrato de Dorian Gray* (1890) de Oscar Wilde también supusieron uno de los primeros y más importantes referentes para el colectivo LGTBI.

A pesar de conocerse por aquel entonces la existencias de personas que realizaban *cross-dressing*, existen pocas obras en las que personas transgénero o queer se vieran representadas. En 1857 se publicó en el periódico *Knickerbocker* un relato anónimo titulado *The Man Who Thought Himself a Woman*, donde a través de la historia de Japhet se exploran temas como la autodeterminación de género, la autoaceptación, la extravagancia y las reacciones compasivas, aunque escasas, a su situación (Reis, 2014). Virginia Woolf también es una de las autoras más reconocidas en cuanto a la lucha social, sobre todo del feminismo, aunque no exclusivamente. Uno de sus libros de ficción, *Orlando* (1928) es considerado uno de las primeras obras sobre personas transgénero escritas en lengua inglesa, y en ella se sigue a un poeta bisexual que transiciona de hombre a mujer y vive miles de años.

En los años 50 hubo una gran divulgación de literatura LGTB, ya que hubo una transición en su representación de la psiquiatría a la psicología. La literatura de ficción fue crucial para el movimiento *queer* ya que sirvió como marco para explorar las experiencias de esta minoría en una sociedad poco tolerante y empezar a construir una identidad en la mente de la gente (Dines, 2018). Simon Raven en *The Feathers of Death* (1959) explora las relaciones homosexuales en un contexto militar y de postguerra, donde la relación amorosa entre el nuevo teniente y el tambor de la tropa debe ser ocultada por el código de conducta del regimiento. *In the Making* (1852) de G.F. Green explora también la homosexualidad en la adolescencia en un internado tras la Segunda Guerra Mundial, donde el protagonista se enamora de un compañero mayor que él y desarrolla cómo van madurando estos sentimientos, y como el protagonista pasa del rechazo a la aceptación.

En la década de 1920 se creó un movimiento en el barrio neoyorquino de Harlem, llamado el Renacimiento de Harlem, formado por intelectuales, artistas, escritores y músicos afroamericanos con el objetivo de mostrar las vivencias de los afroamericanos y luchar por la autonomía negra. Una de las autoras más destacadas fue Neale Hurston y su obra más reconocida es titulada *Sus ojos miraban a Dios* (1937); por ella recibió muchas críticas, alegando que su pluma era “demasiado negra” al utilizar un dialecto negro sureño y al tratar sobre la separación entre los afroamericanos de piel clara y piel oscura. A día de hoy es considerado uno de los cien mejores libros de ficción inglesa del siglo veinte. Otra de las autoras de este movimiento fue Nella Larsen, en su novela *Passing* (1929) cuenta las experiencias de dos amigas de la infancia, y el título hace referencia a como una de ellas trata de pasar por una persona blanca, por su marido, mientras que la otra permanece fiel a su herencia compartida. Esta novela además fue la inspiración para *La mitad evanescente* (2020) de Britt Bennett donde también se abarca la historia afroamericana en el siglo veinte y se explora la complejidad de las relaciones entre mujeres.

En el movimiento por los derechos civiles del siglo XX la literatura fue una fuerza poderosa para el cambio. Obras como *El color púrpura* (1982) de Alice Walker narra la resiliencia y las aspiraciones de las mujeres y la sociedad afroamericana frente a los abusos que sufrían en sociedad.

*Tierra humana* (1980) de Pramoedya Ananta Toer se convirtió en una de los símbolos de la segunda ola feminista en Indonesia, un referente en la lucha colonialista e impulsó una conversación sobre el sentido de la identidad nacional. A través de sus protagonistas se expresa el conflicto entre las culturas, y junto con otros personajes como Nyai, se desafían las expectativas impuestas a las mujeres de la época, y critican aspectos como los matrimonios concertados y la falta de autonomía. (Susanti,2023)(24)

La literatura de ficción también abarca los nuevos movimientos sociales. Muchas de estas luchas nacen tras la evolución de movimientos que surgieron hace años, pero que mantienen un poder transformador y un propósito por el que luchar. Aunque también surgen nuevas problemáticas a las que es necesario dar voz.

*Kim Ji-Young nacida en 1982* (2016) de Cho Nam-joo reavivó una ola de feminismo entre las mujeres coreanas, coincidiendo con un crimen de odio en el que

una mujer fue asesinada en el metro de Seúl. Utilizando el nombre de Kim Ji-Young, uno de los nombres más comunes entre las mujeres nacidas en aquella generación, la autora buscaba representar a todas las mujeres en su experiencia y lucha contra el patriarcado, ya sea la brecha salarial, la sexualidad, la cultura o la marginalización.

Libros como *Exit West* (2017) de Moshin Amed y *American War* (2017) de Omar El Akkad exploran dentro de sus páginas la experiencia de los refugiados a través de la ficción especulativa. Dentro de estas dos distopías, una emplazada en Siria y otra en Estados Unidos, se exploran temas como la violencia, los conflictos étnicos y políticos y cómo los refugiados pierden el control de su propia vida y el sentido de la identidad (Menger, 2018).

La ficción especulativa es un género en el que se encuentran recogidos aquellos trabajos de ficción que se encuentran enmarcados en mundos nacidos de la imaginación con un componente de especulación, mundos que nacen de una pregunta ¿qué pasaría si...? Estos nuevos mundos contribuyen a nuevas formas de pensar. A pesar de que la lucha por la conciencia social no es algo plenamente inherente a este género, muchos autores abogan por el progreso y la conciencia social, buscando romper barreras y explorar temas de raza, género, sexualidad, desigualdad e injusticia a través metáforas y símbolos que toman la forma de elementos de ciencia ficción o fantasía (Cunningham, 2019). Ha sido un género muy criticado e infravalorado, pero con el auge de la cultura pop ha empezado a ganar relevancia y reconocimiento.

Ursula K. Le Guin es una de las figuras destacadas de este género, autora que ha sido muy vocal con su concepción y necesidad de progreso. Para ella, la imaginación es una fuerza transformadora que puede manifestarse en el mundo al tratar de curar el sentimiento de desesperanza colectiva causado por las condiciones de nuestro mundo, y conseguir escapar hacia realidades diferentes a esta. En *La mano izquierda de la oscuridad* (1969) trató de comprender la dinámica de género del mundo real al imaginar otra realidad alterna donde sus habitantes no poseen un género fijo, siendo este expresado solo una vez al mes y es determinado por el contexto. A pesar de ser un libro transgresor, años más tarde quiso corregir algunos de los puntos tratados en el libro añadiendo una nueva perspectiva a su obra. En *Los Desposeídos* (1974), una utopía anarquista, hace una crítica al capitalismo y subraya la importancia de la ecología, al igual que habla de la sumisión, de la esclavitud y el patriotismo.

Otra de las grandes obras del género es *Dune* de Frank Herbert, publicada en 1965, y ambientada en una galaxia regida por el feudalismo. Utilizando desérticos planetas como base, intentó mostrar los efectos que podrían surgir del comercio de petróleo en el Medio Oriente, además de utilizar estas novelas para explorar las interacciones entre política y religión y la necesidad de encontrar un “Mesías”.

Margaret Atwood es otro de los grandes nombres en este movimiento. Con su famoso libro *El cuento de la criada* (1985) advierte el peligro de los estados totalitarios, el poder de la derecha religiosa y la discriminación hacia las mujeres en la historia de la sociedad.

La saga de *Los Juego del Hambre* (2008) de Suzanne Collins, una de las obras de literatura que más han marcado a la generación Z y a la generación *millennial*, muestra una crítica a la naturaleza cíclica de la política en numerosos países, inspirada en la guerra de Iraq y la cobertura que tuvo en los medios. Esta dinámica en la que se salta de un extremo a otro de la ideología, muestra que en realidad ambos extremos son solo dos caras de la misma moneda, con una brújula moral cuestionable y preocupadas exclusivamente por la adquisición de poder político en lugar de en el bienestar de la ciudadanía, en medio de una gran disparidad entre la pobreza y la riqueza. De igual manera, muchos de los lectores han añadido una lectura ecologista sobre el mundo, Panem, pensando en las consecuencias que nuestro sistema de consumo podría tener para la Tierra.

Una de las ventajas fundamentales de la ficción especulativa es la posibilidad de mostrar entre sus páginas una representación teórica y práctica del cambio, lo que facilita la identificación y aplicación de estas prácticas. Al igual que con las investigaciones a nivel predictivo, autores como Margaret Atwood consideran que la ficción especulativa se convierte en una tecnología en el pronóstico contemporáneo y la especulación política y económica (Winstead, 2017). La construcción de una nueva realidad a través aplicación de estas prácticas provenientes en la ficción no es sencillo, ya que requiere una transformación radical de la sociedad y su aplicación a gran escala. Sin embargo, el fuego comienza con una chispa y el cambio igual. Para efectuar una transformación a nivel social primero se deben hacer cambios simbólicos al identificar el objetivo a lograr y buscar impacto tangible en el mundo real al inspirar cambios en la política y el comportamiento humano.

### **2.3 Tendencias sociales y culturales en la Era de la información**

A pesar de la dificultad de estas reestructuraciones sociales, los cambios simbólicos y las necesidades de las causas sociales no deben caer en saco roto. Los ciudadanos piden cambios sistémicos, como la inclusión de la historia negra y colonial en las escuelas, disculpas por las injusticias cometidas por sus países, etc. Algunas veces estos cambios sistémicos se hacen a través de actos de vandalismo frente a monumentos, como el derribamiento de la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada en Bogotá en 2021, por las mujeres originarias y mestizas del Movimiento de Autoridades Indígenas de Colombia AICO; o incluso como la caída del Muro de Berlín en 1989.

La teoría de los movimientos sociales tiene sus inicios en el marxismo clásico y en sociólogos como Durkheim y Weber, aunque su aproximación fuera de forma indirecta. En el marxismo clásico, se adopta un enfoque unidimensional y estructural, centrándose en la lucha de clases como expresión de las injusticias del capitalismo. Desde este punto de vista los movimientos sociales no cuentan con valores motivadores, sino que surgen a raíz de las contradicciones estructurales. Fue Lenin el que agregó la necesidad de un elemento externo que impulsara la acción colectiva (Candón-Mena, 2012). Hoy en día se ha cambiado la lucha de clases, centrada en las diferencias económicas, por las culturas minoritarias, cuyas diferencias están basadas en la sociología, psicología o la cultura.

Es posible definir los movimientos sociales como redes de interacciones informales entre individuos, grupos u organizaciones que comparten una identidad colectiva y están comprometidos con un conflicto político y/o cultural en base a esa identidad compartida (Diani, 2015). Estos movimientos suelen surgir como respuestas colectivas a una serie de injusticias o problemas estructurales o sistémicos en la sociedad, ya que en la mayoría de sociedades, incluso las más liberales, y particularmente en las modernas y occidentales, los actores políticos tienden a influir tanto en la vida pública como en los ámbitos “no” políticos, como la lengua el matrimonio o la religión (J. Lambert 1999), y como todo acto de rebelión son intrínsecamente políticos.

En este contexto, la polarización política juega un papel crucial. Las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) han actuado como herramientas que han

contribuido a radicalizar y extremar las posturas políticas e ideológicas de la población. La radicalización puede ser entendida como el aumento de confianza en las ideas preexistentes, mientras que la extremización es la adopción de creencias cada vez más extremas que las iniciales (Almagro y Villanueva, 2021). La mezcla de un grupo de variables como el aumento de las redes sociales junto con otras herramientas tecnológicas, la programación de los algoritmos en las aplicaciones y la mayor apelación a argumentos emocionales en lugar de racionales reducen la experiencia de las personas a una burbuja. En esta burbuja los pensamientos del usuario se ven cada vez más reforzados, también conocido como el efecto túnel, y se promueve la radicalización y extremismo, eliminando la tolerancia de la ecuación (Bonete, 2023). Sin embargo, no toda la responsabilidad cae en los algoritmos, ya que en el estudio *Exposure to opposing views on social media can increase political polarization* (Bail et al., 2018) se demuestra que incluso entrando en contacto con argumentos e ideas contrarias, la ideología inicial se ve reforzada y se aumenta la radicalización de los usuarios.

Esta polarización hace que la brecha entre unos y otros se vea cada vez más profunda. El aumento de las divisiones en la sociedad aumenta la marginación y exclusión de los grupos estigmatizados previamente al reforzar el sentimiento de identificación nacional (Wojcieszak & Garrett 2018), pero este hecho se puede también extrapolar a otro tipo de grupos de referencia. A nivel general se agravan la intolerancia, la discriminación, la opresión y la falta de representación, consiguiendo que las personas sean menos propensa a colaborar en soluciones comunes.

Zygmunt Bauman (2022) acuñó el término de “modernidad líquida” para definir al estado de las sociedades contemporáneas. Estas se caracterizan por la fragmentación de la identidad, la saturación de la información no filtrada, la economía del exceso y el declive del compromiso mutuo y las relaciones interpersonales efímeras. En este contexto, los individuos priorizan su individualidad sobre el compromiso y la responsabilidad comunes, que son vistos como un obstáculo. Esta individualidad ha sido intensificada por el uso de las redes sociales, que a pesar de ser una potente herramienta de comunicación e información, han dificultado el desarrollo de las habilidades sociales genuinas. Esto ha acabado por convertir al individuo en sujeto consumista y objeto de consumo, llevando a las identidades a convertirse en superficiales.

A pesar de las tendencias de las sociedades modernas, se han alcanzado relevantes avances históricos en la protección de los derechos humanos para llegar a la sociedad actual. Sin embargo, pese a estos avances aún queda un largo camino por recorrer en lo que respecta a la lucha por la igualdad y la justicia social. La complejidad de abordar estos problemas sociales se refleja en las nuevas generaciones, las más diversas y formadas hasta la fecha, y a las que define la búsqueda de un cambio social para lograr un mundo más justo (Parker & Igielnik, 2024). Sin embargo, no todos comparten esta perspectiva.

Bauman (2022) considera que dentro de la sociedad líquida los jóvenes están inmersos en un mundo de consumismo desenfrenado que está lleno de mensajes en los que la superficialidad y la adquisición de bienes y servicios son sinónimos de éxito. Esta cultura facilita la sensación de gratificación instantánea, que debilita cualidades fundamentales como la perseverancia y la paciencia, lo que desemboca en la cultura de lo impulsivo. Junto con las redes sociales, donde se perpetúa una comparación constante y se encuentra una presión social exacerbada, acaba por trivializar la presión, la maldad y la exigencia en pos de una imagen de éxito. A pesar de ello, Bauman y Leoncini (2018) también reconocen la capacidad de flexibilidad y adaptación de estas generaciones, las nacidas a partir de los años 80, y la falta de tolerancia que se tiene a veces hacia ellas.

El concepto de generación de cristal fue creado por la filósofa Montserrat Nebrera en 2012 para definir a una generación que nació inmersa en el mundo digital y que ha sido tan sobreprotegida que no sabe aceptar la crítica y la frustración a pesar de tener acceso a numerosos recursos. No obstante esta definición ha variado en el tiempo. En 2021, Nebrera redefinió a la generación de cristal como una generación dispuesta a luchar por sus derechos sin que sean pasados por alto, una generación que ha tenido que enfrentarse a sus propios desafíos y que es un “acicate para la esperanza y la reinención” porque “los cristales dejan pasar la luz y en la buena posición, ésta acaba siendo la del arco iris, la descomposición mágica en la que se contiene el universo del color.”

Ahora bien, existe una línea muy fina entre la defensa de los intereses propios y una exageración del papel de víctima. Es importante reconocer y abordar las injusticias, pero es crucial evitar caer en una mentalidad de víctima crónica, donde cualquier

incidente es percibido como una injusticia llegando a perjudicar a la causa en vez de reforzarla. Este fenómeno entra dentro del marco de las “nuevas sensibilidades” que abarca la cultura de la cancelación (Cívico, 2023) y la herencia y desarrollo de lo políticamente correcto.

La cancelación, definida por la RAE, es la acción de “borrar de la memoria, abolir o derogar algo”. Este concepto, enmarcado dentro de la era digital, en la que las redes sociales son dominantes, y donde todo el mundo puede opinar en una forma de comunicación horizontal, se entiende como un fenómeno en el que se busca responsabilizar, castigar o incluso vengarse de individuos u organizaciones acusadas de comportamientos o actitudes problemáticas o perjudiciales (Burmah, 2021). A menudo, se tiene una visión negativa del mismo. Por ejemplo, el Papa Francisco, durante la reunión anual de embajadores ante la Santa Sede (ROME REPORTS en Español, 2022, 01:20), advirtió sobre este fenómeno señalando que “bajo el pretexto de defender la diversidad se termina cancelando todo sentido de identidad, con el riesgo de silenciar posiciones que defienden la comprensión respetuosa y equilibrada de varias sensibilidades”. Algunos autores, como Fernando Bonete, director del grado en Humanidades de la Universidad CEU San Pablo, la catalogan como “la cultura que va en contra de la cultura” (p. 25), ya que la considera como la “práctica de prohibir, condenar e invisibilizar comportamientos, afectos, pensamientos y creencias que no siguen el sistema de valores dominante en una sociedad”.

En 2020 se publicó una carta en la revista Harper’s, firmada por 153 intelectuales y académicos, entre ellos figuras como Margaret Atwood, J.K. Rowling o Noam Chomsky, que denunciaba el “clima de intolerancia” al que la sociedad estaba sometida. En ella se abordan temas como el libre intercambio de información, la necesidad de una sociedad que “nos deje espacio para la experimentación, la toma de riesgos e incluso los errores” y la restricción del debate tanto por la izquierda como por la derecha, declarando que “la resistencia no debe convertirse en su propio dogma o coerción, lo cual ya están explotando los demagogos de derecha. La inclusión democrática que deseamos solo se puede lograr si nos pronunciamos contra el clima intolerante que se ha instalado en todos los frentes”.

Esta descripción de la cultura de la cancelación se fundamenta en una excesiva escrutinización que conduce al bloqueo de la elección y a la anulación de la libertad al

condicionar a la sociedad a priorizar lo políticamente correcto y ceñirse a la tendencia del pensamiento que circula (Rojas-Sierra, 2022). A pesar de que en la mayoría de casos no se trate de casos de censura en el sentido estricto, entendiendo el fenómeno como las acciones que el Estado o grupos de hecho pueden ejercer para suprimir o modificar una obra antes de su publicación, ya sea con o sin el consentimiento del autor (Abellán, 1982), se hacen alusiones a las limitaciones que el autor impone como medidas preventivas, ya sean supresiones o modificaciones, para evitar ser cancelado, es decir, la autocensura. Abellán (1982) define tres tipos de autocensura: la explícita, en la que se realizan modificaciones tras la escritura y generalmente pactadas; la consciente, en la que el autor limita ciertos temas controversiales en el momento de la escritura; y la inconsciente, en los que el autor no se ha dado en cuenta de la influencia que las normas y hábitos culturales que ha tenido en él hasta que alguien lo expresa.

En detrimento de esta idea de censura, podemos encontrar otras acepciones a la cultura de la cancelación. Estas no solo se centran en los estragos de la posverdad, término acuñado por Ralph Reyes (2004) que se refiere a una distorsión deliberada de la realidad a través de la manipulación de creencias y emociones con el fin de influir en la opinión pública convenciendo a través de palabras atrayentes y convenientes; si no que también argumentan que es una manera de tomar responsabilidad. De esta manera se expresa que aquellos que encuentran la cultura de la cancelación como un fenómeno discriminatorio son aquellos que nunca tuvieron que luchar por ser escuchados, que siempre han contado con privilegios para expresarse libremente y que dominaban y monopolizaban la conversación pública. Que al enfrentarse a la libertad de expresión en las redes, anhelan volver a una normalidad en la que otros acepten pasivamente la violencia y opresión, en la que no había ni conflictos ni controversias porque el resto aceptaba con resignación una forma de violencia históricamente silenciada y normalizada (Gómez Villar, 2021).

Esta dicotomía entre la necesidad de proteger a los grupos minoritarios y la persecución de opiniones y posturas en el espacio público es el centro del debate entre la generación de cristal, la cultura de la cancelación y el movimiento *woke*. Estos tres fenómenos y movimientos se suelen enmarcar dentro del concepto de de la “Nueva Izquierda”. El movimiento *woke* nació en 1940 dentro de la corriente de empoderamiento de las personas afroamericanas, y proviene de la expresión “*stay*

*awake*” (mantenerse despierto), es decir, estar atento a las injusticias. Más tarde este concepto, estar alerta, se ha ido extendiendo a otros movimientos sociales, siendo adoptado por la izquierda. Martin Luther King utilizó esta expresión en uno de sus discursos alegando que no existe nada más trágico que dormirse en medio de una revolución (1968). Sin embargo, este término a día de hoy ha tomado una cadencia peyorativa debido a la distorsión de su implicación original. La polarización política y social ha generado una desmedida sensibilidad a la discriminación, provocando una necesidad de protección tan desproporcionada que termina por dejar desamparados a movimientos sociales que pretendían defender, y, en la que la política identitaria, acaba convirtiéndose en un factor más importante que el universalismo, (Neiman, 2024) lo que acaba subrayando tanto las diferencias que se olvida la lucha por la igualdad y la equidad.

David Brooks (2020), periodista político, reflexiona sobre la dimensión de las manifestaciones de este movimiento: “prestan una profunda atención a los símbolos culturales: el lenguaje, las estatuas, los nombres de los edificios. Dedicar una enorme atención a repetir ciertos eslóganes, como "desfinanciar a la policía", que pueden o no tener relación con políticas reales, y a resaltar gestos simbólicos, como arrodillarse antes de un juego de fútbol americano. Es un método muy adecuado para generar cambios en la era de las redes sociales porque es muy performativo”. Susan Neiman (2024) plantea que el revisionismo histórico, aunque es necesario para el avance hacia naciones más saludables, puede llegar a dificultar la visión del presente y sobre todo la del futuro si es llevado a un extremo.

Esta reinterpretación del pasado y el requisito de cambios sistémicos derivan en la iconoclasia, viéndose lugares de interés y monumentos afectados. La iconoclasia nace como doctrina en la que se rechaza el culto a las imágenes sagradas, pero que actualmente se ha expandido a otras áreas. Dentro de los movimientos sociales se trata como un fenómeno en el que se degradan la imagería como forma simbólica de deponer la imagen o lo que esta representa, y en prolongación, también a las personas que lo veneran (Adams, 2020). Existen diferencias con el vandalismo, destrucción indiscriminada que es desencadenada por impulsividad y egoísmo, sin tener ningún trasfondo ni sentido; mientras que la iconoclasia es una destrucción controlada y sistemática, en la que se busca enviar un mensaje y convertirse en un catalizador para el

cambio (Adams, 2020). En el antiguo Egipto se llevaban a cabo este tipo de rituales debido a la creencia de que las imágenes físicas eran un depósito para el alma, donde al dañar estas estatuillas se castigaba al alma de las personas por sus crímenes.

En los debates sobre la representación y enfatización de la historia de los países a través de sus símbolos culturales, normalmente se centra la atención en los monumentos que deben ser retirados, alimentándose de los malos recuerdos; mientras que en realidad la pregunta que llevaría al progreso sería por qué otras cosas deberían ser reemplazadas, para encontrar una visión positiva de la historia de cada país, “si esos nombres fueran conocidos y conmemorados, el país podría pasar de la vergüenza al orgullo” (Neiman, 2024 p.113).

Esta manera de cuestionar las narrativas culturales y los símbolos establecidos está estrechamente relacionado con las dinámicas de poder y las estructuras económicas que permiten esta opresión y la perpetúan en otros aspectos de la sociedad. La cultura de la cancelación alcanza su plenitud en el contexto capitalista, ya que, en la mayoría de los casos, la persecución de responsabilidades no solo es exigida a nivel social, si no que deriva también en la obstrucción económica del consumo de productos culturales.

## **2.4 El papel de las industrias culturales en la sociedad moderna**

El mercado es el primer indicador del cambio social, el consumo puede definir por sí mismo las características de las sociedades. Desde la creación de la sociedad de consumo, en la que el hombre contemporáneo utiliza su dinero en lo que quiere y no solo en lo necesita (Katona, 1968) la autopercepción de las personas y la construcción de su identidad está más focalizada en sus patrones de consumo e identidades culturales.

Los movimientos sociales tienen el objetivo de transformar la sociedad, y en un mundo marcado por el consumo, hay una retroalimentación entre el mercado y estos movimientos. Los consumidores esperan que las empresas hagan algo más que buscar beneficios y respondan a las demandas e intereses de la sociedad (Alameda García, 2021), en el informe de Accenture (2018) se recoge que el 62% de los consumidores quieren que las empresas se posicionen en temas relevantes para ellos, y, además, también creen que las marcas tienen más capacidad de resolver e influir en problemas sociales que los gobiernos. Esta posición de los consumidores junto el compromiso de

la sociedad actual con la justicia social hace que de las empresas nazca la idea del activismo de marca.

Kotler y Sarkar (2018, p.32) definen el activismo de marca como los “esfuerzos de empresas y organizaciones para promover, obstaculizar o dirigir la reforma o estancamiento social, político, económico y/o ambiental con el deseo de promover o impedir mejoras en la sociedad.” y de esta manera, además, destacarse dentro de un gran mercado fragmentado. Se diferencia de la Responsabilidad Social Corporativa (RSC) porque no solo realizan acciones si no que está motivado por una preocupación fundamental por los problemas de la sociedad y eso les hace posicionarse públicamente sobre las causas que apelan significativamente a sus valores a largo plazo (López Aza, 2020).

No obstante, el activismo de marca sigue siendo considerado como una estrategia para acercar a las marcas a los consumidores. El activismo auténtico es aquel en el que la práctica corporativa, el marketing y los valores y propósitos de la marca concuerdan entre sí y son coherentes, y si alguno de estos aspectos falla, la autenticidad se ve comprometida (Vredenburg et al., 2020). Es en ese momento cuando nos encontramos ante el *woke washing*, donde las marcas buscan “comercializarse como preocupadas por cuestiones de desigualdad e injusticia social, incluso cuando esto implique representaciones estereotipadas, especialmente cuando las acciones de la marca no indican un compromiso sostenido para abordar estos temas de injusticia” (Sobande, 2019, p.28).

La comunidad es la primera en llamar la atención en estos problemas. En mayo de 2024, la editorial Monogatari, especializada en la comercialización de propuestas literarias poco conocidas y con representación LGTBI+, fue acusada de este tipo de estrategias de marketing poco honestas. La controversia estalló con el anuncio del lanzamiento de una de sus nuevas publicaciones, *Una ventana oscura* de Rachel Gilig. Las críticas iniciales se centraron en el uso de Inteligencia Artificial para la creación de la portada, y en la contratación como traductora de la *influencer* @fantasyliterature a pesar de no contar con estudios formales de traducción y el texto ser considerado de gran dificultad dentro del ámbito literario. Además, esta *bookstagramer* había generado polémicas y expresado comentarios violentos sobre la comunidad LGTBIQ+ anteriormente. La editorial respondió públicamente a la polémica ofreciendo disculpas y

anunciando una nueva edición con una portada diferente y una traducción profesional. Sin embargo, la controversia no terminó ahí. Los usuarios mostraron su descontento hacia la editorial al descubrir que esta *influencer* contaba con un puesto importante dentro de la empresa, siendo editora y gestora de redes. Muchos consumidores han denunciado el escaso compromiso de la editorial con los valores que promulgaba y dudan de sus intenciones al dirigirse al público LGTB tras haber introducido a una persona controvertida en espacios seguros para consumidores del colectivo, dando a entender que su compromiso es solo una estrategia de venta.

Este incidente destaca la importancia de distinguir entre el auténtico compromiso social y las estrategias de venta. Sin embargo, esta no es la única práctica que puede llegar a socavar y a debilitar la confianza de los consumidores en la empresa considerando las persistentes desigualdades profundamente arraigadas y los intentos de profesionales en marketing de dirigirse a grupos de consumidores históricamente marginados (Johnson et al, 2019). El tokenismo es otra de estas prácticas, la cual consiste en “la inclusión superficial o meramente ornamental hacia un colectivo discriminado, con una escasa influencia en la modificación de las condiciones reales de vida, su infrarrepresentación política o su precariedad económica o material” (Cívico, 2023, p.142). Toma diferentes formas a la hora de manifestarse, como la adhesión de trabajadores de minorías para cubrir un cupo imaginario y evitar las potenciales acusaciones sobre prejuicios y discriminación o en el mundo del arte la utilización de arquetipos y personajes de minorías estereotipados como concesión simbólica.

Dentro del tokenismo podemos encontrar distintas representaciones en el arte y los medios, como la creación de personajes estereotípicos, la apropiación cultural, es decir “el acto de tomar o usar cosas de una cultura que no es la tuya, especialmente sin demostrar que entiendes o respetas esta cultura” (Cambridge University Press, s.f); o el *queerbating*, una práctica en la que se sugieren tramas o personajes LGTBI que nunca se materializan o se confirman.

Algunos de estos arquetipos son (Teaching Channel, 2023; Harrison, 2023):

1. El "Otro" Exótico: Personajes o costumbres de culturas no dominantes se representan como "interesantes" o "emocionantes" únicamente debido a sus diferencias con la cultura dominante.
2. "Salvacionismo": Personajes de grupos dominantes son retratados como la única opción para "rescatar" o "salvar" a personas o grupos históricamente marginados.
3. Apropiación Cultural: Un grupo toma aspectos de la cultura, religión, rituales, vestimenta, etc., de otro grupo y los usa de manera irrespetuosa, fuera del contexto original.
4. Personajes de Minorías "Místicas": Personajes de culturas no dominantes cuentan con poderes especiales basados en estereotipos de su raza, cultura, religión, etc.
5. Agresor Basado en la Raza: El tono de piel de un personaje está estrechamente asociado con su papel como agresor o atacante, o de alguna manera lo marca como "salvaje".
6. Monoculturas: Se asume que las culturas no dominantes son idénticas (por ejemplo, asumir que no hay diferencia entre un coreano nativo y un coreano americano) o se combinan para formar una cultura monolítica inexistente.
7. Borrado o Reemplazo de Identidades Culturales: El autor ignora la etnia real de un grupo, prácticas culturales o antecedentes históricos y proyecta de manera inexacta los valores y prácticas de otro grupo sobre ellos.
8. Personajes de Minorías de un Solo Rol: Personajes de fondos minoritarios son relegados a roles poco importantes en la historia, y su caracterización no es completa o se basa en estereotipos, pero se recalca su pertenencia a esa minoría.
9. "Gay por ti": Personajes previamente identificados reiteradas veces como heterosexuales que se sienten atraídos repentinamente por alguien del mismo sexo.

10. El Queer Trágico: Narrativas que se centran en el sufrimiento o victimización de personajes del colectivo por su experiencia dentro de este.
11. El Queer Mágico: Personajes LGTBIQ+ que existen con el único objetivo de guiar o apoyar a un personaje heterosexual, a menudo con conocimientos especiales. Solo siendo creados en beneficio de otros personajes.

A pesar de que exista una diferencia con el *woke washing*, donde hablamos de las estrategias de marketing con fines lucrativos, y donde el tokenismo trata de la inclusión superficial sin abordar la verdadera igualdad solo por la necesidad de cubrir un cupo, muchas veces las dos cosas acaban entrelazándose.

Un ejemplo controvertido podría ser Brandon Sanderson, a pesar de que sus libros han contenido representación diversa respecto a raza, etnia, género y sexualidad, en general bien acogida por los consumidores, parte de sus lectores no están contentos con toda la situación a su alrededor. Brandon Sanderson es un escritor mormón, perteneciente a la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, cuyo credo no acepta al colectivo LGTB y cuentan con visiones tradicionales de la mujer y la raza, y donde el escritor debe donar un diezmo de todas sus ganancias. Además, Brandon Sanderson a lo largo de su carrera ha dado una serie de declaraciones en contra del colectivo en varias ocasiones, y ha habido algunos puntos controversiales en sus libros, como por ejemplo en *Escuadrón* donde un personaje musulmán es el único que resulta afectado, llegando a fallecer, tras la explosión de una bomba al negar abandonar la nave, recreando un suicidio, un estereotipo. A pesar de las disculpas en la plataforma Reddit sobre sus declaraciones y de haber donado dinero a organizaciones a favor de los derechos LGTBIQ+, muchos de los fans de su obra siguen inseguros respecto a su posicionamiento político, la manera en la que escribe su diversidad y piensan que cimentó su carrera gracias a estas acciones. En su caso, él abiertamente ha reconocido los privilegios con los que cuenta al tener acceso a lectores beta y lectores de sensibilidad que le ayudan a corregir parte de sus libros y evitar polémicas y dar el mejor tipo de representación.

J.K. Rowling también ha sido acusada de tokenismo y *queerbating* en su obra más famosa, *Harry Potter*. Respecto al *queerbating* hay dos casos señalados: Sirius Black y Remus Lupin, que nunca llegaron a estar en una relación, y

Dumbledore, cuya orientación sexual fue confirmada tras acabar la saga, en su primera gira en Estados Unidos en 2007, convirtiéndose en el primer personaje LGTBI de la obra. Su homosexualidad no se vio reflejada explícitamente ni en los libros ni en las películas hasta que la autora años más tarde reescribió una parte del guion de la sexta película. Años más tarde, en adaptación cinematográfica de la precuela “Animales Fantásticos: Los Crímenes de Grindelwald” se revelaba la relación entre Albus Dumbledore y Grindelwald, representando el tropo del amor trágico, definido anteriormente. J.K. Rowling además realizó unas declaraciones controvertidas que parecían sugerir una estrategia de marketing: “mi respuesta honesta para ti... Siempre pensé en Dumbledore como gay [...] De hecho, recientemente estuve en una lectura de guion para la sexta película [...] Tuve que escribir una pequeña nota en el margen y deslizarla hacia el guionista, "¡Dumbledore es gay!" [risas] "Si hubiera sabido que os haría tan feliz, lo habría anunciado hace años” (EdwardTLC, 2007).

También ha recibido críticas por otras representaciones y estereotipos, por ejemplo Cho Chang, cuyo nombre es similar a una frase peyorativa inglesa “*ching chong*” y que no encaja en ninguna de las culturas asiáticas, además de ser estereotipada como la estudiante ejemplar. Respecto a sus personajes femeninos las críticas en su gran mayoría recaen en el recurso de enfrentar las mujeres las unas con las otras, aquellas con el arquetipo de “no soy como las demás chicas” como Hermione y Ginny, contra los personajes que representan el estereotipo de mujer ultrafemenina y sensible, como Cho Chang y Fleur. Otras críticas también han nacido a raíz de sus representaciones sobre los cuerpos no normativos y las personas gordas, ya que los villanos de la saga, y los únicos con cuerpos no normativos son la familia de Harry, los Dudley y otra de los antagonistas, la señorita Umbridge.

Estas críticas y análisis en profundidad han surgido a lo largo de los años. Se le ha acusado de escasa y mala representación respecto a la diversidad, sin embargo se debe tener en cuenta el contexto social en el que los libros fueron escritos y publicados. Un fan realizó un análisis sobre la diversidad en Hogwarts, llegando a la conclusión de que en Hogwarts aproximadamente un 12,5% de los estudiantes eran étnicamente diversos, mientras que en Gran Bretaña en 1991 el 93% de los ciudadanos eran blancos (Reddit, 2017). Para aquel momento estos libros fueron revolucionarios.

También ha recibido críticas en sus trabajos más recientes, *Sangre Turbia* publicado en 2020 bajo su pseudónimo de Robert Galbraith, nombre que comparte con un psiquiatra que realizaba terapias de conversión en el siglo XX, donde se le acusa de transfobia y racismo, en el que el asesino al que el protagonista intenta atrapar se trata de un hombre vestido de mujer que usa un burka para esconderse.

Aspectos como sus declaraciones en contra de las personas transgénero, las críticas a los actores de las adaptaciones cinematográficas de sus novelas y las donaciones a organizaciones anti LGTB han sido algunos de los motivos que han promovido el revisionismo de su obra. La reacción de J.K. Rowling a las críticas a sus libros y su postura en relación con el colectivo LGBTQIA+ ha sido un tema ampliamente debatido. Otros compañeros de profesión como Ursula K. Le Guin o Brandon Sanderson, quienes tuvieron desencuentros similares con las redes sociales y las críticas, acabaron disculpándose, lo que consiguió que sus polémicas y controversias se vieran mermadas o finalizadas, y sus consumidores han encontrado una mejora en sus representaciones.

La aparente democracia de las redes sociales es la que alimenta estas dos posturas: una en la que se sigue a la masa y sus exigencias, ya sea de forma coaccionada o no; y otra en la que las críticas y la masa no hacen más que reforzar la identidad y las ideas criticadas, sin dejar espacio a la reflexión. Estas posturas se desarrollan en el marco de un sistema que, aunque aparenta ser democrático, en realidad condiciona las acciones de los usuarios y moldea su identidad según las estructuras impuestas por las propias redes sociales (Muñoz, 2010).

El filósofo Jose Antonio Marina (elDiario, 2017), reflexionaba también diciendo “no todas las opiniones son respetables, lo que es respetable es el derecho a exponer tu opinión sin que haya una inquisición. La respetabilidad de las opiniones depende del contenido de las opiniones”. A pesar de que los consumidores cuenten con el derecho al debate público, en el que los mensajes pueden ser refutados abierta y públicamente, el derecho a la libre expresión de los mensajes disidentes, aunque puedan resultar molestos u ofensivos, sigue siendo válido dentro del marco constitucional, incluso cuando se difunden por redes sociales y alcanzan una mayor visibilidad y un público más extenso (Palop, 2016). Por tanto, las amenazas y los delitos de odio representan límites clave

dentro de las normas constitucionales. Estas acciones no solo van en contra de la ley, sino que también atentan contra los valores democráticos y del respeto a la diversidad.

En redes sociales, J.K. Rowling se ha enfrentado a un boicot a su trabajo y su reputación, y su manera de defenderse de las críticas fue posicionándose en contra de la cultura de la cancelación. Fue una de las firmantes de la carta de la revista Harper's y, en un podcast dedicado a su historia declaró que “Si estás amenazando, si estás amenazando con quitar los medios de vida, si estás diciendo, 'Esta persona está cancelada'. Ese es el lenguaje de un dictador. Quiero decir, literalmente he perdido la cuenta de las veces que he visto el hashtag #RIPJKRowling flotando por ahí. No llamo a eso ser responsable.” (The Free Press, 2023).

Laura Gallego, la escritora de la saga de Memorias de Idhún, también tuvo que afrontar críticas por parte de lectores en 2017 al publicar una carta abierta sobre la inclusión de personajes en sus novelas. En dicha carta, expresó que solo incluiría diversidad si surgía de manera orgánica y natural en la trama, argumentando que forzarla podría deteriorar la calidad de la obra y la autenticidad de la representación, llevándola a sentirse obligada a escribir un "panfleto". Aunque muchos críticos entendían su decisión de agregar diversidad a sus novelas, no estaban de acuerdo con sus razones y justificación, alegando que la inclusión de diversidad no debe ser una parte de la trama si no una característica propia y natural del personaje. A lo largo del tiempo, las obras de Laura Gallego han comenzado a mostrar una mayor diversidad, como el *Bestiario de Axlin*.

En el mundo del arte y en la cultura contemporánea, la cultura de la cancelación y el fenómeno fan están interconectados. Giselè Sapiro (2021), socióloga discípula de Bourdieu, concreta su influencia: la cultura de la cancelación y sus consecuencias dependen del grado de consagración de los autores implicados y también de la influencia de mediadores externos. El presentador Graham Norton (TimesRadio, 2022) hacía una reflexión sobre la censura “¿en qué mundo estás cancelado? Estoy leyendo tu artículo en un periódico, o estás dando entrevistas sobre lo terrible que es ser cancelado... es libertad de expresión, pero no libre de consecuencias”.

En el caso de J.K. Rowling ha habido varias posturas desde el punto de vista de los fans, parte de su *fandom* ha defendido su derecho a expresarse, pero la gran mayoría

han denunciado la peligrosidad de sus declaraciones. Dentro de esta gran masa de seguidores de la obra, también podemos encontrar dos puntos de vista diferentes, los que han renegado de la obra porque esta ha sido marcada con connotaciones negativas por su autora para ellos, y los que han seguido disfrutando de los libros y las películas separando a la autora de su obra.

Giselè Sapiro (2021) planteaba que pese a la existencia de un nexo íntimo indisociable entre la moral del autor y la moral de la obra, la moral en realidad es una cuestión relativa y el umbral de tolerancia es diferente para aquellos receptores de los contenidos, que hacen una interpretación activa de la obra.

La socióloga acuña tres variables respecto a la semejanza de la moral del autor y su obra, variables que siempre están afectadas por las creencias de la época, entre la diferencia de representación y apología. Mientras que los autores tienen la libertad de expresarse sobre temas comprometidos e incluso dolorosos, esta diferencia entre apología y representación se reflejará primero en la identificación entre autor y obra, ya que su proyecto creativo y su intencionalidad son los que llevan a la creación de los contenidos, y segundo en el lenguaje y su referencialidad, al revisar el uso frecuente de determinadas expresiones que puedan hacer coincidir el nombre del artista con su producción. Otro de los aspectos que unen la moralidad del autor a su obra es la narración, que en casos de autoficción y no ficción se relaciona con una postura real, mientras que en otros casos de ficción la relación entre el autor y sus personajes se emborrona al presentar una situación irreal que permite interpretaciones diversas y complejas al ser capaz de ocultar similitudes no tan evidentes a simple vista, también sirviendo para esquivar la censura y la autocensura impuesta por las presiones sociales que pueden influir en los relatos con parte de realidad.

Por lo que en realidad, aunque una obra siempre vaya a estar ligada a su autor, los receptores también acabarán siendo dueños de una parte de esta obra, aquella que ellos han interpretado y han guardado en su memoria. Por lo que en realidad los lectores son aquellos que tienen la última palabra.

### 3 OBJETIVOS E HIPÓTESIS

El objetivo principal de esta investigación es determinar cómo influye la demanda de inclusión de diversidad en la literatura de ficción comercializada en España.

- O1: Revisar la noción de diversidad.
- O2: Evaluar la percepción del consumidor sobre la importancia de la diversidad en la literatura de ficción contemporánea y analizar su visión en cuanto a la cantidad y calidad de esta.
- O3: Examinar las motivaciones de los autores al incluir diversidad en sus obras y cómo estas afectan a su proceso creativo.
- O4: Analizar la presencia y las causas de la autocensura entre los autores de ficción contemporánea en España.
- O5: Determinar si existen diferencias en la representación y demanda de diversidad en diferentes segmentos de mercado considerando factores como los escritores, los géneros y los métodos de publicación.
- O6: Determinar si existe una diferencia en los consumidores que son escritores de aquellos que son sólo lectores.

Entendiendo que bajo el título de diversidad e inclusión se agrupan: la diversidad de identidad, orientación y género; la diversidad de raza, religión, cultura y etnia; y las diversidades físicas, sensoriales y funcionales (discapacidades).

A partir de estos objetivos, surgen una serie de preguntas de investigación:

- ¿Es necesaria la diversidad para el consumidor? ¿Cuál es la visión del consumidor respecto a la cantidad y calidad de la diversidad representada en las obras literarias de ficción contemporáneas? ¿Cómo ha influido la cultura *woke* en este fenómeno? ¿Es la diversidad el nuevo status quo?
- ¿Cuáles son las verdaderas motivaciones de los autores al incluir diversidad en sus libros? ¿Adaptarse al mercado literario y las exigencias de los consumidores

o crear un entorno diverso, realista e interesante? ¿Cómo influye en su proceso creativo?

- ¿Son los autores libres de escribir realmente lo que quieren? ¿Tienen miedo a la cancelación o tienen miedo a herir sensibilidades? ¿Les da miedo la cultura de la cancelación?

Con esta premisa se plantean estas tres hipótesis de la investigación:

- H1: Los consumidores consideran que la diversidad es un factor trascendental en los libros, que la exigencia no es excesiva y que el cambio surge del deseo de los autores por describir una sociedad cada vez más diversa.
  - H1.1: A pesar de la creciente demanda de diversidad, los consumidores perciben que el mercado editorial todavía ofrece un número insuficiente de obras que reflejan una diversidad genuina y auténtica.
  - H1.2: La lectura de libros con representación de diversidad ayuda a promover nuevos libros con mayor cantidad de diversidad.
  - H1.3: La calidad y cantidad de representación se manifiestan de forma desigual. Se puede ver mayor cantidad y calidad en editoriales pequeñas, y también dentro de géneros como el romance, la fantasía, la ciencia ficción y la literatura juvenil porque cuentan con más recursos para su explotación.
- H2: Si bien lo "políticamente correcto" toma parte en el proceso creativo de los escritores, tanto estos como los lectores concuerdan en que la autenticidad es el aspecto más importante de una novela, sin importar si esta aborda la diversidad o no.
- H3: La autocensura en el proceso creativo de los escritores no se ve significativamente influenciada por la presión en redes sociales proveniente de la cultura de la cancelación. Además, este fenómeno no se refleja tanto en la elección de temas y diversidad de contenidos, sino más bien en la forma en que se presentan. Aunque los temas controvertidos no se evitan, tienden a ser abordados superficialmente, recurriendo a la corrección política.

- H3.1: Es más común que la autocensura nazca por el miedo a herir sensibilidades que por el miedo a ser cancelado por la comunidad.
- H3.2: Los escritores y autores autopublicados tienen mayor miedo a la cancelación al no contar con una base de seguidores detrás.

Entendiendo a los escritores como personas que escriben y los autores como escritores publicados.

Los sujetos de estudio para la presente investigación serán los consumidores y escritores pertenecientes a las generaciones *millennial* (1980-1995) y *Z* (1995-2008) (Cerezo, 2016), dado que son los más afectados por el impacto de Internet y la globalización y han crecido según sus reglas, y muchos de los fenómenos descritos anteriormente tienen sus raíces y se desarrollan en el entorno digital. Además, estas generaciones, a pesar de tener diferencias en su visión del futuro y el entorno, comparten en su gran mayoría valores, comportamientos y hábitos de consumo (Cerezo, 2016).

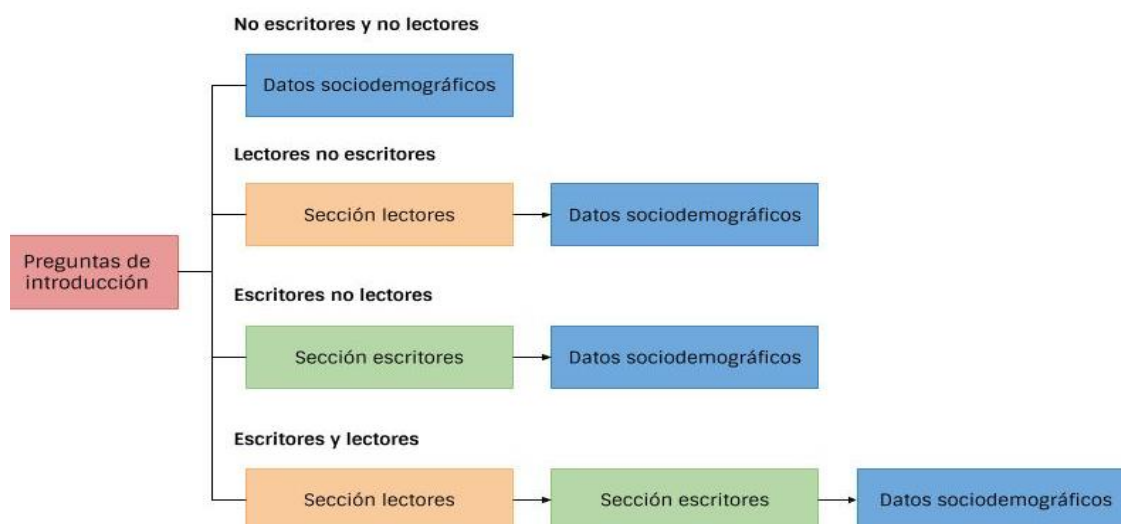
## 4 METODOLOGÍA

Para lograr los objetivos de investigación se ha empleado una metodología mixta que ha combinado un enfoque cualitativo mediante la realización de entrevistas a tres perfiles de escritores (escritor sin publicar, autor autopublicado y autor publicado por editorial), y técnicas cuantitativas para la recogida de una mayor cantidad de información.

La **primera parte** de la investigación consiste en un formulario con preguntas tanto cerradas como abiertas dividido en dos partes: la primera, diseñada para los lectores españoles de literatura de ficción, con el objetivo de observar su percepción de la inclusión de la diversidad en el panorama literario y su relación con este; y la segunda, diseñada exclusivamente para los escritores de ficción para conocer cómo la necesidad de inclusión de diversidad ha afectado a su proceso creativo. Por consiguiente, se han descartado y omitido todas las respuestas que no provienen de lectores y/o escritores españoles de literatura de ficción. Desde el inicio del formulario se ha buscado tematizar el contenido con términos y narración referentes a la literatura de ficción para aumentar el interés al tratarse de un formulario largo, y de esa manera poder conectar mejor con los encuestados y asegurar el cumplimiento de todas las preguntas.

**Figura 1**

*Estructura de la encuesta*



*Fuente: Elaboración propia.*

El inicio del formulario ha sido titulado como “prólogo” para hacer referencia al inicio de de una historia. Se han utilizado dos preguntas de introducción, una para conocer si los encuestados forman parte de algún tipo de diversidad, y la segunda, de filtro para redirigir a los encuestados a la sección correcta, según si son lectores de ficción o no.

La parte dirigida a los lectores, titulada como *capítulo 1*, cuenta con cuatro partes diferenciadas: datos básicos, en la que se recoge si son lectores habituales u ocasionales, y qué géneros dentro de ficción consumen; importancia de la diversidad; calidad y cantidad de representación de la diversidad; y, por último, cultura de la cancelación y comportamiento en línea. La última pregunta de esta sección es una pregunta de filtro para redirigir a los escritores y a los no lectores cada uno a su sección correspondiente.

**Figura 2**

*Estructura de la sección de lectores*



*Se considerarán como preguntas cerradas aquellas en las que se recojan las circunstancias más probables y que cuenten con un apartado abierto llamado "Otros".*

**Fuente:** *Elaboración propia.*

La sección dirigida a los escritores, titulada como *capítulo 2*, cuenta con cuatro partes diferenciadas: datos básicos, donde se recoge información sobre los géneros de los que escriben y si han publicado y cómo lo han hecho; cantidad y calidad de la representación, donde se recoge información sobre cómo influye la necesidad de

diversidad y incorporan esta representación en su proceso creativo; la cultura de la cancelación, donde se les pregunta sobre su experiencia con este fenómeno; y, por último, la autocensura y cómo la viven.

### Figura 3

*Estructura de la sección de escritores*



*Se considerarán como preguntas cerradas aquellas en las que se recojan las circunstancias más probables y que cuenten con un apartado abierto llamado "Otros".*

*Fuente: Elaboración propia.*

La parte final del formulario ha sido titulada como *epílogo*. Las preguntas sociodemográficas se han considerado como preguntas de cierre y se han colocado al final del documento con el propósito de no disuadir a posibles encuestados muy sensibles a la intimidad y la privacidad de los datos personales.

La **segunda parte** de la investigación consiste en la realización de entrevistas en profundidad a tres perfiles distintos de escritores: un escritor sin publicar, un autor autopublicado y un autor publicado con editorial. Los diferentes perfiles permiten obtener una comprensión más completa y profunda de las distintas perspectivas, experiencias y prácticas dentro del campo de la escritura y la publicación. Al realizar estas entrevistas se busca encontrar una visión holística y detallada de la información recogida en la encuesta y tratar temas más complejos como la influencia de la cultura *woke* o la existencia o no de un nuevo status quo.

Para la realización de las entrevistas se creó un guión estructurado con los temas a tratar y las preguntas pertinentes. Este fue adaptado de forma semi estructurada en dos de las entrevistas que se realizaron por videollamada: Clara Herrero Hernández, persona no binaria, de 20 años de edad y escritora no publicada, cuya entrevista duró 75 minutos; y a Sandra Cabanes, de 30 años y mujer, escritora de la saga *Kathleen Nyman*, autopublicada en amazon, cuya entrevista duró 45 minutos. De esta manera se podía aprovechar más el ambiente distendido y encontrar oportunidades en la conversación. La entrevista restante, aquella realizada a la autora publicada Gema Bonnín, mujer, 30 años, se realizó a través de un documento de texto, de manera asíncrona, con el guión estructurado completo.

## 5 ANÁLISIS DE RESULTADOS

### 5.1 Formulario

Para este estudio, se utilizó un enfoque de muestreo no probabilístico de tipo bola de nieve para reclutar participantes, debido a limitaciones y falta de recursos. El formulario autoadministrado fue publicado en su gran mayoría de forma online, a través de redes sociales generalistas como WhatsApp, Instagram, Twitter o Reddit, y también a través de redes sociales especializadas como Goodreads. Respecto a las redes sociales generalistas primero fue enviado a gente conocida para más tarde contactar con gente especializada en el sector, como influencers, editoriales, bloggers, youtubers, estudiantes de humanidades o clubes de lectura.

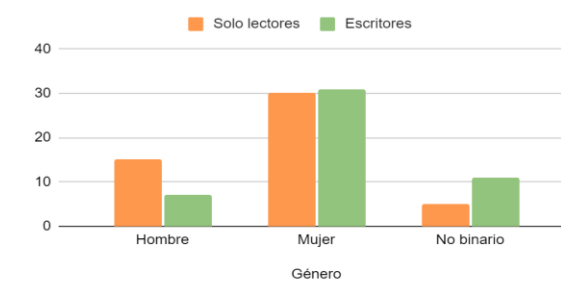
El formulario estuvo abierto online 16 días, obteniendo 173 respuestas. Tras eliminar aquellas inaprovechables para el cuestionario, es decir aquellas respondidas por no lectores, lectores de no ficción, personas con otra nacionalidad diferente a la española y personas no pertenecientes ni a la generación Z o *millennial*, las respuestas válidas fueron un total de 99 respuestas.

De estas respuestas, el 98% se consideraban lectores de ficción, mientras que un 2% se consideraban solo escritores de ficción, por lo que fueron redirigidos al capítulo 2, el de escritores. El análisis de resultados se realizará cruzando las variables de lectores y escritores.

A nivel sociodemográfico, más del 60% de los encuestados eran mujeres, y destaca la cercanía de porcentaje entre las personas no binarias, un 16,2% del total frente a los hombres, con un 22%.

#### Gráfico 1

*Género de los encuestados.*

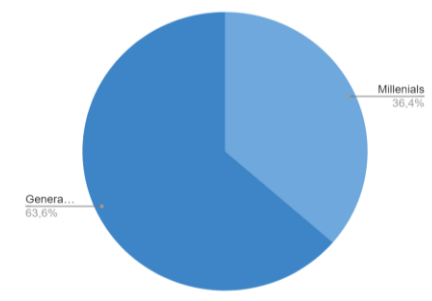


*Fuente: Elaboración propia.*

Respecto a las edades los encuestados pertenecían en un aproximadamente a 60% a la generación Z (1996-2008) y en un 40% aproximadamente a la generación *millennial*. Porcentajes que se veían representados de igual manera tanto en escritores como en solo lectores.

## Gráfico 2

*Edades de los encuestados*



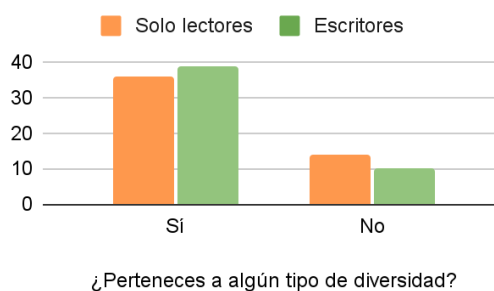
*Fuente: Elaboración propia.*

Un 49,5% de los encuestados están cursando o han cursado un grado universitario como grado más alto de educación, seguido por los encuestados que están completando o han completado un máster, en una proporción del 24,2%.

A continuación comenzamos con una de las preguntas específicas acerca del cuestionario, la pertenencia a algunos de los grupos de diversidad explicados. La gran parte de los encuestados respondieron afirmativamente llegando a aportar un 75% de los resultados. Es importante tener en cuenta este porcentaje, dado que influirá en la tendencia de las respuestas.

## Gráfico 3

*Pregunta 2: Pertenencia a los diferentes tipos de diversidad especificados por parte de los encuestados.*



*Fuente: Elaboración propia.*

### 5.1.1 Capítulo 1: Lectores

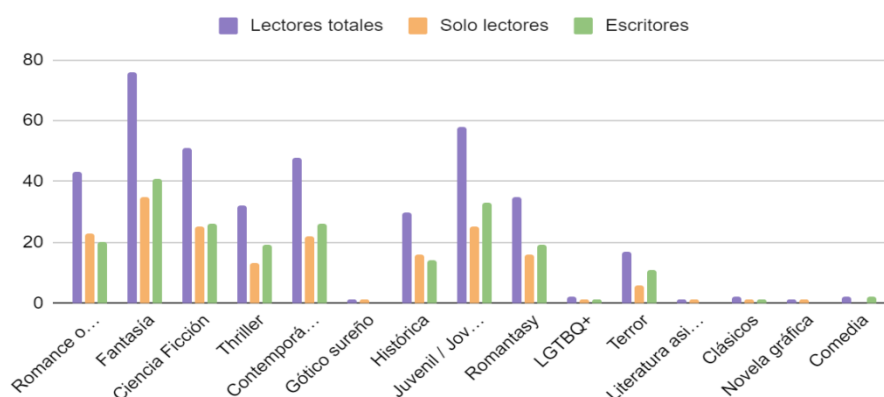
A lo largo de este segmento se analizarán las respuestas cruzando las variables de solo lectores (50 personas) y los escritores y lectores (48 personas) para poder averiguar si existe diferencias en sus opiniones.

El 80% de los encuestados son lectores habituales, y dentro del 20% restante de lectores ocasionales, solo el 20% de ellos son escritores.

Los géneros con mayor frecuencia de lectura por parte de los encuestados son la fantasía, la literatura juvenil, la ciencia ficción, la contemporánea y la romántica respectivamente.

#### Gráfico 4

Pregunta 4: Géneros consumidos por los encuestados



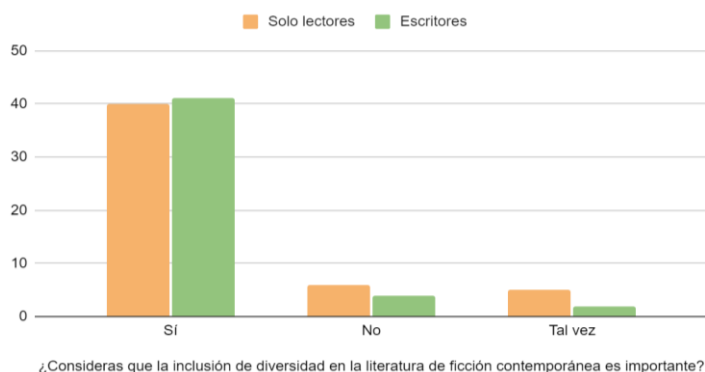
Fuente: Elaboración propia.

#### Importancia de la diversidad

Más de un 80% de los encuestados consideran que la inclusión dentro de la literatura de ficción contemporánea es importante. Dentro de aquellos que no consideran que lo sea un 80% se trata de hombres. Un 36% de los hombres considera que la inclusión no es importante, cerca de un 40% de ellos que considera que sí lo es.

### Gráfico 5

Pregunta 5: ¿Consideras que la inclusión de diversidad en la literatura de ficción contemporánea es importante?

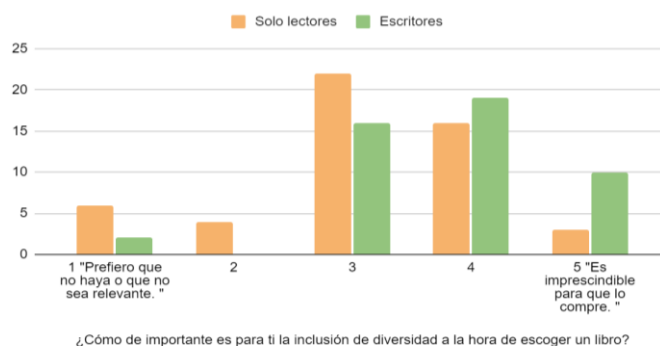


Fuente: Elaboración propia.

A continuación se les pidió asignar cuanta importancia tiene personalmente para ellos la diversidad a la hora de escoger un libro, siendo una escala del 1 al 5, en la que 1 significaba “Prefiero que no haya o que no sea relevante” y 5 “Es imprescindible para que lo compre”. La mediana de las respuestas totales y de solo escritores se encontraba en un 3, mientras que en escritores en un 4.

### Gráfico 6

Pregunta 6: ¿Cómo de importante es para ti la inclusión de diversidad a la hora de escoger un libro?



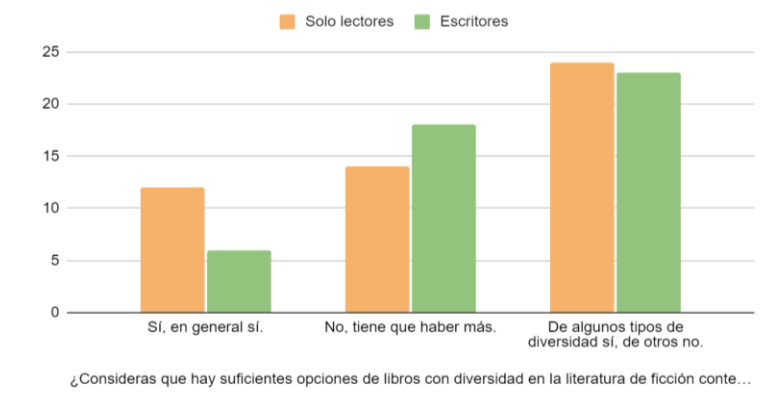
Fuente: Elaboración propia.

Un 76% de los encuestados consideran que dentro de los libros de ficción contemporánea aún no hay suficiente cantidad de diversidad o que no hay suficiente representación de todos los tipos de diversidad. En general se considera que la

representación LGBTI respecto a sexualidad es de la que más se puede encontrar, pero que aún falta más representación de género, racial o cultural y sobre todo de diversidad funcional o fisiológica.

### Gráfico 7

*Pregunta 7: ¿Consideras que hay suficientes opciones de libros con diversidad en la literatura de ficción contemporánea?*



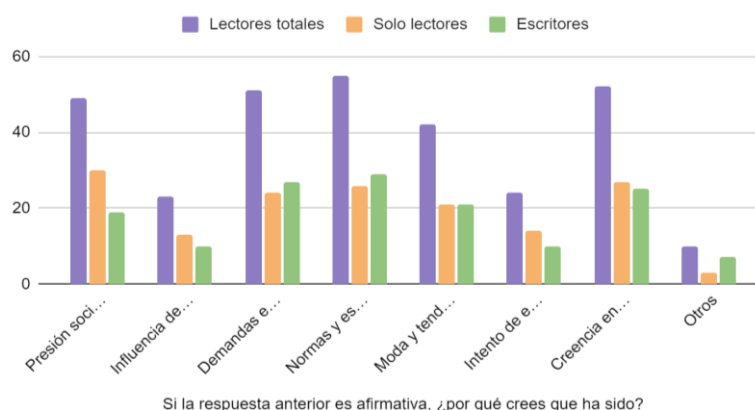
*Fuente: Elaboración propia.*

### **Calidad y cantidad de representación en la literatura**

Más de un 90% de los encuestados ha podido apreciar un aumento de la cantidad de la representación de la diversidad en la literatura de ficción contemporánea. Los encuestados consideran que principalmente esto se debe a las normas y estándares culturales cambiantes, aunque también piensan que la creencia en el impacto positivo y las demandas editoriales son razones que tienen bastante influencia. Hay una diferencia significativa respecto a los escritores y los lectores en cuanto a la presión social, ya que los lectores opinan que tiene más peso que los escritores.

### Gráfico 8

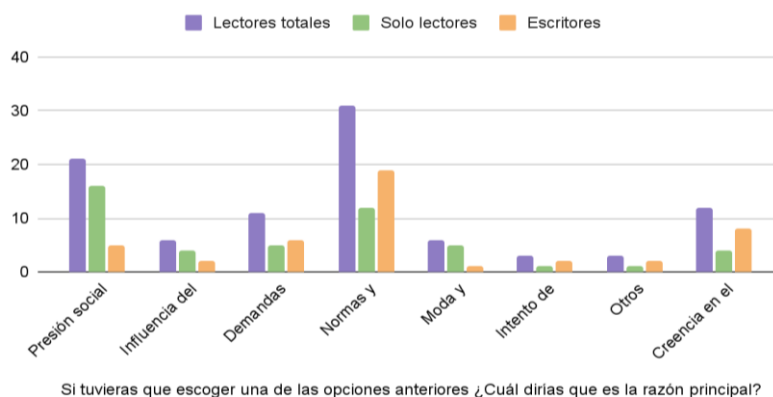
Pregunta 10: ¿Por qué crees que ha habido un aumento en la cantidad de representación en la literatura de ficción contemporánea?



Fuente: Elaboración propia.

### Gráfico 9

Pregunta 11: ¿Cuál dirías que es la razón principal?

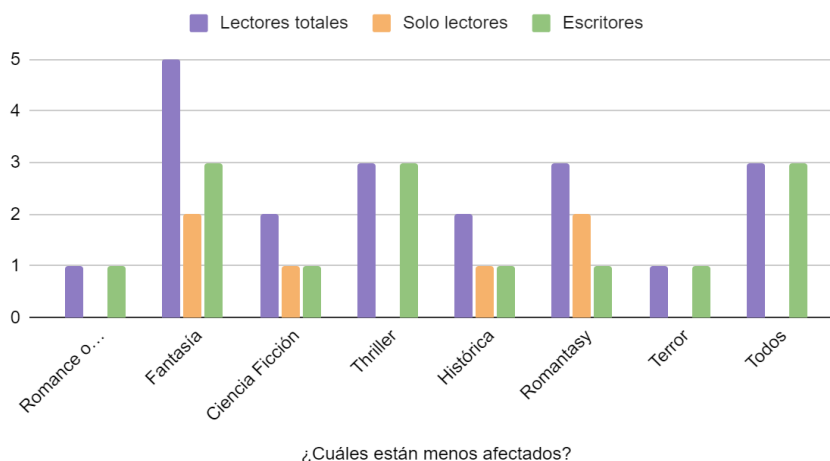


Fuente: Elaboración propia.

La mayoría de encuestados considera que la influencia de la diversidad no es equitativa y que se presenta de manera distinta según los géneros. Consideran que en los géneros en los que mayor cantidad de diversidad se encuentra actualmente es en romance, fantasía, ciencia ficción, juvenil y romantasy, siendo romance o erótica la más votada. Sin embargo, en aquellos que consideran que cuentan con poca o que necesitan más diversidad también volvemos a encontrar el romance, el romantasy, la fantasía, que es el género más votado, y la ciencia ficción, pero también se añaden otros como el thriller, la novela histórica o el terror. También hay varias personas que indican que se necesita más diversidad dentro de todos los géneros.

### Gráfico 10

Pregunta 13: ¿En qué géneros encontramos menos cantidad de diversidad?

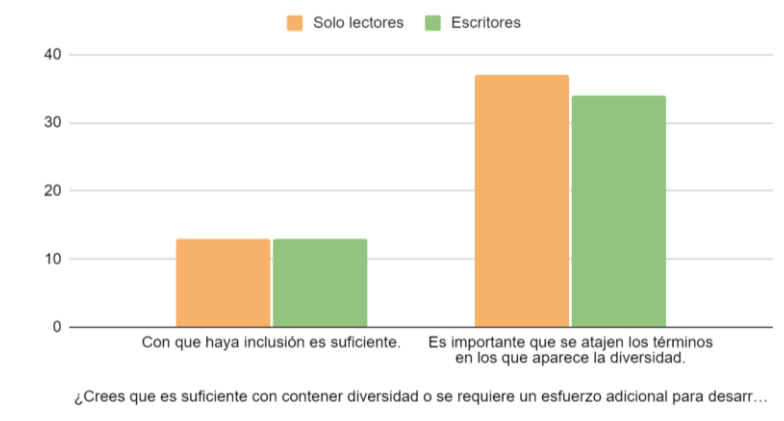


Fuente: Elaboración propia.

La mayoría de encuestados consideran que la representación no es lo suficientemente buena si solo se incluye un personaje diverso, sino que también deben atajarse los términos en los que este aparece. En este sentido algunos encuestados especifican que es necesario dotar a los personajes de un sentido completo de existencia, su propio arco de personaje y el desarrollo de su personalidad. Esto se debe a que consideran que en los casos en los que se queda en una mera aparición como personaje de fondo, sin más desarrollo de personaje, su presencia no se siente como una representación auténtica, sino como una manera de cubrir un cupo, haciendo que la obra y la representación pierdan valor.

### Gráfico 11

Pregunta 14: ¿Crees que es suficiente con contener diversidad o se requiere un esfuerzo adicional para desarrollar a los personajes o la trama?



Fuente: Elaboración propia.

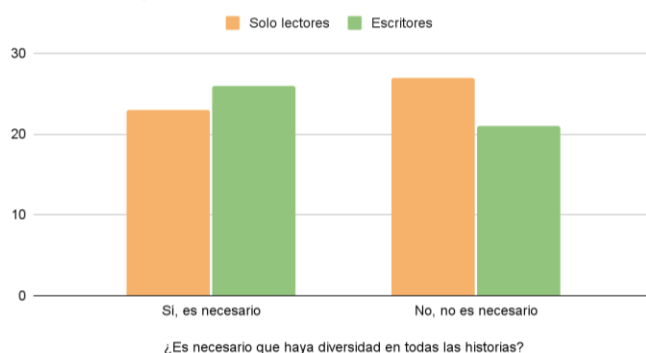
En cuanto a la necesidad de presencia de diversidad en todas las historias, la respuesta se divide en un 50%-50%, con una ligera inclinación de los escritores hacia el sí y de los lectores hacia el no.

En el caso del “sí, se necesita diversidad en todas las historias” los encuestados responden que es necesario ser realistas y representar la diversidad que existe realmente en la sociedad, y que, además, también todo el mundo tiene el derecho y merece ser representado en las historias que consume, ya que, a pesar de que no sea el punto central de la trama es posible reconocerse y añadirse en cualquier obra.

En el caso de los que opinan que no hace falta diversidad en todas las obras argumentan también que hay que representar la realidad, y es que dependiendo del género y la historia no es verosímil que haya diversidad, que algunas veces no hace falta especificarlo y que se puede dejar a la imaginación del lector, y que los autores deberían poder tener la elección de que añadir o no para que no sea forzado y de baja calidad. También reconocen que aunque no haga falta que aparezca en todas las historias siempre es positivo verlo.

### Gráfico 12

*Pregunta 15: ¿Crees que es suficiente con contener diversidad o se requiere un esfuerzo adicional para desarrollar a los personajes o la trama?*



*Fuente: Elaboración propia.*

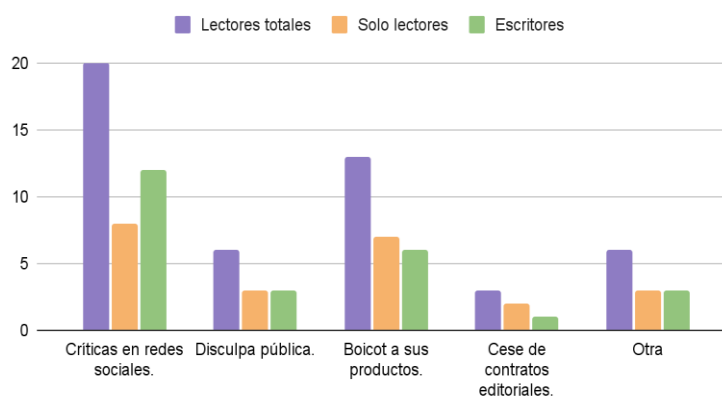
Continuando con esta idea, solo un 6% de los encuestados consideran que debería haber consecuencias para aquellas obras que no cuentan con diversidad, un 66% considera que no debería haber consecuencias y un 28% opina que las consecuencias se ven supeditadas al caso particular de cada historia. El contexto de la historia, el marketing de la obra (por ejemplo, el *queerbating*) o el contenido escondido entre las

letras (una crítica a la diversidad, por ejemplo), son algunas de las variables que podrían afectar a la valoración de si merece consecuencias.

A continuación se les pregunto sobre qué tipo de consecuencias deberían tener estas obras. La opción más votada fueron las críticas en redes sociales, seguidas por el boicot a sus productos y por las disculpas públicas.

### Gráfico 13

Pregunta 19: ¿Qué tipo de consecuencias debe haber si no hay diversidad?



Fuente: Elaboración propia.

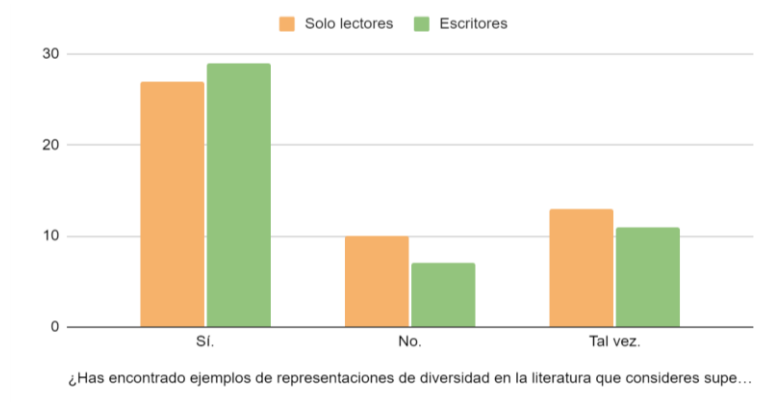
Respecto a las buenas representaciones de diversidad en la literatura, los encuestados las definieron como aquellas representaciones que han pasado por un buen proceso de documentación, que sean genuinas y positivas y no simbólicas, que no entre en clichés y tropos, que haya más de un colectivo representado, que cuando lo termines no sientas que te hacía falta más diversidad y/o que encajen esta representación de manera natural dentro de la historia. Otros escogieron responder a la pregunta con ejemplos como: *Heartstopper* de Alice Oseman, *Aristóteles y Dante descubren los secretos del universo* de Benjamin Alire Sáenz, *El visitante* de Stephen King, *Sandman* de Neil Gaiman, *Dune* de Frank Herbert...

La siguiente pregunta también hablaba de ejemplos que cumplieran las expectativas de los lectores: *Rojo blanco y sangre azul* o más libros de Casey McQuiston; las obras de Iria G. Parente y Selene M. Pascual; *Wonder*, la lección de August de Raquel Palacio, *Las malas* de Camila Sosa; *El demonio en el interior de Sirel* de Guille Jiménez, *Leyendas* y *Banderas*, de María Santórum; etc.

Al igual que se preguntaba por buenas representaciones en la literatura, también se les preguntaba por representaciones malas o problemáticas. Un 20% de los encuestados respondieron que no, mientras que el 54% respondió que sí y los encuestados restantes no estaban del todo seguros. Algunas de las explicaciones que expusieron eran la existencia de personajes planos, personajes estereotipados o iguales en todas las historias o justificaciones excesivas de la representación de diversidad. Al igual que en la pregunta anterior también se les pidió dar ejemplos como: *Un cóctel en chueca* de Josu Diamond, las obras de J.K. Rowling, *Will Grayson, Will Grayson* de David Levithan y John Green, *Yo, Simon*, *Homo Sapiens* de Becky Albertally, *Una Corte de Rosas y Espinas* de Sarah J. Maas, *Yo antes de ti* de Jojo Moyes, etc.

### Gráfico 14

Pregunta 22: ¿Has encontrado ejemplos de representaciones de diversidad en la literatura que consideres superficiales, estereotipadas o problemáticas?

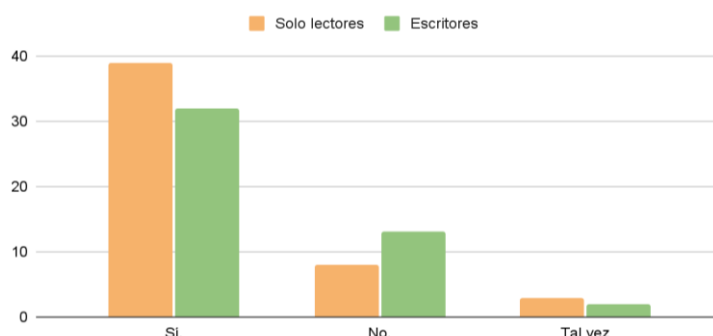


*Fuente: Elaboración propia.*

La mayoría de encuestados piensan que las representaciones de baja calidad son más comunes que aquellas de buena calidad. El porcentaje de aquellos solo lectores que están de acuerdo con esta idea es mayor que el de los escritores y lectores que también están de acuerdo con ella.

### Gráfico 15

*Pregunta 24: ¿Crees que los libros con representaciones de baja calidad son más comunes que aquellos con representaciones auténticas?*

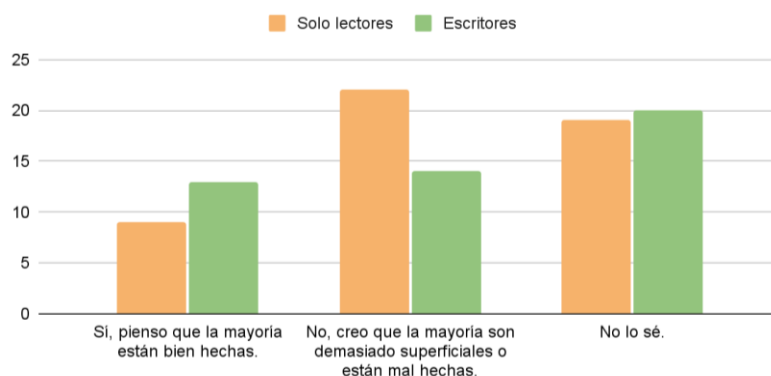


*Fuente: Elaboración propia.*

Estas respuestas se ven reforzadas por las respuestas de la siguiente pregunta, en la que aunque la mayoría de encuestados no dieron una respuesta clara, aquellos que la dieron consideraron que la mayoría de libros actualmente no están dando representaciones auténticas. Al igual que pasaba en la anterior pregunta, los escritores se inclinan ligeramente más hacia las buenas representaciones que los solo lectores.

### Gráfico 16

*Pregunta 25: ¿Crees que las representaciones de diversidad en la literatura suelen ser auténticas y reflejar las experiencias reales de los grupos representados?*



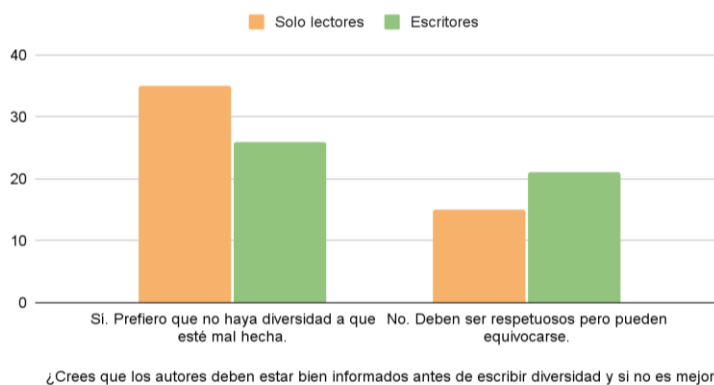
*Fuente: Elaboración propia.*

Para matizar más esta idea, la siguiente pregunta se refiere a las circunstancias en las que se escribe esa diversidad. La mayoría de encuestados opinan que es mejor que los escritores se abstengan de escribir diversidad antes de que lo hagan mal o de forma incorrecta. En este caso el porcentaje de solo lectores que coinciden con esta

afirmación es mayor que aquellos escritores y lectores, que aunque también coinciden en su gran mayoría con ella, el número es menor.

### Gráfico 17

Pregunta 26: *¿Crees que los autores deben estar bien informados antes de escribir diversidad y si no es mejor abstenerse?*



*Fuente: Elaboración propia.*

Respecto a los autores, la mayoría de encuestados consideran que no hace falta que un escritor pertenezca a los colectivos diversos sobre los que escribe, aunque también hay un porcentaje considerable de encuestados que creen que depende de la historia y el tipo de diversidad.

Aquellos que respondieron que no explicaban que la creación artística debe ser libre y no estar restringida, que todo escritor “ha de salirse de su propia persona” (Hombre, solo lector, generación Z, no pertenece a ningún colectivo) y tener la oportunidad de formarse y empatizar, y que aquellas personas privilegiadas pueden servir de acercamiento y normalización de estas circunstancias. Además una encuestada (escritora, *millennial*, pertenece a algún colectivo diverso) responde que este hecho “obligaría a los autores a contar cosas que quizá no quieran contar, como su orientación sexual, por ejemplo”.

Respecto a los encuestados que responden “depende” argumentan sobre que la empatía a veces no es suficiente para dar una buena representación o que en algunos casos los autores se quieren apropiarse de pensamientos y sentimientos que no son suyos. En este caso, la mayoría de respuestas tratan acerca de cómo la diversidad funcional y

fisiológica es muy difícil de describir muchas veces si no se vive de forma muy cercana o en ellos mismos.

### Gráfico 18

*Pregunta 27: ¿Consideras que solo aquellos autores que formen parte de grupos diversos deberían ser quienes aborden estos temas en sus obras literarias?*



*Fuente: Elaboración propia.*

De esta manera, el 40% de los encuestados opinan que las buenas representaciones se pueden dar de igual manera en editoriales grandes, pequeñas y en autores autopublicados. A pesar de que en conjunto la mayoría de encuestados considere esto, en el caso concreto de los escritores más de un 50% de ellos creen que las editoriales pequeñas son las que mejor representación dan, y solo 4% considera que son las grandes las que ofrecen mejor calidad.

Las razones que se dan en el caso de las editoriales pequeñas es porque no buscan tanto el fin económico y buscan más la calidad, ofrecen oportunidades a obras más de nicho, y al ser pequeñas su misión y valores son más fácilmente transmisibles.

En el caso de las editoriales grandes la principal razón es que abarcan tantos tipos de obras que siempre se puede encontrar alguna buena, además que consideran que cuentan con más filtros que las anteriores, por lo que contarán con mejor calidad. Al igual que sucede con los autopublicados, que al no contar con presiones externas pueden escribir lo que quieran de la manera que ellos vean más acertada y menos conservadora.

Respecto a las tres por igual las razones principales que dependen más del autor que de la forma de publicación y distribución del libro, y que al haber cada vez más

cantidad de representación es más fácil acceder a ella desde cualquiera de las tres opciones disponibles.

### Gráfico 19

*Pregunta 28: ¿Dónde crees que se pueden encontrar mejores representaciones de diversidad?*



**Fuente:** Elaboración propia.

Continuando con las presiones externas, la mayoría de encuestados piensan que la inclusión forzada (forma artificial, poco auténtica y superficial) es más polémica que la inclusión controvertida (Opiniones, estereotipos, tropos) y la no inclusión, respectivamente. Se puede apreciar una diferencia entre los solo lectores y los escritores.

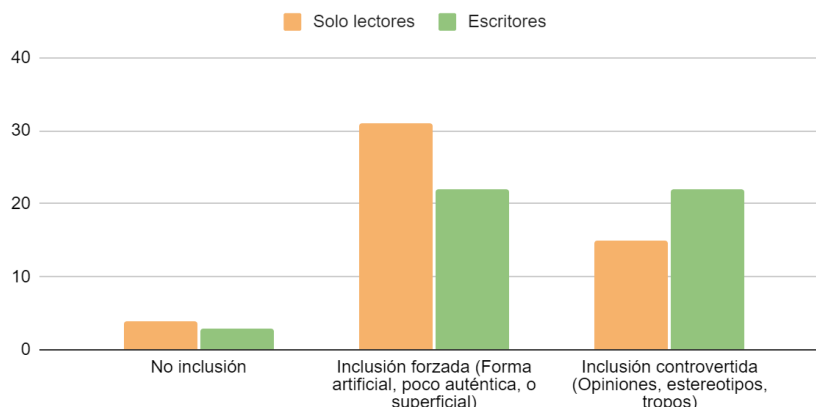
Las personas que hablan sobre la inclusión forzada comentan que de esta manera no se consigue normalizar la existencia de estos colectivos ni generar empatía, genera rechazo y no se puede disfrutar, queda vacía y empeora la obra al ser poco natural, y se hace por cumplir, sin un compromiso del escritor detrás de sus palabras.

En cuanto a la inclusión controvertida los argumentos son que hiere sensibilidades, que existe una mayor polarización en la sociedad, perpetúa el odio y las burlas hacia minorías, porque los lectores no consiguen separar la obra del autor y porque es más fácil de identificar que el resto.

Respecto a la no inclusión el principal argumento es que lo que no se representa no existe.

## Gráfico 20

Pregunta 30: ¿Qué crees que es más polémico hoy en día?



Fuente: Elaboración propia.

El 68% de los encuestados considera que la diversidad se usa en algunas ocasiones para tapar carencias en la trama de las obras, y un 10% no está seguro de ello (pregunta 32). Algunos de los ejemplos que dan se tratan de novelas de literatura juvenil o romántica, como *Un cóctel en chueca* de Josu Diamond, *Rojo, Blanco y Sangre azul* de Casey McQuiston, la saga *Marabilia* de Iria G.Parente y Selene M.Pascual o *Al final mueren los dos* de Adam Silvela.

Además, un 62% de los encuestados ha apreciado que hay libros o editoriales que promocionan temas sociales o de diversidad como estrategia de marketing y solo un 12% está seguro de que no es así (pregunta 34). En este caso hay personas que especifican que aunque han apreciado este fenómeno no creen que deba ser algo inherentemente negativo de por sí. Algunos de los ejemplos que han ofrecido han sido: *Juego de Tronos* de George R.R. Martin, los libros de Iria G.Parente y Selene M. Pascual como *Seremos el huracán*, *Legendborn* de Tracy Deonn, las secciones en librerías dedicadas a contenido LGTBI+, la promoción por tropes o editoriales como Kakao Books.

A continuación se preguntó a los encuestados si piensan que esta estrategia podría tener un impacto negativo en la percepción de los lectores sobre la autenticidad de ciertos temas, a lo que un 72% respondió que sí.

### **Cultura de la cancelación y comportamiento en línea**

La primera pregunta fue respecto a la influencia de la cultura de la cancelación en la manera en la que se escriben los libros. En la que aunque la mayoría de encuestados respondieron que sí que pensaban que tenía una influencia excesiva, encontramos una gran diferencia en el número de solo lectores, que es mayor, que en el de escritores y lectores. En este caso, aunque también dominó el “sí” hubo un mayor número de encuestados que se decidieron por el “no”.

A continuación se les preguntó de qué manera esta cultura de la cancelación afectaba a la manera en la que se escriben los libros (pregunta 38). Hay varios encuestados que opinan que la ficción es más tolerante que otros tipos de literatura y que no trae la misma controversia, también comentan que realmente apenas han visto autores que hayan sufrido de alguna repercusión a largo plazo por ser cancelados.

Continuando con esta idea hay personas que opinan que realmente esta cancelación es más una llamada de atención, y de ahí pueden derivar tres consecuencias: la primera, positiva, que entiendan el problema y se comprometan y lo solucionen; la segunda, que añadan diversidad para no tener que discutir y ahorrarse problemas; y la tercera, que se radicalicen aún más, poniendo de ejemplo el caso de J.K. Rowling.

También hay personas que describen posibles escenarios, como la autocensura y limitación de posibilidades artísticas ya sea por la manera de abordar ciertos temas o por el querer o no añadirlos. Por último también hay encuestados que destacan que en realidad este fenómeno va unido al consumo, y que realmente tiene más que ver con el dinero que se puede generar de una obra que con el propio contenido de la obra en sí.

## Gráfico 21

*Pregunta 37: ¿Crees que la cultura de la cancelación influye de manera excesiva en la manera en la que se escriben los libros?*



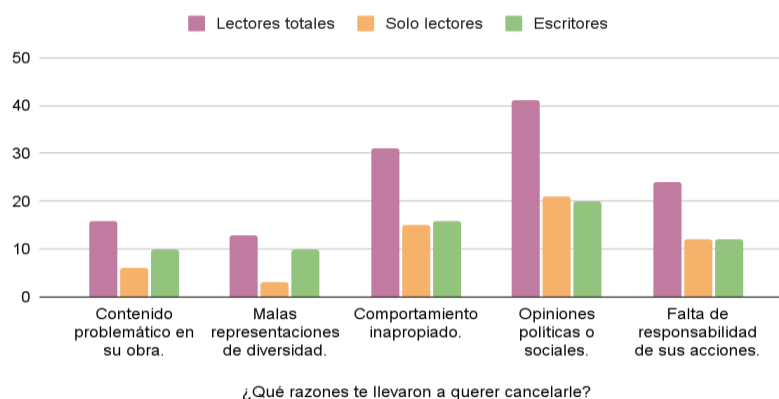
*Fuente: Elaboración propia.*

Para conocer cómo los encuestados han contribuido a este fenómeno también se les preguntó acerca de sus comportamientos en línea, donde la gran mayoría, un 96%, nunca ha acudido a un autor para advertirle sobre la representación de sus libros (pregunta 39). El 4% restante reconoce que lo ha hecho con críticas constructivas, principalmente otros escritores, mientras que no ha habido nadie que haya ido directamente al autor a quejarse de una mala representación.

A pesar de no haber acudido directamente al autor para advertirle sobre su obra, el 40% de los encuestados reconoce sí haber tomado una posición activa en la cancelación de algún autor, siendo el número de lectores ligeramente mayor que el de escritores. La razón más repetida que les llevó a esto fueron las opiniones políticas o sociales del autor dentro o fuera de su obra, seguidas por el comportamiento inapropiado de los autores y la falta de responsabilidad de sus acciones. Cabe destacar que hay un mayor número de escritores que decidieron participar en la cancelación de los autores tras ver una mala representación o contenido problemático.

### Gráfico 22

Pregunta 41: ¿Qué razones te llevaron a querer cancelarle?

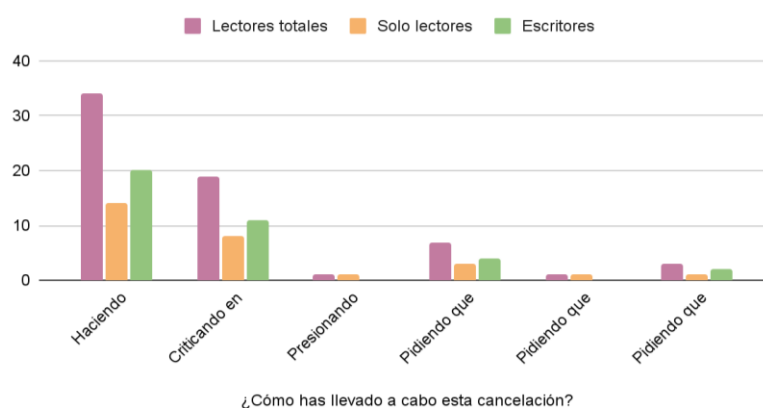


Fuente: Elaboración propia.

Estas personas que participaron activamente en la cancelación de algún autor lo hicieron principalmente haciendo boicot a su obra y productos relacionados y criticando su obra y/o al autor en redes sociales. De manera minoritaria también exigieron disculpas públicas, y pidieron la eliminación de su perfil de redes sociales y el cese de su contrato de edición.

### Gráfico 23

Pregunta 42: ¿Cómo has llevado a cabo esta cancelación?



Fuente: Elaboración propia.

### 5.1.2 Capítulo 2: Escritores

Del segmento anterior continúan 43 escritores de ficción y se añaden 2 escritores de ficción que no eran lectores. También se eliminaron 4 escritores de no ficción. De esta manera este fragmento contará con 45 escritores de ficción.

A partir de ahora también se cruzarán las variables para conocer la opinión de escritores (73,3% de la muestra, 33 escritores), autores autopublicados (13,3% de la muestra, 6 autoras) y autores publicados por editorial (13,3% de la muestra, 6 autores), que serán catalogados como autores editoriales. Dentro de los autores editoriales el 55,6% de ellos además de haber publicado junto a una editorial tradicional ha emprendido el camino de la autopublicación en algún momento (pregunta 45).

La mayor parte de los encuestados en esta parte son mujeres. En autopublicados el 100% de los participantes son autoras femeninas.

#### Gráfico 24

*Género de los escritores según su tipo de publicación.*



*Fuente: Elaboración propia.*

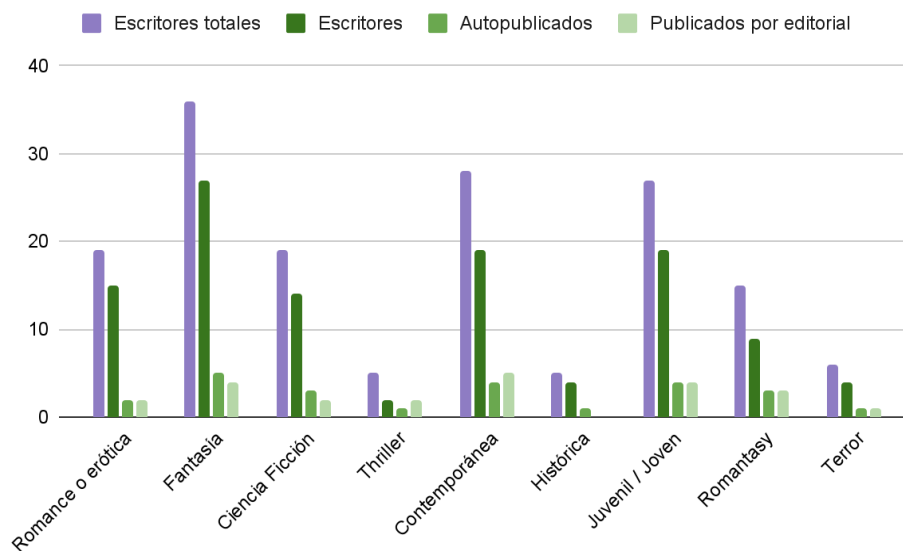
El 84% de los escritores participantes forman parte de algún colectivo diverso. Tendencia que se continúa de igual manera y con el mismo porcentaje dentro de cada uno de los tipos de escritores según su estado de publicación.

Los géneros escritos por los participantes son principalmente la fantasía, la contemporánea, el juvenil, el romance y la ciencia ficción. Estas categorías se corresponden con los géneros más leídos en el primer segmento, aunque con variaciones

en el orden de frecuencia, sobre todo en el caso de contemporánea, que aumenta, y en el de ciencia ficción, que decrece.

### Gráfico 25

Pregunta 46: ¿Qué géneros narrativos escribes?



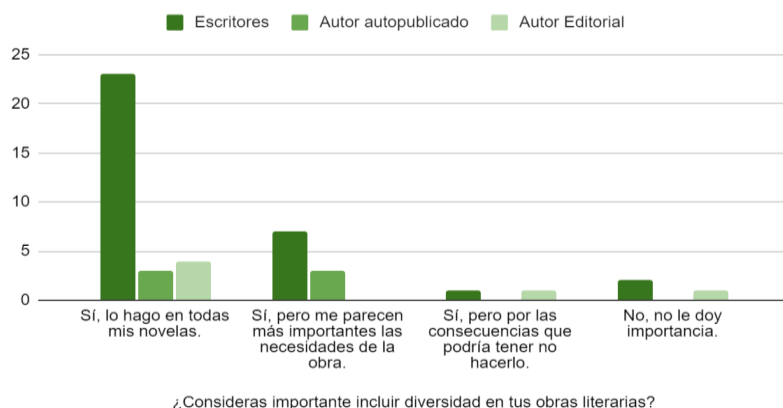
Fuente: Elaboración propia.

### Importancia de la diversidad

El 69,7% de los participantes consideran que la diversidad es importante para ellos y que la incluyen en todas sus novelas, un 21,2% extra puntualiza diciendo que aunque le parece importante las exigencias de la trama se lo parecen más. Un 6,5% de participantes, entre los cuales no hay ningún autor autopublicado, reconocen que para ellos no lo es. El 3% restante se trata de un escritor y de un autor editorial que consideran que para ellos la diversidad no es importante pero la añaden en sus novelas para evitar problemas.

### Gráfico 26

Pregunta 47: ¿Consideras importante incluir diversidad en tus obras literarias?



Fuente: Elaboración propia.

Un 60% de los encuestados consideran que no creen que exista una presión excesiva externa para que los escritores añadan diversidad en sus obras (pregunta 48). Un 20% considera que sí ven que este hecho sea excesivo.

Respecto a cuánto influye esta presión externa en los autores, la media total es aproximadamente un 2 sobre 5, lo que quiere decir que apenas tiene influencia en la mayoría de autores. Los autores autopublicados son los que consideran que cuentan con menos presión externa, aunque una de las autoras marcó un 4. Los autores editoriales son los que más afectados se sienten, quedando medio punto por encima de la tendencia global.

**Tabla 1**

Pregunta 49: En una escala del 1 al 5, ¿cuánto crees que influye la presión externa en tu decisión de incluir diversidad en tus obras?

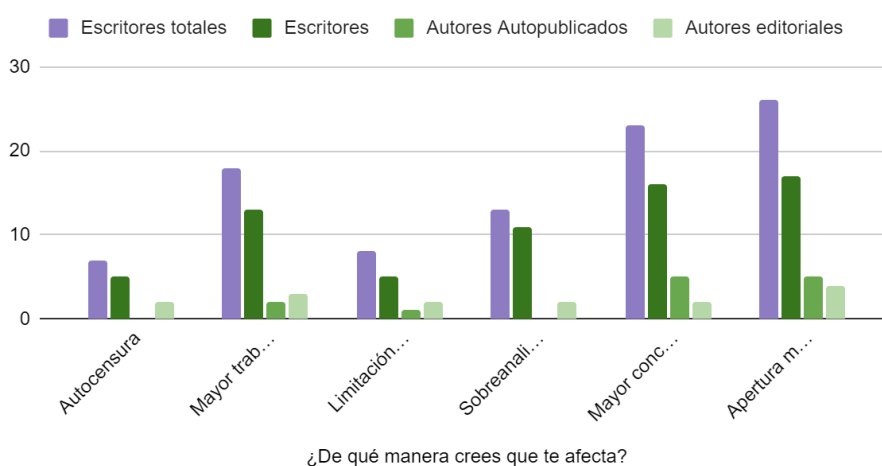
	Total	Escritor	Autor autopublicado	Autor editorial
Media	1,977777778	1,939393939	1,666666667	2,5
Mediana	2	2	1	2,5

Fuente: Elaboración propia.

Respecto a las maneras en las que esto afecta a los participantes, la más repetida es la apertura mental y familiaridad con nuevas culturas y situaciones, seguida por una mayor conciencia social y por un mayor trabajo de investigación. También aparecen, aunque minoritariamente, conceptos negativos como autocensura y limitación de la libertad creativa.

### Gráfico 27

Pregunta 50. ¿De qué manera crees que te afecta? Selecciona todas las opciones que sean ciertas en tu caso.

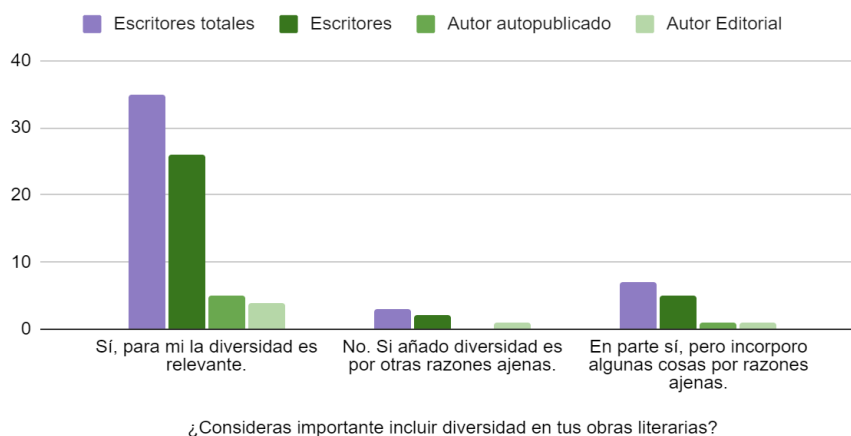


Fuente: Elaboración propia.

Un 77,8% de los encuestados comparten las ideas de diversidad que incluyen en sus libros, un 15,6% reconoce que aunque en su gran mayoría comparte mucho de lo que añade también hay veces que incorpora otras cosas por razones ajenas más que por su propio pensamiento y solo 6,7% que no comparte las ideas de diversidad que decide añadir a sus novelas (pregunta 51). Las dos personas que no comparten estas ideas de diversidad se trata de dos hombres, un escritor y un autor publicado, que no forman parte de ningún colectivo diverso.

## Gráfico 28

Pregunta 51. ¿Compartes las ideas respecto a la diversidad que incluyes en tus libros?



**Fuente:** Elaboración propia.

Referente al poder de atracción de la diversidad, el 93,3% niegan haber desarrollado alguna trama relacionada con la diversidad para atraer a público (pregunta 54), ya que principalmente consideran que si escriben es por gusto y que quieren hacer obras que les gusten a ellos. Solo un escritor de la generación Z y que no forma parte de ningún colectivo ha reconocido que lo hace, y que además es un acto normal en su proceso creativo (pregunta 56), ya que piensa que de esta manera hay más probabilidades de que sea publicado. También ha habido un autore editorial que ha votado “tal vez”, ya que aunque cree que no lo ha hecho, no puede asegurarlo.

En relación al aspecto educativo de la literatura, la respuesta dominante es “sí” en un 70% a si el leer literatura con representación les ha ayudado a incluir más diversidad en sus propias obras (pregunta 52). Las razones ofrecidas por los encuestados es que no todo el mundo puede ver todos los tipos de diversidad a su alrededor o de forma cercana, por lo que esta manera se acercan, conocen y normalizan nuevas perspectivas y situaciones, Respecto a aquellas personas que han dicho que no dan varias explicaciones: el que aún no hay suficiente diversidad de muchos tipos, el que la trama es realmente la que manda, y que no lo han necesitado porque sus personajes han nacido de esa manera.

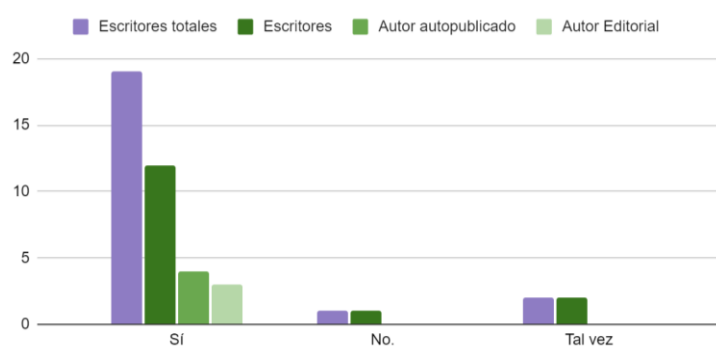
El 50% de los encuestados han acudido a lectores beta o de sensibilidad para revisar sus obras, siendo las autoras autopublicadas las que más importancia les han

dado (pregunta 57). De aquellas personas que han acudido a estos perfiles la gran mayoría piensa que les han ayudado a dar una mejor representación y a mejorar su obra.

Las razones que les han llevado a tomar esta decisión han sido: la falta de conocimientos o experiencias propias sobre el tema, la búsqueda de verosimilitud, el deseo de dar una buena representación o el deseo de mejorar la obra.

### Gráfico 29

*Pregunta 58. Si la respuesta ha sido sí, ¿crees que te ha ayudado a dar una mejor representación en tus novelas?*



*Fuente: Elaboración propia.*

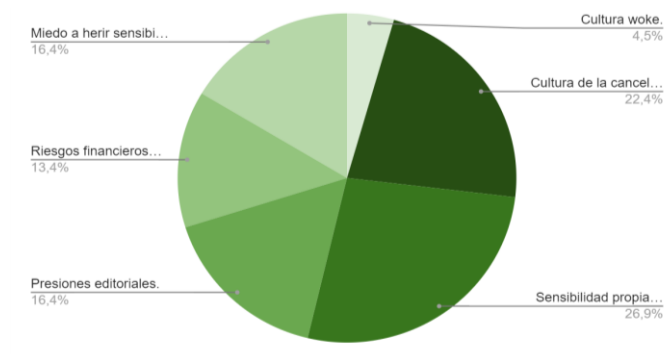
### Autocensura

El 40% de los encuestados no están seguros de si la autocensura en los escritores ha aumentado en los últimos años (pregunta 62). El 60% se decanta en un 33,3% porque sí ha aumentado, y el 26,7% que no lo ha hecho. Dentro de los autores editoriales más de la mitad opina que la autocensura no ha aumentado.

La razón que más se repite entre los encuestados como causante de este fenómeno es la sensibilidad propia más desarrollada (26,9%), seguida de la cultura de la cancelación (22,4%) y del miedo a herir sensibilidades (16,4%) junto con las presiones editoriales (16,4%). Respecto a los riesgos financieros más porcentaje de escritores piensan que es una razón relevante en comparación con los autores autopublicados y editoriales, donde solo se encuentra un voto. Lo mismo sucede con las presiones editoriales.

### Gráfico 30

Pregunta 61. ¿Consideras que la autocensura en escritores ha aumentado en los últimos años?



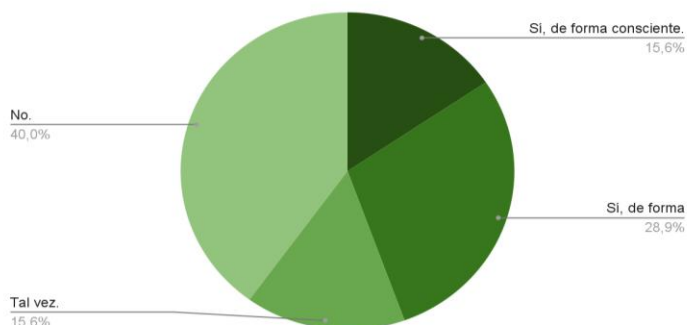
*Fuente: Elaboración propia.*

Respecto a la autocensura en su propia obra, el 44% de los encuestados consideran que sí que lo han hecho, un 28,9% de forma inconsciente y un 15,6% de forma consciente. El 40% de los encuestados están seguros de que no lo han hecho y el 15,6% no están del todo seguros. Más de la mitad de los autores editoriales sienten que se han censurado de forma inconsciente y que solo se han dado cuenta al revisar la obra. Solo los escritores no publicados se han autocensurado de forma consciente.

Esta autocensura se ha manifestado de forma inconsciente al dar pocos detalles sobre algunos temas o el limitar expresiones. En caso de aquellas personas que se han autocensurado de forma consciente eliminando partes o evitando tocar algunos temas.

### Gráfico 31

Pregunta 63. ¿Alguna vez te has limitado a la hora de escribir sobre ciertos temas o escribir ciertas posturas y tramas en personajes por miedo a la reacción de los consumidores?

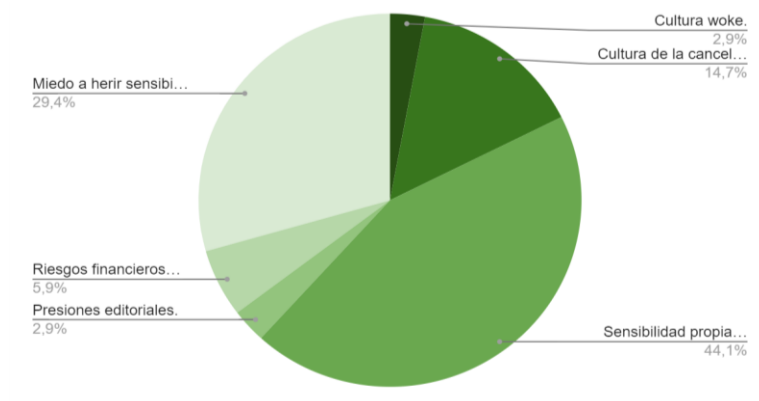


Fuente: Elaboración propia.

Estos participantes que piensan que sí se han autocensurado creen que la principal razón es la sensibilidad propia más desarrollada en un 44,% de los casos, seguida por el miedo a herir sensibilidades en un 29,4% de los casos y la cultura de la cancelación en un 14,7% de los casos. La sensibilidad propia más desarrollada es la única razón que se ha repetido de forma constante en los tres grupos de participantes, mientras la cultura *woke*, las presiones editoriales y los riesgos financieros solo se han dado en escritores no publicados.

### Gráfico 32

Pregunta 65. ¿Por qué crees que ha sido?

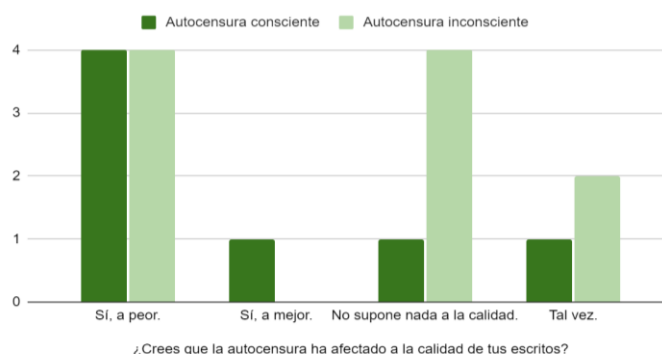


Fuente: Elaboración propia.

Aquellos autores que se autocensurarse de forma consciente opinan en su mayoría que esta autocensura ha empeorado la calidad de su obra. En el caso de aquellos que se han dado cuenta de que era inconsciente la gran mayoría piensa que sí ha afectado a peor a su obra o que realmente no les ha supuesto nada realmente importante. La idea de que ha empeorado la calidad de sus obras se repite más entre los escritores, mientras que en los autores editoriales se repite más la idea de que no supone nada a la calidad.

### Gráfico 33

Pregunta 66. ¿Crees que la autocensura afecta la calidad o autenticidad de tus escritos?



Fuente: Elaboración propia.

### Cultura de la cancelación

También se buscaba estudiar los efectos de la cultura de la cancelación, ya fuera por razones relevantes a su obra o ajenas a ella, en el proceso creativo de los escritores, pero ninguno de los encuestados había sido cancelado con anterioridad por lo que no se cuentan con datos referentes a este fenómeno.

## 5.2 Entrevistas en profundidad

Se realizaron entrevistas en profundidad a tres tipos de perfiles de escritoras, las dos entrevistas realizadas de forma síncrona se realizaron el mismo día durante diferentes momentos a través de videollamadas, la entrevista restante se hizo de manera asíncrona a través de un documento de texto.

- Escritora autopublicada: Sandra Cabanes, mujer, 29 años. 45 minutos de entrevista con guion semiestructurado. Pertenece abiertamente a al menos un colectivo diverso.
- Escritora sin publicar: Clara Herrero Hernández, persona no binaria, 20 años. 77 minutos de entrevista con guion semiestructurado. Pertenece abiertamente a al menos un colectivo diverso.
- Escritora publicada: Gema Bonnín, mujer, 30 años. Entrevista en documento de texto con guion estructurado.

Para analizar los resultados de las entrevistas primero fueron transcritas a texto, el contenido completo se puede encontrar en el Anexo 1. Más tarde se creó una clasificación de los temas a responder a los que se les asignó cada uno un color para el posterior reconocimiento y comparación de resultados.

### Figura 4

*Matriz de categorización de las entrevistas*

Inclusión e importancia de la diversidad	Rojo
Cantidad y calidad de la inclusión	Amarillo
Autocensura y Cultura de la cancelación	Verde
Diferencias autores y escritores	Morado

*Fuente: Elaboración propia*

Tras el análisis también se encontraron una serie de conclusiones generales:

- La importancia que se le da a la diversidad es una genuina reacción del público y los escritores.
- La calidad y cantidad han aumentado con el tiempo y seguirán haciéndolo.
- Sí que existe presión externa a los escritores, pero la autenticidad de sus ideas prima a la presión.
- Los escritores cuentan con una visión más crítica de las obras y les permite tener más empatía con los otros.

### *5.2.1 Categoría 1: La inclusión de la diversidad*

En las tres entrevistas se ha recalcado la importancia de la diversidad en la literatura de ficción contemporánea, y las tres también coinciden en que la exigencia de esta representación no es ni excesiva ni exagerada, que es una demanda que responde a las necesidades del público y a la realidad de la sociedad actual, en la que la diversidad se encuentra en todos los aspectos de la vida, de forma ineludible. Que no solo proviene de los lectores, sino que es un deseo genuino de los escritores.

“Creo que es también un interés genuino, artístico y una ambición genuina, artística, de mejorar tanto por parte de los lectores como por parte de los propios escritores y los propios autores.” Clara Herrero Hernández.

Asimismo, aunque destacan la idea de que sí que se debería encontrar diversidad en todas las historias, ya sea de forma explícita o subyacente, porque es un reflejo de la vida misma y enriquece la narración, también reconocen que no es una norma ni un requisito, pero sí que es un baremo. Cada escritor debe responder a su idea y dar vida a la historia como desee, y que tampoco las editoriales lo marcan como imprescindible.

De la misma manera, también indican que la lectura de literatura con diversidad e inclusión ha sido una herramienta que les ha ayudado a introducir más diversidad, presentando las realidades del mundo, como a entenderse a sí mismas. E incluso

recalcan que es una de las posibles claves por las que cada vez se encuentran más libros que cuentan con diversidad. Que es fácil que parezca que ahora hay mucha cuando si echamos la vista atrás, en muchos clásicos no había ninguna, lo que se podría deber a que los escritores tampoco estaban acostumbrados ni a verla ni a leerla.

Aunque sí que durante las tres entrevistas se ha mantenido que la razón principal de la importancia de la diversidad es por las preocupaciones genuinas del público y de los propios escritores, también señalan que esta puede deformarse. Algunas veces se utiliza esta tendencia para tapar aspectos endebles de la trama y llamar la atención, tanto desde el punto de vista de los autores, como desde el punto de vista del marketing de las editoriales, que buscan llamar más la atención.

“Sí que existe cierta presión porque ves que es algo que las editoriales utilizan a veces para promocionar sus libros y que al público lector de determinado sector (el juvenil) le gusta o a veces incluso exige, o recela si no está presente en la obra de un autor”. Gema Bonnín.

Esta demanda o la mayor cantidad de ella coinciden las tres autoras que se ve más en el género juvenil, donde hay lectores más jóvenes, y también fantasía, ciencia ficción, romance o contemporánea, donde hay más posibilidades de explorarla.

### *5.2.2 Categoría 2: Calidad y cantidad de la representación.*

En cuanto a la calidad y cantidad, las tres entrevistadas han indicado que estas son percepciones muy personales, dependiendo de lo que cada uno busque en sus lecturas y el tipo de contenido que consume. El consenso general es que actualmente se puede encontrar una buena cantidad de diversidad e inclusión en la literatura de ficción, aunque no se abarquen todos los tipos de diversidad de forma equitativa. La representación LGTBI es mucho más abundante que el resto de representaciones, aunque la representación racial y cultural, sobre todo la asiática, están creciendo gradualmente. Sin embargo, se señala que la representación funcional y física es la más invisibilizada.

Respecto a la calidad, coinciden en que se pueden encontrar tanto buenas representaciones como malas. Que a medida que ha ido aumentando la cantidad también han proliferado las representaciones de mala calidad, aquellas demasiado amplias o para

cubrir un “cupo”. De igual manera las obras con buena calidad de representación también han aumentado y que en este momento se pueden encontrar un buen número de obras de buena calidad disponibles, y que estas están aumentando a medida que la diversidad se normaliza más en la literatura, y la profundidad con la que se retrata. Y al final, las representaciones genuinas son las que más llaman la atención.

En este sentido, se reconoce la legitimidad de la elección de cada individuo en cuanto a sus preferencias de lectura y de escritura. Sandra Cabanes menciona que entender las razones por las que alguien puede rechazar un libro por la ausencia o presencia de ciertos elementos es válido, pero también sugiere que a veces puede ser interesante explorar obras que despierten dudas. Clara Herrero reflexionaba “yo creo que siempre se ha consumido narrativa “simple”. Siempre se han consumido tramas endebles. Siempre se han consumido personajes planos. Siempre ha habido lectores para todo tipo de literatura y en todo tipo de género. “ Gema Bonnín resalta que la literatura no debe ser un espejo para el propio ciudadano, sino un reflejo de la diversidad y complejidad de la mente humana, y que es el criterio del lector el que guiará el camino hacia una representación más inclusiva y auténtica.

Asimismo, se destaca la importancia de que la diversidad esté abierta para todos, independientemente de si el escritor pertenece al colectivo representado o no. Se enfatiza que los aliados y aquellos escritores que desean representar el mundo de manera justa y auténtica también pueden hacerlo, siempre que lo hagan con respeto, curiosidad y un genuino deseo personal. Mientras que Sandra explica que algunas veces, sobre todo cuando aún son temas algo más desconocidos es normal que los lectores quieran leer y dar voz a escritores que forman parte de esa diversidad, por su conexión y su conocimiento del tema en cuestión, también el resto de escritores pueden hacer un buen trabajo. Clara además completa esta idea diciendo que los aliados son los que muchas veces tienden los puentes que permiten que estos temas se vean cada vez más representados.

En su caso, las tres reconocen que la diversidad que se puede encontrar en sus novelas proviene de un profundo deseo personal de incluirla y normalizarla. Consideran que, en la mayoría de los casos, esta inclusión es genuina, ya que una representación auténtica requiere un esfuerzo considerable, el cual los escritores que solo lo hacen por tendencia o por apariencia suelen no estar dispuestos a realizar.

“Y el escritor que se compromete, porque como decía antes, se tiene que comprometer, que se compromete con ese tipo de representación de colectivos a los que no pertenece, tiene la obligación, igual que tiene el derecho a escribir de ello, tiene la obligación también de informarse lo suficiente de ello, y si se equivoca, por supuesto, admitirlo y corregirlo si puede.” Clara Herrero Hernández.

Por último, Clara Herrero también reconoce que piensa que una de las razones por las que la calidad y cantidad de esta representación ha aumentado ha sido porque el mercado editorial lo ha permitido al haber habido un cambio en la sociedad. Este cambio ha proporcionado al mercado editorial la suficiente libertad económica como para permitir a los autores explorar estos temas y Sandra Cabanes matiza diciendo que el mercado es realmente el que se apropia de estos temas. De esta manera podemos deducir que se trata más bien de una simbiosis. Gema Bonín considera que a pesar de que hay una razón noble detrás, hoy en día la utilización de la diversidad por parte de las empresas es más bien una estrategia.

### *5.2.3 Categoría 3: Autocensura y cultura de la cancelación*

De la mano con la demanda de literatura y de la calidad de las obras, las entrevistadas hablan de la autocensura. Las tres reconocen que en ningún momento han sentido la necesidad de suprimir algunos aspectos de su obra, aunque sí que en algunas ocasiones han sentido la necesidad de corregir algunos aspectos, en la mayoría de casos para añadir más diversidad, pero también al contrario. Como comentaba Gema Bonín con su novela *Estrellas Errantes*, en la que pensó que había una excesiva representación de mujeres y una infrarrepresentación de hombres.

“Me paré a ver si tenía que añadir más personajes masculinos porque me daba la impresión de que la inmensa mayoría eran femeninos y eso me parecía poco verosímil, no encajaba con mi visión de las cosas, así que los conté y había mitad y mitad. La cuestión es que estaba tan poco acostumbrada a esa paridad en ficción que me pareció que había demasiadas mujeres, y esa revelación me indignó un poco y decidí que si alguna vez me volvía a pasar lo mismo no lo contaría y que si una novela mía tenía que tener más personajes femeninos que masculinos pues los tendría.” Gema Bonín.

Las tres reconocen que la decisión de añadir más diversidad y de analizar sus obras venía de la idea de intentar hacer el mejor trabajo posible como escritoras y como personas, tanto por la trama como por la representación que ellas querían representar. En ninguno de los casos fueron influidas por factores externos. Clara Herrero comentaba que realmente es muy difícil escribir una novela entera pensando en los demás y nunca pensando en ti mismo y tus ideas y deseos.

Continuando con esta idea, las tres coinciden en que en la creación literaria lo que debe primar son las ideas genuinas del escritor, y que deben plasmarse como ellos deseen, aunque también deben ser conscientes de que puede desembocar en una crítica, porque no todo tipo de representación vale. Gema Bonnín considera que los clichés y los prejuicios deben de ser atajados de alguna manera, señalando la problemática y rechazando la obra, pero nunca llegando al punto de hostilizar al creador. Clara Herrero continuaba diciendo que a pesar de que el resultado de la obra debe gustar exclusivamente a su autor, en el momento en el que el libro sale al mercado el libro pasa a depender del público, y en el caso de que haya críticas, es la obligación del escritor escucharlas y filtrar la importancia de cada una de ellas hasta encontrar un equilibrio, tener el deseo de mejorar.

De esta idea deriva la separación del autor de su obra. Igual que cada escritor tiene la libertad de plasmar las ideas que desee, tanto en sus libros como en sus redes sociales, los escritores también tienen la libertad de poder rechazarlo. En el caso de las tres entrevistadas las tres coinciden en que a nivel moral ninguna de ellas es capaz de apoyar a autores con ideas que ellas no respaldan, ya que las inclinaciones problemáticas influyen en su creación artística. Aunque también reconocen que en situaciones excepcionales en las que lo bueno pese más que lo malo pueden hacer una excepción. Sandra puntualiza que en el caso de ser el primer libro que lee del autor puede hacer una excepción, pero que a raíz de esa experiencia analizaría el resto de sus obras o comentarios públicos.

Sandra considera que algunas veces las críticas son necesarias para reconducir a los autores con opiniones realmente controvertidas, aunque también explica que entiende por qué algunos escritores noveles puedan sentir miedo a raíz de estos comentarios. Las tres entrevistadas también reconocen que en la sociedad actual hay

poca empatía de los lectores hacia los escritores en muchos casos, y que les cuesta ver cómo las palabras pueden tener un efecto en los demás.

Clara plantea que la crítica y el escrutinio siempre han existido, ya que el público también es sabio y puede ejercer su derecho a la expresión, y que puede tener una parte positiva y negativa, pero que sí que es cierto que en las redes todo se puede llevar al extremo, pero que hay que saber cómo interpretar las críticas. Gema cataloga esta práctica como cultura de la cancelación, que lleva a algunos autores a coartarse, al menos en redes sociales.

“Creo que la gente es demasiado irascible y sobre todo poco empática, aunque muchos se jacten de lo contrario. No importa nada lo concienciado que estés con determinados colectivos si a la hora de dirigirte al prójimo con el que no coincides sólo eres capaz de verle como a un enemigo y no como a un ser humano.” Gema Bonnín

Destacan que los temas delicados son difíciles de tratar, y que hay veces que esto hace que los autores a modificar el contenido de su obra, no tanto a restringirlo. En estos casos consideran que la gran diferencia entre modificarlo por miedo a herir sensibilidades y restringirlo es el compromiso social de los autores. Clara también recuerda que el restringir un tema no significa desligarte de él, solo es posicionarte en uno de los lados.

“ Si tú quieres oponerte a una decisión política, no debes hacer lo contrario, sino simplemente encontrar una vía alternativa. Que no sea ni lo contrario, ni tampoco seguir la corriente. Esa es la única manera de hacer una crítica, de desligarte verdaderamente de esa corriente, de esa decisión política.” Clara Herrero Hernández.

Además, Clara plantea que el término cancelar es un término bastante duro, comparado con lo que se ha hecho en otras partes de la historia, y que incluso en ese momento los autores no se coartaban realmente, encontraban otras maneras de expresarlo. Que a pesar de que la gente cuenta con poca empatía, que sí que hay un miedo a la represalia, es mayor el deseo de no herir sensibilidades y el deseo de hacer la mejor obra y representación posibles. Y que, de alguna forma, esta situación se acabará revirtiendo.

“Esto no se va a quedar así, no va a seguir así. Pues la gente al final revienta siempre. Y, además, el arte y la sociedad en sí, normalmente funcionan como un péndulo. Históricamente han funcionado así y creo que van a seguir funcionando así porque es lo natural. [...] Entonces no creo que eso se vaya a quedar así, no creo que vaya a ir a peor, no creo que la literatura vaya a ir marchitándose hasta que ya no se pueda escribir nunca jamás de nada.” Clara Herrero Hernández.

#### 5.2.4 Categoría 4: Diferencias entre escritores y lectores

En las entrevistas realizadas se ha destacado la diferencia en la percepción de un escritor frente a la de un lector. Según Clara Herrero, el escritor cuenta con una capacidad única de observar la otra desde tres perspectivas distintas: el escritor, el lector y el crítico, lo que le confiere una visión más completa, a pesar de mantener cierto porcentaje de sesgo inherente. Además, profundizando en esta idea, se ha señalado la existencia del ojo crítico propio de los escritores, que les permite analizar los aspectos técnicos de la trama y teorizar sobre las decisiones narrativas.

“Y sí que puede ser que estés leyendo algo y de repente digas esto lo está haciendo por tal. [...] Igual que puede ser eso puede ser: “aquí está poniendo una relación poliamorosa porque lo tiene que poner pues porque sí, no sé”. Puede ser muchas cosas.” Sandra Cabanes.

En este sentido, las entrevistadas coinciden en que sí que existe en los escritores una conciencia más profunda y una mayor empatía por sus compañeros de profesión. Sin embargo, Sandra Cabanes puntualiza que, a pesar de que en la mayoría de los casos sí que hay una mayor carta blanca, los autores consolidados con grandes equipos de edición y corrección detrás pueden suponer un mayor desafío en la aplicación de esa empatía. Esto se debe a que al contar con tantos perfiles revisando la obra es difícil de pensar que realmente se tratase de un error, lo que dificulta la aplicación de la presunción de inocencia.

## 6 CONCLUSIONES

En suma, de acuerdo con la presente investigación, se puede concluir lo siguiente:

En **primer** lugar, la diversidad es un factor importante y determinante dentro de la literatura de ficción contemporánea, tanto por parte de los escritores como por parte de los lectores. Aunque se puede afirmar que existe una exigencia respecto a la presencia de diversidad, en la mayoría de los casos no se percibe como excesiva, ya que se considera que forma parte de la nueva realidad y el nuevo status quo, siendo más bien un baremo y pudiendo alcanzarse con facilidad en la mayoría de los casos. Además, se puntualiza que oponerse o evitar posicionarse solo lleva a integrarse y formar parte de este status quo.

Estos cambios se han debido principalmente a las innovaciones sociales y a la tolerancia y sensibilidad ganada en la sociedad. Los escritores han desarrollado una preocupación y compromisos genuinos hacia la diversidad, a pesar de que estos también han sido afectados por la sociedad de consumo al buscar la explotación de estos nuevos nichos, valiéndose de su capacidad de apoyo económico a través de estrategias de marketing, llegando a promover un cierto tipo de obras bastante semejantes entre ellas.

Por ello, pese a que ha habido muchos avances, aún se echa en falta una mayor presencia de inclusión y diversidad en los libros, especialmente en lo que respecta a la diversidad funcional y fisiológica. Asimismo, la calidad de estas representaciones también tiene espacio para mejorar, ya que a pesar de que existan posibilidades de encontrar un buen número de obras genuinas y auténticas, también se puede encontrar un número significativo de obras que cuentan con una representación insuficiente debido a fenómenos como el tokenismo o el *woke washing*. Contar con más diversidad en la literatura de ficción promueve una mayor cantidad, variedad y calidad de representación, al mostrar las experiencias de las personas pertenecientes a estos grupos y ayudar a normalizar su presencia de forma directa o indirecta en los libros.

En este sentido, aun cuando el consenso ha sido que se puede encontrar buenas representaciones de diversidad en los tres tipos de publicación diferentes, las pequeñas editoriales han sido las que han recibido más comentarios positivos, ya que se perciben como más auténticas y preocupadas socialmente, sin presiones comerciales tan claras.

Además, los encuestados prefieren encontrar una multiplicidad de voces, experiencias e historias que repetir los mismos tropos e historias una y otra vez. A raíz del gráfico 4, se puede apreciar que los géneros más consumidos coinciden con aquellos géneros que se considera que cuentan con más diversidad. Sin embargo, también son algunos de los géneros en los que los encuestados consideran que se debe mejorar la representación en cuanto a calidad y cantidad. Respecto a estos géneros, el juvenil es considerado como uno de los más diversos. No obstante, también se considera que tiene ejemplos de mala calidad. Además, junto al romance es uno de los más destacados respecto al uso de la diversidad como estrategia de venta.

En **segundo lugar**, el proceso creativo de los escritores no se ve tan influenciado por presiones externas como lo esperado. Sin embargo, parte de esa presión proviene del deseo de los propios escritores por comprometerse con su obra y su público, ofreciendo el mejor tipo de representación y la mayor calidad de su trabajo. También se destaca la necesidad de escribir para uno mismo y no para los demás.

En cuanto a la percepción de los lectores, la mayoría considera que prefiere que una obra sea buena y honesta con ella misma antes de que incluya diversidad. La presencia de diversidad en todas las historias no es necesaria, ya que cada lector tiene la libertad de escoger el tipo de libro que quiere leer, pero en la mayoría de los casos es considerada una buena adición. Se valora más la calidad de la historia y sus singularidades que los aspectos forzados o superficiales. Como exponía Gema Bonnín, si la literatura tiene que representar la realidad debe hacerlo tanto con sus luces como con sus sombras.

Reanudando esta idea, al igual que no es necesario que haya diversidad en todas las historias, tampoco es necesario que todas las historias sean escritas por personas pertenecientes a dichos colectivos diversos. La empatía de los autores y su capacidad de escribir todo tipo de tramas y personajes se traduce en la normalización de estas situaciones y diferencias, ayudando a eliminar la etiqueta del Otro. De esta manera se consigue quitar la etiqueta de literatura de nicho y esta empieza a ser considerada parte de la literatura universal (Fernández, 2023). Además, en este sentido, también se considera injusto para aquellos autores que forman parte de colectivos el tener que ser los únicos representantes de estos movimientos, ya que se espera que cuenten historias reales y no imaginarias, limitando su libertad creativa al esperar que tanto ellos como

sus personajes sean representantes de algo más grande (Shafak, 2010). Aún así, al haber diversidades aún poco exploradas hay lectores que prefieren las obras realizadas por los propios autores del colectivo, ya que de esa manera tendrán una representación auténtica y fidedigna en la mayoría de casos.

A pesar de esto, sí que existe una influencia en los escritores para ser políticamente correctos, lo cual se refleja en comportamientos que simplemente reflejan aquellas ideas que aún no forman parte del sentido comunitario (Gómez Villar, 2021). De igual modo también se ven impulsados por los intereses propios de la industria editorial, la cual persigue principalmente beneficios económicos derivados del nuevo cambio de paradigma y de la pluralidad de los lectores pertenecientes a la generación Z y *millennial*. Respecto a este fenómeno, también se ha destacado el hecho de que lo que vende es aquello que cuenta con una opinión y posicionamiento claros, porque es lo que suscita más interés.

En **tercer lugar**, tras la presente investigación se puede concluir que la autocensura no se trata en su gran mayoría de una eliminación y censura de opiniones, sino que más bien se trata de una autorregulación. La diversidad muchas veces se añade de forma natural durante el proceso artístico y también es considerada en retrospectiva en el proceso de corrección.

En general, la búsqueda de una representación más diversa en la literatura surge de un deseo genuino de mejorar tanto la calidad como la cantidad de las obras, motivada por la observación del mundo real y la exposición a una mayor diversidad de libros. En algunos casos el resultado acaba siendo influenciado por las tendencias de las redes sociales y los consumidores. Sin embargo, en algunos casos, esta aspiración se ve promovida por las tendencias literarias provenientes de la industria y de las redes. Estas tendencias, junto con las calificaciones de los lectores, tienen un impacto en la recepción y éxito de los libros, lo que puede conducir a la promoción selectiva de ciertos temas, estilos o voces a expensas de otros, limitando así la diversidad e inclusión en la literatura al homogeneizar los contenidos y reducir la variedad de perspectivas, ya sea a través de una autorregulación consciente o inconsciente.

Sin embargo, la cultura de la cancelación, las presiones externas y la autocensura son fenómenos presentes en ciertos escritores, aunque no sean la norma general. Existe

un genuino temor a ser objeto de cancelación en redes sociales, lo que podría resultar en boicots a sus obras y una exposición pública negativa, aunque estas situaciones suelen ser provocadas por aspectos externos a los propios libros. En esos casos sí que supone una lacra a la libertad de expresión. Sin embargo, es importante señalar que, en la mayoría de los casos, estos boicots se dirigen hacia autores prominentes y raramente tienen un impacto significativo. Para estos autores, la preocupación principal suele ser el riesgo de cancelación en sí, más que los motivos que podrían causarla (Gómez Villar, 2021). Se observa que los escritores no publicados son los que más temen estas consecuencias en el largo plazo, mientras que los autores autopublicados no comparten esta misma preocupación.

Continuando con la cultura de la cancelación, parte de los encuestados le restan importancia. Esto se debe a que las críticas y la posibilidad de consecuencias siempre han existido, aunque antes provenían de un número reducido de críticos profesionales y formados que contaban con un gran poder e influencia, mientras que ahora ese trabajo ha sido asumido por un gran número de críticos aficionados, cuyo único poder es la multiplicidad de voces que pueden unirse. Castells (2014) lo explicaba así “ello significa pasar de un único mensaje enviado de uno a muchos con muy poca interactividad a un sistema basado en mensajes de muchos a muchos, multimodal, en el momento escogido y con interactividad total, en el que los emisores son receptores y los receptores, emisores. “. En todo caso, también se afirma la presencia de opiniones y comportamientos destructivos por parte de la comunidad, aunque en menor medida que otras.

Además, se ha señalado los aspectos positivos que este fenómeno, o al menos su faceta menos perjudicial, podría tener, como su potencial educativo al proporcionar orientación y enseñanza a los escritores sobre cómo mejorar. En la mayoría de casos, los autores son conscientes de las deficiencias de sus obras, ya que forman parte del sistema y no son ajenos a lo que está bien y lo que está mal. El compromiso de los autores con la causa es lo que realmente marca la diferencia: entre aquellos que buscan hacerlo bien y están dispuestos a corregir errores; y aquellos que no quieren aplicar el esfuerzo necesario para mejorar, en cuyo caso el miedo a las consecuencias empieza a pesar.

En general los escritores tienden a ser más empáticos y permisivos con los errores de otros escritores, ya que comprenden todo el proceso técnico y artístico que

hay detrás de cada una de las obras y pueden ponerse en sus zapatos. Sin embargo, en comparación con esa tolerancia con los errores, a la hora de hablar de la cantidad de diversidad en los libros son más exigentes que los lectores.

En **resumen**, es posible prever que la tendencia hacia una mayor diversidad en las obras literarias seguirá en aumento. En la actualidad, la diversidad en los libros está altamente valorada y demandada, impulsada tanto por consideraciones morales como económicas. Esto ha creado una especie de burbuja en el mundo editorial donde esta tendencia es el centro de atención. A pesar de que este fenómeno es favorable para la sociedad, también se están empezando a notar los aspectos negativos. Las tendencias literarias y las preferencias y demandas del público están llevando a los autores a crear obras dentro de un marco estructural y temático predefinido, resultando en una proliferación de obras homogéneas que en determinadas circunstancias pierden los matices y la riqueza derivados de la multiplicidad de voces y perspectivas. Con el tiempo, es probable que esta tendencia se desinflame naturalmente, lo que llevará a la normalización de la diversidad en la literatura, permitiendo que la diversidad se integre de manera orgánica en la producción literaria. Por lo tanto, es fundamental fomentar un entorno donde no solo se valoren la representación y la calidad de la diversidad, sino también se aplauda la variedad y autenticidad de todas las experiencias narrativas. De esta manera, se garantiza una literatura más enriquecedora y significativa que refleje la complejidad y diversidad del mundo que nos rodea.

### **Limitaciones**

Por desgracia, la investigación también ha contado con sus limitaciones.

Las primeras y probablemente las más considerable, han sido el tamaño de la muestra, que a pesar de haber conseguido llegar a bastante gente, hubiera sido más representativo con un número mayor de personas; y la composición de esta, formada casi en su totalidad por personas pertenecientes a colectivos diversos, mostrando una visión parcial.

Acerca del diseño del cuestionario, que al ser un cuestionario largo es fácil conseguir que la gente decida abandonarlo antes de acabarlo, a pesar de haber intentado hacerlo interesante y de haber recibido múltiples comentarios positivos acerca de su importancia, no podemos conocer el número de participantes que lo han abandonado sin

llegar a completarlo. Siguiendo por esta línea, el orden de algunas preguntas puede haber influido la respuestas de otras, además de poder ser confusas al poder referirse a varias cosas a la vez (por ejemplo, ¿puedes poner un ejemplo? puede referirse tanto a nombrar un libro o exponer una situación determinada) y se hubieran beneficiado de más aclaraciones y explicaciones.

Continuando con el cuestionario, los canales de distribución del formulario y su temática han podido tener una influencia en la muestra, compuesta en su mayoría por personas del colectivo. El muestreo por bola de nieve no nos deja conocer cómo de representativa puede ser esta muestra en cuanto al global de la población. Además, respecto a los canales utilizados, aquellas personas que han compartido el formulario en redes sociales, (Twitter e Instagram respectivamente) han sido personas interesadas en la diversidad, y en su gran mayoría pertenecientes a algunos de los colectivos. Aún así se han intentado encontrar canales más neutrales de distribución como comunidades públicas españolas y académicas en Reddit o clubes de lectura en Reddit.

En relación a las entrevistas, la realización y coordinación de las entrevistas es mejorable, ya que no siempre se ha dirigido de la mejor manera y han podido quedar temas sin tratar o sin entrar en la profundidad suficiente.

### **Posibles líneas de investigación**

En cuanto a las posibles futuras líneas de investigación:

Primero, se puede repetir esta misma investigación con una muestra más amplia, para comprobar si el diseño de la muestra ha tenido algún tipo de influencia en las respuestas.

Otro aspecto interesante para analizar sería la diferencia real que existe entre la autorregulación y la autocensura, si realmente son fenómenos separados como se plantea en las conclusiones de esta investigación o se puede hablar del mismo fenómeno. Continuando con la influencia de la tolerancia y las nuevas sensibilidades, una investigación más centrada y dirigida a la cultura de la cancelación y cómo esta afecta a pequeños y grandes autores también podría ser interesante. También cómo son expresadas y recibidas las críticas a los libros según las redes sociales en las que sean

hechas, por ejemplo Twitter, Instagram y TikTok que son generalistas frente a Goodreads o StoryGraph.

A nivel de análisis de contenido se puede analizar la calidad de novedades de ficción contemporáneas nacionales para conocer el grado de tokenismo en cada una de ellas. También se puede hacer un análisis cuantitativo de la cantidad de representación que existe a nivel de obras de ficción nacionales según el tipo de diversidad incluida en cada libro.

## 7 BIBLIOGRAFÍA

Abellán, M.L. (1982) Censura y autocensura en la producción literaria española. *Nuevo Hispanismo*, Nº1, pp. 169-180 Recuperado de [http://www.represa.es/represa\\_4\\_octubre\\_2007\\_articulo6.html](http://www.represa.es/represa_4_octubre_2007_articulo6.html)

Accenture (2018). To affinity and beyond. From me to we: the rise of the purpose-led brand. Accenture Strategy <https://www.accenture.com/us-en/insights/strategy/brand-purpose>

Ackerman, E. et al (2020) A Letter on Justice and Open Debate. Harpers's Magazine. Recuperado de <https://harpers.org/a-letter-on-justice-and-open-debate/>

Adams, A. (2020) *Iconoclasm, Identity Politics and the Erasure of History*. Imprint Academic

Alameda García, D. (2021). Del marketing social al activismo de marca. En *Manual de finanzas sostenibles: un enfoque multidisciplinar* (pp. 47-60). Cátedra Finanzas Sostenibles de la Universidad Pontificia de Salamanca y MAPFRE. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5109626>

Almagro, M., & Villanueva, N. (2021). Polarización y tecnologías de la Información: radicales vs. extremistas. *Dilemata*, 34(34), 51-69. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7786911.pdf>

Alsina, M. R., Morlá, C. G., & Guzmán, M. T. O. (2013). DE LA IDENTIDAD CULTURAL A LAS IDENTIDADES CULTURALES. *Revista Reflexiones*, 57(1). <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/reflexiones/article/view/10960/10341>

Atwood, M. (2014, diciembre) Are Humans Necessary? . *The New York Times*. Recuperado 28 de abril de 2024, de <https://www.nytimes.com/2014/12/04/opinion/margaret-atwood-on-our-robotic-future.html>

Austin, J. (2005). Identity & Identity Formation. En J. Austin (Ed.), *Culture and Identity* (pp. 6-14). Frenchs Forest, N.S.W.: Pearson Education Australia.

Bail, C. A., Argyle, L. P., Brown, T. W., Bumpus, J. P., Chen, H., Hunzaker, M. B. F., Lee, J., Mann, M., Merhout, F., & Volfovsky, A. (2018). Exposure to opposing views on social media can increase political polarization. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 115(37), 9216–9221. <https://doi.org/10.1073/pnas.1804840115>

Banks, J. A., & Banks, C. A. M. (2004). *Handbook of research on multicultural education* (2nd ed.). San Francisco, CA: JosseyBass.

Barak, M. E. M., Lizano, E. L., Kim, A., Duan, L., Rhee, M., Hsiao, H., & Brimhall, K. C. (2016). The Promise of Diversity Management for Climate of Inclusion: A State-of-the-Art Review and Meta-Analysis. *Human Service Organizations, Management, Leadership & Governance*, 40(4), 305-333. <https://doi.org/10.1080/23303131.2016.1138915>

Bardugo, L.(2020). *La novena casa*. Hidra Editorial.

Barnett, Mac (Febrero, 2013). *Why a good book is a secret door* [Vídeo]. Conferencias TED. [https://www.ted.com/talks/mac\\_barnett\\_why\\_a\\_good\\_book\\_is\\_a\\_secret\\_door?referrer=playlist-the\\_power\\_of\\_fiction\\_1&autoplay=true](https://www.ted.com/talks/mac_barnett_why_a_good_book_is_a_secret_door?referrer=playlist-the_power_of_fiction_1&autoplay=true)

Blasco, R. L., Aladrén, M. M., & Lamata, M. G. (2021). ¿Afectan las redes sociales a nuestra empatía? Un estudio con jóvenes universitarios. *Revista Educación, Investigación, Innovación y Transferencia*, 1, 105-130. [https://doi.org/10.26754/ojs\\_reiit/eiit.202115318](https://doi.org/10.26754/ojs_reiit/eiit.202115318)

Blumer, H. (1937). Social Psychology. En Peter Schmidt (Ed.), *Man and Society: A Substantive Introduction to the Social Science* (pp. 144-198). New York: Prentice-Hall, Inc. Recuperado de [https://brocku.ca/MeadProject/Blumer/Blumer\\_1937.html](https://brocku.ca/MeadProject/Blumer/Blumer_1937.html)

Bonete Vizcaíno, F. (2023). *Cultura de la cancelación: No hables, no preguntes, no pienses*. Ciudadela.

Bourdieu, P. (2000). *Cosas dichas*. Barcelona: Editorial Gedisa. págs. 127-142.

BOURDIEU, P.; 1980; L'identité et la représentation; *Actes de la recherche en sciences sociales*; 35; 63-72. recuperado en inglés de [https://is.muni.cz/el/fss/podzim2010/SOC251/10\\_1\\_10-Bourdieu.pdf](https://is.muni.cz/el/fss/podzim2010/SOC251/10_1_10-Bourdieu.pdf)

Brooks, D. (2020). America is facing 5 epic crises all at once. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2020/06/25/opinion/us-coronavirus-protests.html>

Bu, Lisa (Febrero, 2013). *Cómo los libros pueden abrirnos la mente* [Vídeo]. Conferencias TED. [https://www.ted.com/talks/lisa\\_bu\\_how\\_books\\_can\\_open\\_your\\_mind/transcript?referrer=playlist-the\\_power\\_of\\_fiction\\_1&autoplay=true&language=es](https://www.ted.com/talks/lisa_bu_how_books_can_open_your_mind/transcript?referrer=playlist-the_power_of_fiction_1&autoplay=true&language=es)

Burmah, L. S. (2021). *THE CURIOUS CASES OF CANCEL CULTURE*. CSUSB Electronic Theses, Projects, and Dissertations. 1289 ScholarWorks. <https://scholarworks.lib.csusb.edu/etd/1289>

Cambridge University Press (s. f.). Cancel. En *Cambridge English Dictionary*. Recuperado de <https://dictionary.cambridge.org/es/diccionario/ingles/cultural-appropriation>

Campillo, R. M. L. (2013). La relación de poder entre el intérprete de la vida y su texto: la literatura como narración de experiencias históricas. *Estudios Políticos*, 30, 11-30. [https://doi.org/10.1016/s0185-1616\(13\)71447-1](https://doi.org/10.1016/s0185-1616(13)71447-1)

Candón-Mena, J. (2012). Los movimientos sociales ayer y hoy: una aproximación teórica. *Actas II Jornadas sobre Movimientos Sociales de la Universidad de Málaga* (pp. 17-32) <https://idus.us.es/handle/11441/26973>

Canonica, E. (2024). El papel de la divina commedia en la primera utopía española moderna impresa: el Somnium de Juan Maldonado (1541), entre Dante y Moro. *Cuadernos del CEMYR*, 32, 131-158. <https://doi.org/10.25145/j.cemyr.2024.32.07>

Cantor-Silva, M. I., Pérez-Suarez, E., & Carrillo-Sierra, S. M. (2018). Redes sociales e identidad social. *Aibi Revista de Investigación, Administración E Ingeniería*, 75-83. <https://doi.org/10.15649/2346030x.477>

Castells, M. (2002). La dimensión cultural de Internet. *Revista Universitat Oberta de Catalunya*, 12-23. Recuperado de <https://www.uoc.edu/culturaxxi/esp/articulos/castells0502/castells0502.html>

Castells, M. (2002). La dimensión cultural de Internet. *Revista Universitat Oberta de Catalunya*, 12-23. Recuperado de <https://www.uoc.edu/culturaxxi/esp/articulos/castells0502/castells0502.html>

Castells, M. (2014). *El impacto de internet en la sociedad: una perspectiva global* | *OpenMind*. OpenMind. <https://www.bbvaopenmind.com/articulos/el-impacto-de-internet-en-la-sociedad-una-perspectiva-global/>

Cerezo, P. (2016). La Generación Z y la información. *Revista de Estudios de Juventud*, 114, 95-109. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6118379>

Chartier, R. y Cavallo, G. (Dirs.). (2011). *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Taurus.

Chiranjeevi, M. (2023). Examining the Role of Literature in Social Movements Literature as a Catalyst for Change and Activism. *Zenodo* (CERN European Organization For Nuclear Research). <https://doi.org/10.5281/zenodo.8076803>

Cívico, J. G. (2023). Cultura de la cancelación, movimiento «woke», «tokenismo» y nueva sensibilidad: un análisis desde la filosofía jurídica, moral y política. *Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho*, 48, 140. <https://doi.org/10.7203/cefd.48.25899>

Cortázar, Julio (1980). *Topografía de una mirada* [Entrevista en vídeo]. Recuperado parcialmente de: <https://www.youtube.com/watch?v=uBuEmMIIBPo>

Cunningham, J. (2021, 6 noviembre). *Sci-Fi & Fantasy Books with a Powerful Message of Social Justice*. B&N Reads. <https://www.barnesandnoble.com/blog/fantasy/20-sci-fi-fantasy-books-message-social-justice/>

De Fleur, Ball-Rokeach, Soler Chic, & Ball-Rokeach, Sandra J. (2008). *Teorías de la comunicación de masas / Melvin L. De Fleur, Sandra J. Ball-Rokeach ; [traducción por Joan Soler Chic]* ([Nueva ed. rev. y amp.]). Paidós.

Denzin, NK (2009) *On Understanding Emotion*. New Brunswick, NJ: Transaction Publishers.

Dervin, F. (2015). Discourses of Othering. In K. Tracy, C. Ilie, & T. Sandel (Eds.), *The International Encyclopedia of Language and Social Interaction* (Vol. Volume 1: A-D). (The Wiley Blackwell-ICA international encyclopedias of communication ). New York, NY: John Wiley & Sons Ltd. <https://doi.org/10.1002/9781118611463.wbielsi027>

Diani, M. (2015). Revisando el concepto de movimiento social. *ENCRUCIJADAS. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, (9), r0902. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5171769>

Dines, M. (2018). 'Is it a queer book?': Re-reading the 1950s Homosexual Novel. En *Bloomsbury Academic eBooks*. <https://doi.org/10.5040/9781350011540.ch-004>

Duk, C., & Murillo, F. J. (2016). La Inclusión como Dilema. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 10(1), 11-14. <https://doi.org/10.4067/s0718-73782016000100001>

EdwardTLC. (2007, 20 de octubre). J.K. Rowling at Carnegie Hall reveals Dumbledore is gay, Neville marries Hannah Abbott, and scores more. *The Leaky Cauldron*. Recuperado de <https://www.the-leaky-cauldron.org/2007/10/20/j-k-rowling-at-carnegie-hall-reveals-dumbledore-is-gay-neville-marries-hannah-abbott-and-scores-more/>

elDiario.es. (2017, Septiembre 9). Festival de las Ideas y la Cultura - Debate con José Antonio Marina [Archivo de video]. YouTube. [https://www.youtube.com/watch?v=J\\_x-hFWxZKc](https://www.youtube.com/watch?v=J_x-hFWxZKc)

Fanon, F. 2009. *Piel negra, máscaras blancas*. Madrid: Akal.

Fernández, M. G. (2023). Afrofuturismo y ficción especulativa en el caribe. Dos casos de estudio. *Kamchatka*, 22, 237. <https://doi.org/10.7203/kam.22.24212>

Forster, E.M (1951). *Two Cheers for Democracy*. Harcourt Brace & World

García Pérez, David. (2014). Persuasión, catarsis y lo sublime: procedimientos retóricos del texto literario. *Nova tellus*, 31(2), 25-41. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-30582014000100025&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-30582014000100025&lng=es&tlng=es).

Garmus, B. (2023). *Lecciones de Química*. [Ebook] SALAMANDRA.

Gómez Villar, A. (2021). Transformar sin cancelar. La sensibilidad cultural de la hegemonía. *Pensamiento al margen. Revista Digital de Ideas Políticas*. Número 15, pp. 62-70. <http://hdl.handle.net/2445/187874>

Habermas, J. (1988) *La lógica de las ciencias sociales*, Madrid, Tecnos.

Harrison, T. L. (2023, 20 junio). *Are You Writing Harmful Tropes, Archetypes, and Stereotypes in your LGBTQIA fiction?* Books By Tasha L. Harrison. <https://tashalharrisonbooks.com/blogs/news/are-you-writing-harmful-tropes-archetypes-and-stereotypes-in-your-lgbtqia-fiction>

Herrera, L. J. P., & McNair, R. L. (2020). Restorative and community-building practices as social justice for English learners. *TESOL Journal*, 12(1). <https://doi.org/10.1002/tesj.523>

Herrera, L. J. P., Trinh, E., & Park, G. (2023). Storytelling as an outlet for restoration and peacebuilding: An introduction to the Special Issue. *TESOL Journal*, 14(4). <https://doi.org/10.1002/tesj.763>

Hogg, M. A. (2018). Social Identity, Self-Categorization, and the Small Group. En *Psychology Press eBooks* (pp. 227-253). <https://doi.org/10.4324/9781315789293-10>

Hyman, H. H. (1960). Reflections on Reference Groups. *The Public Opinion Quarterly*, 24(3), 383–396. <http://www.jstor.org/stable/2746723>

Johnson, G.D., Thomas, K.D., Harrison, A.K. and Grier, S.A. (2019), *Race in the Marketplace: Crossing Critical Boundaries*. London: Palgrave Macmillan. DOI:[10.1007/978-3-030-11711-5](https://doi.org/10.1007/978-3-030-11711-5)

Katona, George (1968) *La sociedad de consumo de masas*. Madrid, Rialp.  
<https://docta.ucm.es/rest/api/core/bitstreams/1524e55d-3288-4fa9-aaa9-b5b7b5b2b2f9/content>

Keyes, R. (2004) *The Post-truth Era: Dishonesty And Deception In Contemporary Life*. St Martins Pr

Kotasek M. (2015). Artificial intelligence in science fiction as a model of the posthuman situation of mankind. *World Literature Studies*, 7, 64-77.  
[https://wls.sav.sk/wp-content/uploads/WLS4\\_2015\\_Kotasek.pdf](https://wls.sav.sk/wp-content/uploads/WLS4_2015_Kotasek.pdf)

Kotler, P. y Sarkar, C. (2018). *Brand activism: from purpose to action*. [Ebook] Texas: Idea Bite Press.

Larrosa, J. (2009). Experiencia y alteridad en educación. En C. Skliar (Comp.), *Experiencia y alteridad en educación* (pp. 13-44). Homo Sapiens Ediciones.  
[https://escuelajuan23.com/fs\\_files/user\\_img/Carlos%20Skliar%20Jorge%20larrsa%20experiencia%20y%20alteridad%20en%20educacion.pdf](https://escuelajuan23.com/fs_files/user_img/Carlos%20Skliar%20Jorge%20larrsa%20experiencia%20y%20alteridad%20en%20educacion.pdf)

Lee Harper (s.f).

López Aza, C. (2020). *Activismo de marca. Una nueva estrategia de marketing*. Madrid: Pirámide.

Manolov, M., Stoyanov, I., Georgieva, Z., & Trifonova-Dimitrova, P. (2019). Social Inheritance in the Context of Psychology. *Open Journal Of Social Sciences*, 07(07), 50-59. <https://doi.org/10.4236/jss.2019.77005>

Marina, J. A. (1993). *Teoría de la inteligencia creadora*. Anagrama.

Martínez-León, P., Roca, J. B., & Ríus, N. I. (2017). Identidades fronterizas y pertenencias plurales: diversidad e interculturalidad a través de la educación literaria. *Didáctica*, 29, 155-172. <https://doi.org/10.5209/dida.57135>

Maturana, Humberto R. and Francisco J. Varela. (1992). *The Tree of Knowledge: The Biological Roots of Human Understanding*. Boston: Shambala. <https://uranos.ch/research/references/Maturana1988/maturana-h-1987-tree-of-knowledge-bkmrk.pdf>

Menger, E. (2018). 'What it feels like to be an other': imaginations of displacement in contemporary speculative fiction. *Studies In Arts And Humanities*, 4(2), 79-95. <https://doi.org/10.18193/sah.v4i2.141>

Millán, G. O. (2017). La poesía como filosofía. *HYBRIS, Revista de Filosofía*, 8(1), 143-173. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6128959>

Moltow, D. (2006). *Ethics and fiction: moral philosophy and the role for literature*. [Tesis doctoral, Universidad de Tasmania] <https://doi.org/10.25959/23228780.v1>

Moore, S. (2022, 12 diciembre). An Exclusive Interview with JK Rowling about her New Project. *Letters from Suzanne*. <https://suzannemoore.substack.com/p/an-exclusive-interview-with-jk-rowling>

Nebrera, M (2012) Vox Populi, 31, 10, 2012, España

Nebrera, M. (2021, 20 mayo). Generación cristal. *ElNacional.cat*. [https://www.elnacional.cat/es/opinion/montserrat-nebrera-generacion-cristal\\_611636\\_102.html](https://www.elnacional.cat/es/opinion/montserrat-nebrera-generacion-cristal_611636_102.html)

Neiman, S. (2024). *Izquierda no es woke*. Debate, Editorial.

Nikolajeva, M. (2019). Leer ficción es bueno para el desarrollo cognitivo, emocional y social. *Álabe*, 10(20), 1-12. <https://doi.org/10.15645/alabe2019.20.12>

Nussbaum, M. (1990) *Love's Knowledge: Essays on Philosophy and Literature*. Oxford University Press, Nueva York.

Ortiz, R. (1998). Diversidad cultural y cosmopolitismo. *Nueva Sociedad*, 155, 23-36. <https://biblat.unam.mx/es/revista/nueva-sociedad/articulo/diversidad-cultural-y-cosmopolitismo>

Parker, K., & Igielnik, R. (2020). On the Cusp of Adulthood and Facing an Uncertain Future: What We Know About Gen Z So Far. *Pew Research Center*. <https://www.pewresearch.org/social-trends/2020/05/14/on-the-cusp-of-adulthood-and-facing-an-uncertain-future-what-we-know-about-gen-z-so-far-2/>

Pintos, J. L. (2001), “Construyendo realidad(es): los Imaginarios Sociales”, *Realidad. Revista del Cono Sur de Psicología Social y Política*, 1: 7-24.

Pitt, A. J. (2013). Reading Resistance Analytically: On Making the Self in Women’s Studies. En L. G. Roman & L. Eyre (Eds.), *Dangerous Territories* (pp. 127-142). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315022246>

Plata, A. R. (2018). Diseño, identidad e ideología: el diseño como discurso. (*Pensamiento*), (*Palabra*). . . *Y Obra*, 20. <https://doi.org/10.17227/ppo.num20-8162>

Aristóteles (2004) *Poética*. Alianza Editorial.

Posner, R. (1997). “Against Ethical Criticism”. *Philosophy and Literature* 21 (1): pp. 1–27.

Raúl, M. R., & Campos, E. (2021). *Redes sociales y polarización. Cuando el algoritmo amplifica las emociones humanas*. <https://hdl.handle.net/10016/33116>

Real Academia Española. (s. f.). *Cancelar*. Diccionario de la lengua española. Recuperado de <https://dle.rae.es/cancelar>

Reddit. Usuario eliminado. (2017). *Dispelling the Notion that the Harry Potter Universe Lacks Diversity*. [Publicación en línea]. r/harrypotter. <https://www.reddit.com/r/ejemplosubreddit/ejemplopost>

Reis, E. (2014). Transgender Identity at a Crossroads: A Close Reading of a “Queer” Story from 1857. *Early American Studies*, 12(3), 652-665. <https://doi.org/10.1353/eam.2014.0015>

Rojas-Sierra, J. (2022). Editorial. La cultura de la cancelación o la tiranía de la censura. *Revista Filosofía UIS*, 21(2), 11-18. <https://doi.10.18273/revfil.v21n2-2022017>

ROME REPORTS en Español. (2022, 10 enero). *Papa advierte contra la «cultura de la cancelación»* [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=HQn8LKE6n14>

Sapiro, G. (2021) *¿Se puede separar la obra del autor?: Censura, cancelación y derecho al error*. CLAVE INTELECTUAL

Schwartz, S. (1971). Science Fiction: Bridge between the Two Cultures. *English Journal*, 60(8), 1043-1051. <https://doi.org/10.2307/814025>

Shafak, E. (Junio, 2010). *Las políticas de la ficción* [Vídeo]. Conferencias TED. [https://www.ted.com/talks/elif\\_shafak\\_the\\_politics\\_of\\_fiction/transcript?referrer=playlist-the\\_power\\_of\\_fiction\\_1&autoplay=true&language=es](https://www.ted.com/talks/elif_shafak_the_politics_of_fiction/transcript?referrer=playlist-the_power_of_fiction_1&autoplay=true&language=es)

Sims Bishop, R. (1990). Mirrors, Windows, and Sliding Glass Doors. *Perspectives: Choosing Books for the Classroom* 6(3).

Sobande, F. (2019), "Woke-washing: "intersectional" femvertising and branding "woke" bravery", *European Journal of Marketing*, Vol. 54 No. 11, pp. 2723-2745. <https://doi.org/10.1108/EJM-02-2019-0134>

Sökefeld, M. (1999). Debating Self, Identity, and Culture in Anthropology. *Current Anthropology*, 40(4), 417-448. <https://doi.org/10.1086/200042>

Staszak, J.-F. (2009). *Other/Otherness*. International Encyclopedia of Human Geography (pp.43-47) Oxford : Elsevier Science DOI:[10.1016/B978-008044910-4.00980-9](https://doi.org/10.1016/B978-008044910-4.00980-9)

Susanti, R. H. (2023). Literary Works Empowering Social Movements: A Doll's House & Bumi Manusia Analysis in Norwegian-Indonesian Feminism. *Lensa: Kajian Kebahasaan, Kesusastraan, Dan Budaya*, 13(1), 119–134. <https://doi.org/10.26714/lensa.13.1.2023.119-134>

Tajfel, H. (1978). The achievement of inter-group differentiation. In H. Tajfel (Ed.), *Differentiation between social groups* (pp. 77–100). London: Academic Press.

The Free Press (2023) The Witch Trials of J.K. Rowling [Podcast] Spotify <https://open.spotify.com/show/2K186zrvRgeE2w0wQjbaw7>

Times Radio. (2022, Abril 4). ""In what world are you cancelled? I think the word is the wrong word. I think the word should be accountability." Graham Norton criticises John Cleese and tells [#TimesRadio](#) that cancel culture isn't real." [Tweet]. Times Radio. <https://twitter.com/TimesRadio/status/1580160857417416705>

Vredenburg, J., Kapitan, S., Spry, A., & Kemper, J. A. (2020). Brands Taking a Stand: Authentic Brand Activism or *Woke Washing*? *Journal Of Public Policy & Marketing*, 39(4), 444-460. <https://doi.org/10.1177/0743915620947359>

Winstead, A. (2017). BEYOND PERSUASION: MARGARET ATWOOD'S SPECULATIVE POLITICS. *Studies in the Novel*, 49(2), 228–249. <http://www.jstor.org/stable/26365170>

Wojcieszak, M., & Garrett, R. K. (2018). Social Identity, Selective Exposure, and Affective Polarization: How Priming National Identity Shapes Attitudes Toward Immigrants Via News Selection. *Human Communication Research*, 44(3), 247-273. <https://doi.org/10.1093/hcr/hqx010>

Zillmann, D. (1988). Mood management through communication choices. *American Behavioral Scientist*, 31 (3), 327–341.

Oatley, K. (1995). A taxonomy of the emotions of literary response and a theory of identification in fictional narrative. *Poetics*, 23(1-2), 53-74. [https://doi.org/10.1016/0304-422x\(94\)p4296-s](https://doi.org/10.1016/0304-422x(94)p4296-s)

Forster, E. M. (1972). *The Abinger Edition of E.M. Forster: Two Cheers for Democracy*. Hodder Arnold

Lambert, J. (1999) Aproximaciones sistémicas y la literatura en las sociedades multilingües. En Iglesias Santos, Montserrat (coord.) (1999) *Teoría de los Polisistemas*. Madrid, Arco Libros.

King Jr., M. L. (1968, 31 de marzo). *Remaining Awake Through a Great Revolution*. Delivered at the National Cathedral, Washington, D.C. Congressional Record.

Muñoz, M. H. (2010). Caer en las redes sociales: la (re)configuración de la identidad.

*XLVII Congreso De Filosofía Joven*. URI: <http://hdl.handle.net/10201/95083>

Palop, A. B. (2016). La construcción de los límites a la libertad de expresión en las redes sociales. *Revista De Estudios Políticos*, 173, 55–112.

<https://doi.org/10.18042/cepc/rep.173.02>

Bauman, Z. (2022). *Modernidad líquida*. FONDO DE CULTURA ECONOMICA DE ESPAÑA

Bauman, Z., & Leoncini, T. (2018). *Generación líquida: Transformaciones en la era 3.0*. Ediciones Paidós.

Eisemann, F. R. (2012). Los imaginarios sociales como herramienta. *Imagonautas*, revista Interdisciplinaria sobre imaginarios sociales 2(2), 77-96.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4781735.pdf>

## 8. ANEXO

### ENTREVISTA AUTORA AUTOPUBLICADA

SANDRA CABANES

*(El mal no germina en el Infierno)*

**Vale. Cuéntame un poco sobre ti y tu proceso creativo al escribir un libro.**

Dios. Dios, a ver, sobre mí. ¿Sobre mí? ¿En plan historia? O sea, ¿cómo he empezado o algo así?

**Sí, tu paso por el mundo de la escritura.**

Empecé hace ya... ¿12 años? Creo que fue hace 12 años que empecé a escribir. Un poco por la afición de desahogarse más que nada, de liberarse, de hacer algo. Un hobby, vaya.

Y... ha llovido mucho, ¿eh? Es que no sé cómo, no sé, fue, creo que en el 14, o sea, queda 10 años ahora, que fue cuando dije, voy a escribir esto que tengo hecho una mierda. Lo siento por la palabrota, pero es que literalmente era así. Esto que he hecho un lío, lo voy a escribir, lo voy a dejar como si fuese un libro para mí y ya está. O sea, la ambición era escribirlo para tenerlo bonito para mí y ya está. Y cuando lo terminé, me acuerdo que fue Celi y Pau que me dijeron, ¿por qué no lo envías a editoriales y no sé qué?

Lo envié, sinceramente, sin tener ni idea. Porque ahora lo pienso y digo, es que todo mal. Porque, claro, tú cuando envías a una editorial tienes que tener en cuenta la carta de presentación, tienes que hacer un breve resumen de toda la trama, con spoilers, en plan, todo a saco. Y en ese momento, esa información me llegó, pero como que yo la interpreté un poco a lo que yo me imaginaba, porque no sabía muy bien por dónde tirar. Y claro, yo ahora lo pienso y digo, a ver, es que tampoco es que me vendiese muy bien, la verdad. Entonces, entiendo las negativas.

Una parte de mí tampoco quería que me dijeran que sí, si tengo que ser sincera.

**¿Por qué no querías que te dijeran que sí?**

No sé. No sé muy bien, era como una sensación, como un... Es que no sé, como tampoco fue una acción propia de decir, voy a enviarlo porque quiero publicar, sí o sí. No, era como más bien, pues si surge o surge y si no, me da igual. No era el fin. El fin era terminarlo y lo terminé. Entonces, bueno.

Y ahora sí que me doy cuenta de que un tema de la carta de presentación y todo eso sí que lo haría distinto. Sí que, o sea, creo que ahora tengo más conocimiento de todo lo que hay de novedades literarias, de las novedades que hay, de las editoriales más o menos, de qué viejos cojean algunas. Todo ese tipo de cosas, en ese momento fue como de repente y que no lo miré muy por encima. Y ahora ya, los años, más sale el diablo por viejo que por diablo. Pues eso. Entonces, creo que ya podrías más o menos saber mejor por dónde ir, tema marketing.

### **¿Y tu proceso creativo cómo es?**

Esa es otra. Es raro. Es raro porque realmente soy muy caótica. Creo que lo sabes bien tú. La verdad es que yo intento, a ver, hacer como un mini esquema de cada capítulo, escaleta. Ya me salió la palabra. Escaleta de lo que quiero que pase en cada capítulo como más importante y luego ya voy deseando que vaya fluyendo. Porque siento que si lo hago súper esquematizado, súper, no sé cómo decirlo, que está todo pensado desde el principio, me cuesta más luego escribir. Noto que es más rígido. Noto que es más mentira. Me resulta más difícil creérmelo a mí misma incluso. O sea, que también lo noto leyendo. Cuando sé que hay autores que lo hacen así, por ejemplo, Brandon Sanderson, lo noto. Noto que está muy cerrado todo. No lo veo como un poco libre. Lo veo muy tieso.

Entonces, pues, tiro así. Sí que es verdad que con el tiempo he ido verificando más. Porque una aprende de errores y de jaleos donde se mete sola. Y entonces, al final, más o menos, vas pillando el truco de no tienes que planificar más o menos. Pero hasta ahora ha sido así. Quiero que pase esto, esto y esto. Y a ver cómo voy llegando a esos puntos. Y voy dejando que las personas se vayan hablando solos. Siento que estoy loca, pero bueno.

**¿Y qué lugar ocupa la diversidad en ese proceso? ¿La planeas de antes? ¿Te va surgiendo?**

La diversidad. Pues, la verdad es que nunca me he parado a planearlo. Sinceramente. A ver, ahora mismo tengo tres libros escritos. El cuarto, ahí está. Y con estos libros no me he parado nunca a pensarlo. Ha sido, no sé, los personajes en sí conforme han sido. De verdad que no lo he pensado.

Sí que es verdad que a posteriori sí que he pensado a lo mejor de, igual debería haber hecho más, de haber puesto más algo, más representación. Porque a lo mejor luego sí que me he dado cuenta de que estaba más normativo. Pero en realidad es que nunca me he puesto a planificarlo.

Sí que es verdad que ahora, por ejemplo, si tuviera que escribir algo nuevo, algo que sea completamente distinto, sí que lo he llegado a pensar. Pero creo que también ha sido más de un deseo de, tiene que ser así. Lo digo porque tengo en mente una historia que algún día, no sé si llegaré a escribirla o qué. Y la persona protagonista, su sexualidad sí que no iba a ser normativa. No era heterosexual. Pero no lo he pensado de planificar, ni siquiera ha sido para que sea diversidad. Es que no sé, no he sentido que era así esa protagonista. No sé.

**Y por ejemplo, cuando has dicho que al final luego te das cuenta de que a lo mejor tendrías que haber añadido más. ¿De dónde viene ese deseo de haber añadido más?**

De ver las cosas, o sea, de ver el mundo. Porque te das cuenta, te vas a un sitio y todo el mundo es igual. Entonces sí que es verdad que al final, a ver, es un libro, no hay millones de personas dentro del libro, pero hay bastantes personajes y sí que dices, joder, igual el porcentaje de gente normativa es demasiado alto con lo que se ve en la realidad ¿sabes?

Entonces es más ese pensar de decir, bueno, igual no sé si hay suficiente, pero como tampoco me he parado en planificarlo nunca, que no sé si eso está bien o mal por mi parte, la verdad. No lo sé. Pero sí, es algo que he llegado a pensar. No he cambiado eso. O sea, en la saga que estoy, no lo he llegado a cambiar porque no quiero ahora de repente que parezca súper concazado. Simplemente he seguido conforme estaba yendo la cosa, conforme estaba saliendo. Si X persona es X cosa, pues porque es así y ya está. Pero sí que me he dado cuenta, la verdad.

**¿Crees que al leer obras con diversidad te ha ayudado a ser tú capaz de añadir o plantearte a añadir más?**

Sí, creo que sí. La verdad es que sí. Porque sí que es verdad que es difícil a veces encontrar obras, por ejemplo clásicos, es muy complicado encontrar diversidad a los clásicos. Que siempre hay algo, pero es muy complicado. Y sí que es verdad que en contemporánea cuesta un poco, pero también lo encuentras. Creo que son libros algo más de “nicho”. Como que cuesta más encontrarlos. Y sí que es verdad que vas viendo diferentes realidades. Eso ayuda mucho. O sea, también es por otro lado, aunque lo vea, por otro lado, a lo mejor me da cierto miedo en, ¿y si yo lo hago mal? Que igual esa es otra pregunta que tienes, vamos a ver.

**De hecho, sí. (risas)**

Porque esa es otra. Esa es ya harina de otro costal. A mí eso también me echa un poco para atrás. Porque sí que me gusta creer en el gesto de tener tu propia voz. Por ejemplo, yo tengo esclerosis múltiple. Me sería muy raro a lo mejor leer a una protagonista o protagonista con esclerosis múltiple de alguien que no lo tiene. Porque igual no lo retrata a 100%. Pero igual sí, puede ser que se haya informado y sí que pueda hacerlo. Entonces, yo sí que creo que tiene que haber como voces propias, pero a la vez creo que a lo mejor no toda la gente que tiene esa propia voz le gusta escribir o va a escribir. Entonces, también creo que alguien que no lo sea pueda hacerlo. Pero sí, da un poco de miedo el hacerlo mal. Yo sí que siento ese respeto. Es más respeto que miedo. En mi caso es más respeto.

**¿Te has sentado censurada alguna vez por este miedo a hacerlo mal?**

Diría que no, porque hasta ahora no se me ha presentado el... No voy a poner que es X cosa porque me dan... [problemas técnicos] Sí, lo que estaba diciendo, el autocensurarme respecto a... Por ejemplo, yo que sé, poner a alguien que tenga una discapacidad. Sí, la verdad es que te da respeto, pero no me he visto en la situación de todavía haberlo hecho. Porque de verdad que son los... O a lo mejor la “poca variedad” que puedo tener ... Bueno, no sé si es poca o está bien. No me he parado a decir, no lo voy a hacer. Pero sí que es algo que sí que lo tengo presente. De, me podría dar respeto dependiendo de... De cómo de grande sea dentro de la trama, seguramente. Si es... Si es algo que no tiene relación en la trama en sí, que simplemente es como es un personaje,

como es una persona en sí, pues igual, no tanto. Pero si la trama tiene que ver con ello, igual sí que me lo pensaría dos veces.

**¿Qué es exactamente lo que te daría miedo? ¿El hecho de heridas sensibilidades? ¿El hecho de que a lo mejor te cancelen en redes sociales por si lo has hecho mal o por haber puesto algo controversial?**

No. Es el hecho de que alguien se pueda sentir mal leyéndolo. Que se pueda sentir mal porque no se identifica o porque lo estoy haciendo mal y le está hiriendo. Más que lo de cancelar, me da igual. O sea, me da igual. Me molesta más que alguien se sienta mal que se sienta enfadado por... Es que no sé muy bien cómo explicarlo. Es más que me da...Me da más tristeza que alguien se pueda sentir mal porque no está bien representado a que, no sé, que se enfaden y hagan algo en Twitter, yo qué sé. Que si eso sirve para que alguien se dé cuenta, pues está bien. Pero es más el hecho de ir a alguien.

**Tirando por esto de la cultura de la cancelación, ¿qué opinas de la cultura de la cancelación en el mundo editorial? ¿Crees que es una lacra a la libertad de expresión?**

Depende del caso en el que estemos hablando. Porque si es un caso de algún autor que sea muy controversial y que luego en sus libros se refleje de cierta forma sus conductitas, pues digamos que no creo que sea una lacra. Creo que es necesario. Y, además, hay ejemplos, por ejemplo, J.K. Rowling. Creo que aunque la estén cancelando tanto, aún así, ahí está. Sigue siendo relevante. La verdad es que no me parece que le haya pasado gran cosa, la verdad. Desconozco si le han cancelado algún tipo de contrato o demás, pero no parece que le haya soplado muy fuerte el viento.

Pero sí que es verdad que luego que un autor, a lo mejor, que no haya publicado todavía o que vaya a publicar y vea esto, puede que también le dé cierto miedo. Decir, ostras, a ver si ahora me va a caer a mí. Pero en ese aspecto sí que podría autocensurarse, pero eso yo creo que ya depende mucho de cada uno. Porque también depende de cada uno y de la seguridad que tengas con el trabajo que has hecho. Porque si tú crees que lo has hecho bien y que estás conforme con lo que has hecho, no creo que tampoco te tenga que dar tanto reparo como para autocensurarte. La verdad. Creo que puede darte un miedo de estos que son como pensamientos intrusivos, de poder llegar a

pensar en un momento, pero si lo has hecho bien, no creo que tengas que preocuparte por eso, la verdad.

Creo que está bien que se señalen las cosas y que gente así, como la autora que he dicho, estén señalados. Porque ya está bien. Quiero decir, Igual hace 20, 30 años no pasaba nada y todo seguía bien. Pero ya va siendo hora de que vayan espabilando un poco.

**¿Crees que realmente existe una sensibilidad excesiva a los escritos que hacen ahora los autores o por parte del público?**

No, yo creo que no. Yo creo, al menos lo que he podido leer yo de libros y demás, no he visto que sea excesivo. Lo he visto normal, no he visto nada raro. O sea, soy consciente de que hay libros en los que, pues bueno, puede ser más discutible la diversidad tal y como está representada, pero al menos en los que yo he leído no he visto nada que haya dicho “es propaganda” o que esté muy explicado. ¿Sabes? De momento, lo que yo he consumido, al menos no he visto nada raro.

**¿Y creéis que los lectores y en redes sociales como que se toman las cosas demasiado a pecho? Como que exigen demasiado.**

Esto yo creo que también es un poco como con los autores. También depende mucho de cada uno. Sí que es cierto que veo a gente que es como que lo necesitan. Necesitan que haya X cosa, X diversidad o lo que sea. Esto puede aplicarse a cualquier cosa, no solo a diversidad, a cualquier otra cosa. Que siempre haya una relación romántica o que siempre haya un final feliz, yo que sé, cosas así. Sí que hay gente que lo necesita, pero... Es que esto al final son gustos también.

Siento que entiendo en parte esa necesidad que tienen porque creo que también lo hacen de una forma para que se contagie a todos los autores y al final haya diversidad y se normalice todo. Pero también es verdad que hay veces que dices a ver, tampoco vas a privarte de leer un libro porque no haya, yo que sé, una relación homosexual, yo que sé. Lo entiendo y también lo comparto en parte, pero también es verdad que hay veces que dices, a ver, un libro... Por ejemplo, hay gente que dice que no quiere leer hombres o que no quiere leer mujeres. He visto de todo también... Algo así también a lo mejor es un poco extremista, pero lo entiendo. Porque a veces los hombres, sobre todo con

personajes femeninos, son un caso aparte también. Yo he dejado de leer libros por eso. *Altered Carbon*, por ejemplo, no me lo voy a terminar nunca, creo. Es que no lo puedo.

Entonces entiendo a la gente que no quiere X libro porque no haya algo en concreto. O porque haya algo en concreto. Pero a veces también está bien leerlo, verlo y decir, vale, ¿es tan horrible como pensaba? ¿O se puede medio salvar?.

**Y esta diversidad, ¿crees que se ha convertido como un nuevo status quo?**

A ver. Creo que sí. En parte, pero creo que más enfocado al marketing. Creo que se está dando cuenta de que realmente si se promociona este tipo de libros y se promociona de X forma, les puede beneficiar. Me gustaría pensar que detrás de eso hay gente en las editoriales o editores en general que creen de verdad que es como hay que hacerse las cosas. O sea, quiero creer que genuinamente lo hacen porque quieren un bien mayor. Que no es solo dinero. Pero claro. Siempre está la duda de no sabes si lo hacen por una cosa o por la otra.

**Entonces dirías que viene más como tendencia editorial más que a lo mejor, por ejemplo, que los consumidores hayan empujado esta diversidad como excesiva.**

Diría que sí que se empuja por los consumidores porque al final si hay un ámbito en plan, que lo puedes vender, es porque alguien te lo está pidiendo. Creo que sí que he visto que la gente que más empuja este movimiento, sí que creo que es la gente que suele leer juvenil o joven adulto. No sé si es porque a lo mejor es gente más joven, que no me refiero solo a adolescentes, también me refiero a de 30 y algo. Porque sí que es verdad que lo he visto más que en esos géneros es como que es más fácil encontrar diversidad. Y creo que es el ámbito donde más se promueve, la verdad. Porque estoy pensando a lo mejor en libros que me he podido leer más... Que suele leer gente más adulta, pero porque literalmente he estado con abuelos diciéndome... Ah, yo también leo este libro. También me estoy leyendo ese libro con señores de 70 años. Pues, a ver. Entiendo que ese público es más difícil todavía ese tipo de cosas.

Entonces, sí que es verdad que lo he visto más en esos géneros. Ya ahí ya no sé si... Porque sean ahora mismo los que más dinero también mueven en esos géneros, la verdad. Porque venden mucho en esos géneros. Pero lo he visto más ahí. Y quiero pensar que también es porque es la gente que más... El rango de edades a lo mejor de

gente que más... Que es más consciente de todo. O sea, que no están conformes con lo normal, entre comillas. Con lo que hasta ahora es normal.

**¿Crees que viene esto del movimiento *woke*?**

A ver, yo, desde mi punto de vista, creo que eso tendría que ser lo normal y no lo otro. Que es no ser, no sé, no estar consciente. Creo que eso es lo que ya no tendría que ser lo normal. No entiendo por qué lo usan como un insulto. Porque en verdad, a ver, eso es el beneficio de todos. O sea, no sé muy bien exactamente. Hay gente que lo usa como insulto, pero bueno, no entiendo muy bien por qué. Supongo que por lo de las sensibilidades que a lo mejor hay sí que... Esto es como todo. En todos sitios hay de todo, de todos los extremos.

Sí que sé que habrá gente que es muy extremista que será a la mínima que salta por una coma, pero creo que, no sé, creo que esto sería lo normal. Si creo que esto es lo que está favoreciendo a tema literatura, que haya más libros con diversidad y demás, pues no lo sé. No sé si es el movimiento en sí, la verdad.

Puede que sí que haya una parte, pero no me parece que haya sido por el movimiento. Porque yo, ya te digo, al menos desde la información que tengo, el movimiento me parece que es más algo de temas políticas que demás. Y en la industria editorial me parece, yo creo que es porque habrá ya más autores también que serán jóvenes, que estarán pudiendo meterse en el mercado y también, pues eso, tendrán más visiones que gente que a lo mejor ya lleve escribiendo 50, 60 años, que bueno, habrá también gente que tendrá diversidad con esos años, pero es complicado, es más complicado. Y entonces ahora, entre que a lo mejor también hay lectores más jóvenes y hay autores más jóvenes, puede ser que yo creo que va más por ahí que por movimiento woke.

**¿Y crees que esto de la diversidad es una tendencia que se ha dado ahora en el, vamos, que es una tendencia que se ha dado en el mundo editorial? ¿En el sentido de que hasta qué punto creéis que son representaciones genuinas o es un poco por ser políticamente correcto, llegar a unos cupos que las editoriales presionen a los autores para que haya diversidad?**

No sé hasta qué punto pueden ser las editoriales las que presionen, porque creo que también está muy bien, yo he visto y además yo me incluyo porque también lo he hecho, de señalar a autores que no estaban teniendo ningún tipo de diversidad y no tenía ningún sentido. Entonces, yo porque como soy autopublicada, no sé hasta qué punto una editorial te puede estar presionando sobre X cosas o cambiando cosas del texto. Entonces, hasta ese punto no lo sé.

Pero, no sé, no me da la sensación de que sea la editorial, pero que yo creo que va más por la gente., porque, por ejemplo, yo me acuerdo de lo que puse en mi reseña de ACOTAR (*Una corte de Rosas y Espinas*, Sarah J. Maas), era muy llamativo que habiendo tantos personajes y siendo un mundo tan grande que no hubiera nadie que no fuese heterosexual. Todo el mundo era heterosexual, y conforme iban pasando los libros, de repente, a lo mejor una de las secundarias, creo que en el último libro casi, de repente decía que le gustaban las chicas. Pero es que había como una explicación de tres páginas sobre... no sé, dos, tres páginas, no me acuerdo... de por qué era así. Y era como, no hace falta que expliques nada de esto, no tiene nada que ver con la trama. Era muy raro. Entonces, sí que creo que a lo mejor si cada uno vamos señalando este tipo de cosas puede ser que otros autores puedan ir viéndolo y puedan pensar tengo que añadir esto o tengo que añadir lo otro. Que lo hagan porque quieren, a lo mejor, llenar ese cupo o porque de verdad se den cuenta, ahí ya depende de cada uno. Eso ya depende de las ambiciones un poco de cada uno, la verdad.

Yo quiero pensar bien, pero hay veces que no se puede pensar bien. Porque, por ejemplo, me viene a la mente... Esto no lo sé seguro porque no he leído ningún libro de esa autora. Por ejemplo, Mercedes Ron. Me parece un poco problemática. Y no me acuerdo seguro... Esto habría que contrastarlo porque no me acuerdo seguro. Creo que uno de sus libros había... Creo que el malo en sí, el villano del libro, creo que era homosexual y era como el mejor amigo de la prota o algo así. No sé, era como... Es que lo leí hace mucho tiempo en una reseña. Creo que más o menos en qué libro era. Pero era un poco problemático. No sé hasta qué punto lo ha metido porque es así el personaje y ya está. O le ha venido bien que sea homosexual, pero luego no fuese homosexual. No sé, es que era un poco raro.

Entonces, bueno... Puedes pensar en la fe humana o no. Pero sí, yo creo que va más por lo que puedes estar viendo y por lo que te pueden decir.

**Y en este sentido, cuando añaden este tipo de diversidad que ves tú un poquito controversial. ¿Viene más por ser políticamente correcto? o ¿por llamar la atención a los lectores para así conseguir más ventas o que su libro llame más la atención?**

Pues a priori me parece que es más por llamar la atención porque si realmente fuese por ser políticamente correcto no sería problemático. ¿Sabes? Entonces, eso es a lo que me da pie a pensar primero. Que luego puede ser que lo haya hecho mal y por eso luego sea problemático. También habrá ejemplos así, no te digo yo que no.

Pero yo creo que si lo estás haciendo para llenar un cupo creo que es más fácil que lo hagas mal porque no te estás interesando realmente. Simplemente lo estás poniendo y ya está. Que si lo haces bien, o sea, si vas con la idea de hacerlo bien, incluso por quedar bien creo que quieres hacerlo mejor. Más que si es un cupo y llama la atención. Así puede, no sé, puede editorial hacer un eslogan, una frase de tal, de no sé, cosas así ¿sabes? Para vender más.

Entonces, creo que va por ahí. Si lo quieres hacer bien no es para llamar la atención.

**¿Consideras que ahora mismo la mayor parte de las representaciones están más o menos bien hechas? ¿Son auténticas?**

A ver, esto depende de lo que leas, sinceramente. A ver, haciendo yo un recuerdo de los libros que me he estado leyendo para el último año, yo lo veo bien. Es que ya te digo, no he visto nada que haya dicho, ostras, esto es un despropósito, porque lo hubieran puesto en Goodreads o en internet o donde fuese.

Por ejemplo, antes te estaba hablando de *Novia*, de Ali Hazelwood. Sí que es verdad que ahora que estaba hablando contigo me he dado cuenta de que, realmente, que ahora mismo recuerde no he visto que haya mucha diversidad. Si no tenemos en cuenta que son tres especies distintas, que son vampiros, licántropos y humanos, si quitamos esa pseudodiversidad fantástica, no recuerdo ahora mismo nada que haya dicho “hay diversidad”. Que ahora mismo piense, creo que era todo como muy normativo. Ese es el único libro que ahora mismo me viene a la cabeza y lo pienso. *Drácula* también, pero esto ya entramos en el debate de siempre. Es un clásico, ¿cómo

lo valoramos? Es complicado, porque *Drácula* tiene también para dar lo que es de comer aparte, la verdad. Yo entiendo que a mucha gente le encante, pero a mí me ha parecido que hay varias cosas que, ostras, pero bueno. Creo que ahora mismo no viene ninguno más así súper destacado, pero, sí, hay de todo un poco.

Sí, hay algunos libros, por ejemplo, el caso que me has dicho antes de Escuadrón. Que claro, yo ahora no me acuerdo, hace mucho tiempo que lo he leído. Pero tampoco sé si en ese momento me di cuenta, ¿sabes? De ese personaje que me has dicho que era musulmán, ¿no? Es que no me acuerdo, no me di cuenta en ese momento, a lo mejor.

Entonces, creo que eso también es algo que conforme vas leyendo y vas creciendo, aunque suene un poco... Pero sí, creciendo. Te vas dando más cuenta de cosas y vas ampliando más. Que luego habrá gente que no, porque no le interesa, ¿sabes? Porque no quiere abrir la cabeza a otras cosas. Pero yo creo que en general sí que te vas dando más cuenta de más cosas.

**Para ti qué es más polémico, ¿la inclusión forzada, la inclusión controvertida o la no inclusión?**

La forzada. Porque no me da sensación de realidad. O sea, no siento que me estés contando una realidad y que ese personaje sea real. Siento que, como hemos dicho antes, a lo mejor estás llenando un cupo. Y a lo mejor estás o dando más explicaciones de las que realmente hay que dar. O estás haciendo algún tipo de propaganda que luego en el libro no tiene nada que ver. Porque una cosa es que el libro vaya de eso. A mí es que me molesta cuando un libro va de una cosa, pero luego te están metiendo algo que no es relevante para la trama. No es para nada relevante y que te hagan ahí un panfleto. Eso me echa para atrás porque no sé hasta qué punto tú lo estás normalizando. Porque si, por ejemplo, me conocías en persona y me tienes que estar durante 15 minutos convenciéndome de que tienes X cosa o eres X cosa o lo que sea... A ver, no sé hasta qué punto lo vería normal. Me quedaría en plan de... ¿A qué viene esto? ¿A qué viene esta charla de 15 minutos? Entonces, en un libro creo que me echa para atrás por eso porque no lo veo real.

La controversial creo que, de cierta manera, está bien porque a lo mejor está poniendo incómoda a gente que necesita que la pongan incómoda.

Y la no-inclusión, pues, a ver... Puedes jugar la carta de la fe de decir, bueno, igual no hay porque no ha surgido o porque no se ha dado cuenta. Puede ser que tú no te des cuenta de que estás haciendo algo. Por eso también a veces está bien que los lectores o demás te lo señalen para que tú te puedas dar cuenta. Otra cosa ya es que tú no te quieras dar cuenta y luego ya se escale la cosa y te hagas una J.K. Rowling.

Pero sí, creo que la forzada es la que más me rechina.

**¿Y en este sentido también la separación del autor y de su obra? Sobre todo dentro de la inclusión controvertida, o a lo mejor en añadir algunas opiniones que puedan herir sensibilidades en los libros. ¿Qué opinas de eso?**

A mí me cuesta mucho cuando sé que a alguien... Es que vuelvo al ejemplo de J. K. Rowling porque creo que todo el mundo lo conocemos y es muy llamativo. Cuando sabes tanto de una persona su pensamiento, como el de esta mujer que es transfoba y demás, me resulta muy complicado consumir algo de esa persona. Al nivel complicado que no tengo ganas de hacerlo, no quiero. Ya bien lo esté plasmando o no, me resulta incómodo de alguna forma estar apoyando a esa persona y no sé, acercarme a esa figura de alguna forma. Es como que no tengo ganas. Pero en el caso de esta mujer, por ejemplo, ella sí que lo plasma en los libros. Hay cosas que las plasma, entonces es todavía peor porque... Dices, a ver, es que encima me está vendiendo su paranoia. Su discurso de odio, su paranoia me la está vendiendo. Ahí ya directamente no quiero saber nada.

**¿Y en autores más chiquititos?**

Si es el primer libro que leo y no sé nada de esa persona o si sé algo. Porque igual puedo no saber nada y luego lo sé.

**En el caso en el que no sepas nada.**

Claro, si no sé nada, pues me lo leo y luego si ya voy descubriendo cosas, diré, ostras. ¿Te quedas primero en shock? Como de, wow, no sabía que tenía estos pensamientos. A no ser que sea evidente porque está en el libro. Si está en el libro, pues seguramente me quedaría también con cara de póker y seguramente iría a alguna red social a ver si esto es porque el libro es así, porque sea controversial o por lo que sea, o

porque esté escribiendo primera persona y el personaje protagonista sea lo peor del mundo. Que yo qué sé, también podría darse. O si realmente es que tiene ese tipo de pensamientos el autor o la autora. Entonces, en ese caso, pues habría que pasar por el álbum. Luego ya a ver qué es realmente. Si es la fuente, si es el texto. Pero a partir de ahí ya sería como un autor grande. Depende de lo que veas igual ya no me quiero acercar más.

**¿Crees que por ser escritor tienes opiniones distintas a los lectores al consumir literatura? ¿A lo mejor más empatía o eres más crítico con la representación?**

Opiniones distintas no creo. Pero sí que creo que leo de forma distinta, que a veces me molesta, porque me gustaría a veces desconectar el piloto automático ese y leer libremente. Pero opiniones como tal no creo. Porque al final las opiniones es como todo el mundo. No creo que haya una diferenciación por ser autor o lector.

Sí que creo que al ser autor tienes, a lo mejor para algunas cosas, un ojo más analítico. Y sí que puede ser que estés leyendo algo y de repente digas esto lo está haciendo por tal. Como por ejemplo: “ahora está poniendo el arma del crimen en el capítulo 2 porque en el capítulo 20 y pico me lo va a decir que es el arma del crimen”. Igual que puede ser eso puede ser: “aquí está poniendo una relación poliamorosa porque lo tiene que poner pues porque sí, no sé”. Puede ser muchas cosas.

Sí que lo puedes ver, pero creo que es más eso, que lo puedes ver y analizar si realmente ves que tiene cohesión con la obra, si crees que lo está haciendo más porque está forzado de alguna forma o si está forzado incluso dentro de la trama. Creo que es más eso, que lo puedes ver. Más que la opinión, porque la opinión al final cada uno tiene la suya.

**¿Tienes más empatía cuando tienen algún error o cuando a lo mejor meten algo con lo que tú no comulgas, pero piensas esto es por el libro?**

Depende mucho. Depende un poco de si son autores grandes o pequeños, la verdad. No te voy a mentir. Porque si son grandes, esa teoría pasa por muchas manos. Ya no sería un error de una persona. Me parece que ya puede ser una cagada de muchas personas. Si es un autor pequeño, puedo ser muchísimo más permisiva. Si es un autor

grande... Ahí ya estamos entrando, por ejemplo, con lo del tema. Esto ya es off topic... Con lo de fantasyliterature traduciendo el libro [*Una ventana oscura* de Rachel Gilig]. Esto es un poco eso. En lugar de pasar por un equipo decente, porque encima dicen que ese libro en inglés es muy difícil, en lugar de pasar por un equipo decente, que sea traductora y que sea lingüista, está pasando por una señora que tiene como el C2 y ya está. Claro, así normal que entren los goles sin portero.

Entonces, sí. Me molesta más cuando es algo que sé que ha pasado por una editorial que tiene su editor y tiene sus correctores, traductores, si es el caso. Aunque ellos... Bueno, al final tampoco es que haga mucho más que ser el editor. Pero ahí sí que no soy tan permisiva. Así que lo señalo más. Porque digo, joder, ha pasado por varios ojos. ¿Nadie lo ha visto? ¿Nadie ha visto que esto podía ser un problema? Entonces, como nadie ha visto el problema antes. De toda la gente que habrá pasado toqueteando este texto.

## **ENTREVISTA ESCRITORA**

### **CLARA HERRERO HERNÁNDEZ**

**Cuéntame un poco sobre ti y tu proceso creativo al escribir un libro.**

Pues, mi proceso creativo normalmente empieza por una idea que tengo. Normalmente me inspiro de algo que he visto por ahí, ya sea en una serie, en la calle, una persona, una entrevista, lo que sea. Y de ahí tomo las cosas que me parecen más interesantes y que me gustan más. Normalmente suelo formar... eh... ideas abstractas filosóficas y... bueno, “filosóficas” amateur. Y entonces, a partir de ahí, pues empiezo a ver cómo eso podría plasmarlo en una historia y qué cosas me apetecería, qué tipo de libro me apetecería escribir y que pegue con esa idea. Y entonces, a partir de ahí, pues voy sacando hilo. Normalmente me trabajo mucho un primer capítulo e incluso un prólogo, que son diferentes para mí, pero eso, que me trabajo normalmente un primer capítulo o un prólogo. Y cuando más o menos tengo ese inicio, voy desarrollando ya un poco más lo que es la escala de la novela y la voy escribiendo.

**¿Qué lugar ocupa la diversidad en tu proceso creativo?**

Normalmente... bueno, al principio, cuando empecé a escribir, obviamente como una persona blanca en España o en Occidente, con una serie de privilegios, muchas veces la diversidad tenía poco lugar cuando empezaba a generar esas ideas, pero eso ya ha quedado integrado dentro de los inicios mismos de mi proceso creativo. Y entonces ya, inmediatamente, muchas veces se me ocurren simplemente pensando las carencias que yo veo dentro de las historias que consumo. No solamente en libros, sino también en pelis y series y demás. Y además, como ahora pertenezco abiertamente al colectivo por muchos flancos, pues claro. De un modo u otro, siempre se me presenta algún tipo de diversidad. Y normalmente intento incluir muchos tipos de diversidad, no solamente proyectarme a mí, evidentemente.

**¿Entonces crees que es necesario que haya diversidad en todas las historias?**

Sí, yo creo que sí que es necesario. Primero, porque si no, no es verosímil. En segundo lugar, porque creo que eso enriquece la historia y la vuelve mucho menos

aburrida. En tercer lugar, porque al fin y al cabo, una persona escribe para los demás. Y yo como lectora, a mí me gusta encontrar diversidad. Entiendo que los lectores a los que les pueda gustar mi historia también querrán encontrar diversidad. Y luego, por otro lado, creo que hay un compromiso social muy fuerte. Y por tanto, como escritor, sobre todo cuando ya tienes una plataforma medianamente formada y consolidada, es increíblemente importante hablar de todo tipo de temas e incluir todo tipo de experiencias y de realidades.

**¿Y crees que todo tipo de representación vale?**

Bueno, con tipos de representación a qué te refieres.

**La manera en la que está representada. Por ejemplo, que un personaje sea de una etnia, de una raza. ¿Con eso sirve o se tiene que ahondar más en el tema?**

A ver, yo creo que depende. Por ejemplo, una forma que yo creo que es muy adecuada y muy sencilla de meter diversidad e inclusividad dentro de una novela es, por ejemplo, en obras que son dirigidas más hacia públicos adultos, más tradicionales. Por ejemplo, yo tengo un tío al que le gusta mucho la ciencia ficción, y muchas veces cuando hemos hablado de inclusividad y de diversidad me hablaba de obras que a él le gustaban y que consideraba que no tenían inclusividad y diversidad. Y luego, cuando me las contaba un poquito, me daba cuenta de que sí las tenían, pero que la trama no era solamente esa inclusividad y esa diversidad, simplemente estaba ahí subyacente. Yo creo que ese tipo de diversidad es tan importante como hacer historias que se construyan alrededor de eso ¿no? Yo creo que es tan importante que haya comedias románticas simples y sencillas, costumbristas, pero LGBTI o, por ejemplo, interracial, como que haya también historias duras, sucias, violentas y oscuras sobre salir del armario. Yo creo que todo es importante y todo es relevante porque hay que representar la realidad tal como es.

**¿Cómo evaluarías la presencia de diversidad en la literatura en términos de cantidad y calidad?**

Pues a ver. Desde mi perspectiva, hay bastante inclusividad y bastante diversidad, pero también creo que hay que tener en cuenta que el tipo de literatura que yo consumo está muy enfocada en eso. Me interesan más las historias que tienen

inclusividad y diversidad, y por tanto, normalmente compro ese tipo de libro y ese tipo de novela, y es lo que leo y lo que me gusta. Y otras novelas... Mi red de lecturas normalmente se construye en base a eso. Si yo leo esa novela y luego encuentro al lado otra muy parecida o que venden como semejante y demás, pues también voy a derivarme a esa. Entonces, casi toda la literatura que consumo es diversa e inclusiva, y por tanto, yo puedo decir que hay bastante cantidad de diversidad y de inclusividad en la literatura. También es verdad que va por géneros.

### **¿Y qué géneros ves más afectados que otros?**

Pues, a ver, yo sobre todo en los que consumo y en los que veo que hay diversidad e inclusión... Eh, antes estaba diciendo inclusividad, creo que era... Bueno, que sobre todo en los que yo veo que hay diversidad y que hay inclusión es sobre todo en novelas joven adulto, por supuesto, porque yo creo que hay mayor demanda ahí. Eh...En fantasía hay mucha diversidad y mucha inclusión y derivados... En comedias románticas también hay bastante ahora, yo creo que también por demanda, ¿no? O sea, novelas como Heartstopper o las novelas de Casey McQuiston. Yo creo que eso ha surgido por la necesidad y por la demanda que había del público LGTBI por tener historias costumbristas, normales y corrientes, comedias románticas, graciosas, *cozy* y demás, que ya había en un tipo de literaturas sin inclusión y sin diversidad. Entonces, pues yo creo que sobre todo hay abundancia de diversidad e inclusión en ese tipo de géneros comedias románticas, en joven-adulto, porque también hay mucha demanda ahí porque los jóvenes al final siempre son los que más se abren, más exploran, etc., y se buscan a sí mismos, entonces es el nicho perfecto para que haya representación de todo tipo, no solamente LGTBI que es a la primera a la que me voy porque es el colectivo al que pertenezco, sino también de otro tipo, como étnico y cultural. Y luego en fantasía porque también creo que se presta más.

### **¿Qué importancia crees que tiene la diversidad en el mercado editorial?**

Yo creo que la diversidad está muy demandada actualmente y yo creo que eso es lo que se está viendo reflejado en el mercado editorial. Me has preguntado por el mercado editorial, ¿no? Vale. Pues yo creo que es por eso más que otra cosa. No pongo en duda que quizá en el propio mercado editorial, en el entramado industrial, haya trabajadores también que estén alcanzando ciertos puestos de autoridad y de poder y que

pertenezcan a esos colectivos o sean aliados de esos colectivos, pero yo me inclino más a pensar, por el cinismo que te da la vida, que el mercado editorial sobre todo está respondiendo a una fuerte demanda. Porque el colectivo LGTBI no solo está ganando en voz, sino también en miembros. Que yo creo que es inevitable, ¿no? Porque el colectivo LGTBI creo que nunca ha sido una minoría y ahora menos aún. Entonces, en respuesta a esa demanda, se están creando más historias y se están buscando autores que puedan dar voz y crear y producir esas historias. Y yo creo que esa es sobre todo la relevancia y la importancia que tiene. Creo que se está formando un nicho de mercado muy concreto en torno a la representación LGTBI.

Creo que ahora está surgiendo también otro nicho muy concreto que está muy ligado al colectivo LGTBI, que es la representación de otros tipos, como por ejemplo, étnica, cultural, religiosa y demás. Alejada también un poco, rechazando quizá un poco también, la cultura occidental imperante. Entre otras cosas, yo creo, también por influencia de la cultura oriental, ¿no? Como el anime que está muy de moda ahora. Pero también en general, yo creo, por alejarse un poco de la influencia estadounidense, sinceramente.

Y entonces yo creo que por eso, por esa demanda y por esos nichos de mercado sólidos que se están formando, pues el mercado editorial también se ve más inclinado hacia esas causas e intentando vender ese tipo de contenido. Y eso también yo creo que se ve luego reflejado también en la forma de venderlo. Que directamente lo dicen y le ponen esas etiquetas, para que sea más fácil llegar a esos nichos de mercado. Es decir, aquí hay un asexual, etc.

**¿Crees que hay una tendencia de la diversidad como estrategia de marketing?**

Sí. Yo creo que sí, porque no hay más que ver, por ejemplo, *Juego de Tronos*. En los libros de *Juego de Tronos* hay personajes que están muy *queercoded*, pero luego, sin embargo, nunca llegan a hacerlo explícito. Volvemos otra vez a lo mismo, no dudo de... [problemas técnicos]. Pero bueno, ¿por dónde iba? *Juego de Tronos*, sí. ¿Me repites la pregunta para ver que no me estoy desviando?

**La tendencia de diversidad como estrategia de marketing.**

Vale, sí. Yo creo que sí que la hay. No solamente por lo que decía antes de encontrar fácilmente esos nichos sólidos en el mercado que se están formando en torno a la diversidad. Especialmente al colectivo LGTBI, porque es el que más voz le están dando. Yo creo, entre otras cosas, porque es el más fácil de vender.

Si tú te metes en otras culturas y en otras etnias, ahí hay unas raíces, ondas, muy profundas de racismo, de miedo al otro y demás, y que no interesa para el mercado en general, no solamente para el mercado editorial. Entonces, sí que hay una tendencia pero sobre todo, yo creo, hacia el colectivo LGTBI. Y no hay más que ver en *Juego de Tronos*. Que hay personajes que están muy *queercoded* y hay otros personajes y otros títulos que también incluyen personajes así, pero el que se me ocurre el primero es *Juego de Tronos*, que no lo especifica.

Entonces, yo creo, con la intención de alcanzar todos los nichos posibles, no solamente el LGTBI, sino también otros, ¿no? Más tradicionales y más enraizados en un tipo de literatura concreta y muy encorsetada. Y la representación de otras etnias, por ejemplo, de otras religiones, de personas con diversas discapacidades y demás, eso sí se le presta mucha menos atención. Y yo creo que, sobre todo, es porque el mercado editorial no está lo suficientemente preparado como para pasar por un filtro de lectores beta y demás a este tipo de contenidos, entre otras cosas. También porque yo creo que no interesa, pero bueno, eso ya es un tema mucho más político. Entonces sí, definitivamente hay una tendencia a la diversidad.

**¿Y crees que esta tendencia a la diversidad es demasiado exigente? ¿Es demasiado excesiva?**

Si es excesiva y exigente, es sin duda desde el público, no por el mercado editorial. Porque yo creo que el mercado editorial, como cualquier otra industria cultural, es adaptable y se amolda a todos los deseos del público sin interés particular ideológico más allá del dinero.

Entonces, si hay una exigencia, sin duda viene del público. Y si el público es exigente, yo creo que el público, hasta cierto punto, creo que es sabio. Y yo creo que siempre se ha consumido narrativa “simple”. Siempre se han consumido tramas endebles. Siempre se han consumido personajes planos. Siempre ha habido lectores para todo tipo de literatura y en todo tipo de género.

Si hay una mayor exigencia dentro de la representación y dentro de la diversidad, yo creo que es también porque esa representación y esa diversidad cojea en muchos aspectos y el público está desencantado por ello. Y eso yo creo que dice mucho de la calidad de esa representación y de esa diversidad que ni siquiera es capaz de pasar los filtros más bajos y más básicos.

De todas formas, también creo que el público poco a poco va evolucionando y va madurando. Entonces, antaño yo creo que cualquiera se conformaba con el amigo gay que seguía siempre al protagonista. Y a día de hoy, a lo mejor nos apetece más un poco de profundidad y saber un poco de esos estereotipos. El arte yo creo que siempre ha sido caprichoso, hasta en eso.

Entonces, más allá de implicaciones sociales, políticas, de salir de estereotipos reales que sufren las diferentes comunidades, sobre todo yo me dedico al colectivo LGTBI, que es lo que conozco. Pero más allá de salir de ahí, creo que es también un interés genuino, artístico y una ambición genuina, artística, de mejorar tanto por parte de los lectores como por parte de los propios escritores y los propios autores.

**Entonces, ¿consideras que hay un escrutinio demasiado profundo hacia la calidad y la cantidad de la representación? ¿O que no es tan profundo?**

Yo creo que sí que es profundo y se profundizará más, porque es lo que toca.

**¿Lo consideras excesivo?**

¿Excesivo? No, yo creo que no es excesivo. Quizá, si nos ponemos tiquismiquis, creo que no se ha encontrado todavía la forma correcta de hacer crítica. Pero eso yo creo que no va ligado intrínsecamente a los críticos de la representación y la inclusión, la diversidad, etc., en las obras literarias. Porque gente tiquismiquis siempre ha habido, carcas también.

Yo creo que muchas veces, ya voces, por pura vaguería mental, intelectual, muchas veces se tachan a los críticos, normalmente críticos que no son aliados, sino que pertenecen a esos colectivos, se les tachan muchas veces de tiquismiquis o de muy politizados. Pero yo creo que ese tipo de crítica tan minuciosa y ese escrutinio tan profundo que mencionas siempre ha existido.

Y también existe, por supuesto, con este tipo de contenidos y este tipo de representación y de diversidad. Y, hablando de eso mismo, en ese mismo hilo, también está la otra cara de la moneda. Siempre ha habido gente que ha hecho críticas muy tajantes y muy poco constructivas. Y eso lo ha habido siempre y también lo hay, no me cabe la menor duda, dentro de los críticos, hacia los tipos de representación de mala calidad o de calidad cuestionable en las obras literarias.

**¿Entonces qué opinas de la cultura de la cancelación en el mundo editorial?  
¿Piensas que es una lacra la libertad de expresión?**

Pues a ver. Yo sigo pensando un poco en la línea que decía antes. Si existe una crítica fuerte en redes sociales hacia un producto literario, esa crítica viene del público. No quiero tampoco generalizar. Seguro que hay gente que se apunta a un bombardeo de estos, nunca mejor dicho, sin haber consumido la obra literaria que se está criticando, o sin haber leído o haber entendido verdaderamente las palabras que haya podido decir el autor sobre determinado tema. Y, no me cabe la duda tampoco, de que en el mundo en el que vivimos la gente empatiza más bien poco, porque somos una cultura muy individualista, en ocasiones hasta el exceso.

Pero dejando a un lado esos pequeños detalles que creo que son también muy importantes, considero que si existe esa crítica, y esa cancelación, y esa censura hacia ciertas obras literarias y a ciertos autores, por parte del público, y las novelas y las obras literarias están dirigidas al propio público, pues yo creo que hay poco que hablar en ese sentido sobre el tema. O sea, Tú como escritor tienes la obligación de escribir la idea que se te ha ocurrido y de hacerlo de la forma más fiel posible a esa idea que tú tenías y te tiene que gustar a ti.

Una vez la lanzas al mercado, ya todo depende del público. Si a ti te ofende o si quieres que le guste al público, tendrás que mirar esas críticas y hacer un balance, un equilibrio, alguna operación matemática para evaluar hasta qué punto quieres intentar mejorar o adaptarte, y hasta qué punto prefieres mantenerte en tu propio criterio o en tu propia autenticidad. No lo sé. También creo que como escritor tienes la obligación de estar en constante aprendizaje, como en muchas otras profesiones.

Pero particularmente en la del escritor, que es de la que puedo hablar, tienes la obligación de estar en constante aprendizaje y en constante examen de conciencia.

Entonces, si el público te está censurando, te está cancelando por algo, creo que es importante hacer examen de conciencia. También, por otro lado, llamarlo cancelación y cultura de la canción, aunque creo que es *on point*, que en muchos casos efectivamente es así, me parece una palabra también muy fea.

Cancelar, censurar, porque efectivamente va en contra de la libertad de expresión. Y creo que como personas, antes que escritores, tenemos también el derecho a poder hablar y a poder escribir lo que nos dan. Ahora bien, que la gente te quiera boicotear comprándote o no el libro, eso ya ni siquiera creo que se le pueda llamar boicot. Tú sabes a lo que te expones cuando haces pública una obra literaria.

Entonces, como escritor, pues también al final tienes ya no el derecho, ni la obligación, sino la necesidad de saber hacer una criba entre las críticas y saber cuándo es personal, cuándo no, y cuándo te interesa examinártelo y cuándo prefieres simplemente silenciar ese tipo de comentarios.

**¿Crees que esta cultura de la cancelación o estas críticas que se realizan en las redes sociales o por los lectores pueden influir de alguna forma en la autocensura de los autores?**

Sí, sí, sí, definitivamente. Y puede en ocasiones ser positivo y en ocasiones ser negativo. Esa palabra tiene muchas connotaciones negativas y es bastante fea, autocensura. Sin embargo, tal como yo lo entiendo, como decía, el escritor siempre está aprendiendo. El escritor es una persona como cualquier otra que está metida en una esfera social de la que difícilmente puede escapar, y entonces, aunque sea mínimamente, está en contacto con las últimas corrientes ideológicas, con las últimas noticias controvertidas, etcétera, que hay pululando por las redes sociales.

Entonces, definitivamente, un escritor, incluso si no es una crítica hacia su propia obra, pero una crítica hacia cualquier otra obra en cualquier formato, ya sea del tipo literario o en cine, que también es algo que se consume mucho, etcétera, al final esas críticas también le acaban afectando. Luego, si encima eres escritor y esas críticas van dirigidas a ti, pues con aún mayor razón te acaban afectando.

Y dependiendo también de tu madurez emocional y también dentro, como escritor en sí mismo, sabrás gestionar mejor o peor ese tipo de críticas y en algunas

ocasiones pueden afectar a la producción literaria. Sin embargo, me parece también muy difícil, extremadamente difícil, no lo sé, esto ya es opinión personal desinformada, pero yo creo que es muy difícil escribir una novela entera pensando en los demás y nunca pensando en ti.

Sí que creo que es muy posible que ocurra, y estoy segura de que ocurre, cuando ya hay una novela escrita o cuando hay media novela escrita, cambiar, hacer ciertas gestiones, ciertos cambios dentro de la trama, de los personajes, situacionales, en el diálogo, etcétera, pensando siempre en el que dirán y en cómo esto puede afectar a nivel social y a nivel político y en el tipo de críticas que pueden recibir.

No sé hasta qué punto eso es negativo, porque, insisto, el escritor siempre está aprendiendo. El escritor no es un Dios todopoderoso y no lo sabe todo y no siempre tiene la razón. De hecho, a veces se equivocará, como cualquier otra persona. Y, por supuesto, cuando tú vas a hacer una obra literaria lo das todo de ti y no quieres equivocarte.

Entonces, muchas veces es posible hacer cambios mirando siempre eso. Pero también creo que hay una diferencia entre hacer cambios y directamente evitar hablar sobre ciertos temas. Y creo que también se nota mucho en la producción literaria cuando se ha visto cercenada y mutilada en muchos aspectos para pasar alrededor de temas y no querer meterse en el barro y en el fango. Y creo que eso afecta negativamente a la producción literaria.

El tabú, el miedo y, yo creo, en muchas, muchas, muchas ocasiones, creo que es el caso de la pereza por mojarte un poco, por investigar y por querer hablar sobre temas controvertidos. Yo creo que, por supuesto, hay miedo y, por supuesto, hay ignorancia. Pero, sobre todo, muchas veces lo que se puede observar es pereza. Porque yo creo que el escritor que verdaderamente le importa lo que está escribiendo va a hacer por informarse o va a hacer por intentar que la obra literaria, aun viéndose afectada, llegue a los lectores con buena calidad y en buenas condiciones. Y se nota muchas veces cuando un producto realmente lo que ha hecho ha sido salir rápido y corriendo de forma perezosa, bordeando temas muy claros que están ahí en medio de la trama o con ciertos personajes.

Y, obviamente, eso se ve afectado de forma negativa. Pero el público no lo va a comprar. La mayoría de las veces el público lo critica o lo ignora. Y, por tanto, eso, pues, en algún momento, yo creo que habrá desaparecido del mercado editorial también.

**Cuando se critica a un escritor, ¿se critica más porque no ha hecho algo? Porque ha representado a X persona mal, pero no se considera que eso sea como un error, sino como que se ha hecho a propósito. Entonces, ¿cómo sabes cuándo está hecho a propósito y cuándo ha sido un error de falta de información?**

Hostia, no sé. Yo creo que depende mucho del escritor. Porque también del tipo de arte y no solo de literatura que consumas, yo creo. No sé, yo creo que es muy difícil. Yo creo que normalmente el escritor... La mayoría de los escritores yo creo que no lo hacen a posta.

O sea, me explico. En el caso de J. K. Rowling no hay una carencia. Al revés, lo que se critica es lo que hay, no lo que no hay ¿sabes? Porque cuando salió Harry Potter, pues se nota mucho que no hay personajes gays. Ni siquiera Dumbledore. Pero realmente la crítica no fue tan fuerte como ahora cuando está escribiendo lo que escribe. Que yo no he leído nada. Y directamente está haciendo obras literarias en las que está hablando de temas y haciendo un *shaming* y un... No sé. Ahí está incluyendo esos temas. Lo que pasa es que los está incluyendo con su opinión y con su filtro, como cualquier otro escritor. Y su opinión y su filtro es una mierda y no le gusta a nadie.

**¿Y crees que la mayoría de críticas son pensando que se ha equivocado o que directamente se lanzan encima?**

La gente no suele pensar... Uy, se ha equivocado. Pobrecito. Pero nunca, eh. Da igual la red social en la que te metas. Nadie nunca suele empatizar con los escritores. Muy pocas veces. Y da igual lo buena o mala persona que sea ese escritor. Da igual si ha hecho buena o mala representación en el pasado.

O sea, si un escritor se equivoca, normalmente la gente se lo come por internet y por redes sociales. Y eso está haciendo mucho daño también. Y gran parte de ese odio y esas palabras tan feas como censura, cultura de la cancelación y demás, vienen de ahí. No hay nada. No estamos inventando nada realmente. Lo que pasa es que esa crítica tan tajante y esa boca chancla que hay en internet pululando siempre, aunque diga muchas

verdades muchas veces, es la forma en la que lo dice. Lo que al final hace que la gente tenga tantísimo miedo y que personas que están alejadas de esa apertura de pensamiento y de esas nuevas corrientes sociales, políticas y artísticas, se alejen todavía más y no quieran acercarse.

Y de ahí surgen nuevos términos como palabras, o más bien expresiones, como “yo no soy machista ni feminista, yo estoy en medio”. O gente también, como por ejemplo mi pobre tío, que lee novelas protagonizadas por mujeres y no es capaz de decir que eso es diversidad y eso es inclusión. O cosas por el estilo. No diría que eso es diversidad y inclusión, diría, no, es alguien que está ahí y ya está, normal, está normalizado. La normalización es el último paso dentro de la inclusión y de la diversidad. Y eso se nos salta a la gente. La gente solamente ve el brilli-brilli.

**Entonces, como las críticas siempre van a ir a malas, a la gente le va a dar miedo intentar hacer una cosa que quiere por si acaso alguien no puede entender cómo que está mal. ¿realmente lo que más influye en la forma de escribir los escritores es pensar en lo que va a pensar la gente luego?**

No, yo no creo. Además, has usado el futuro al principio y creo que esto no se va a quedar así, no va a seguir así. Pues la gente al final revienta siempre. Y, además, el arte y la sociedad en sí, normalmente funcionan como un péndulo. Históricamente han funcionado así y creo que van a seguir funcionando así porque es lo natural.

Yo creo que cuanto más “se evita hablar de un tema”, más atención se va a dar a ese tema. Y se va a bordear muchísimo hasta que al final alguien acaba escribiendo un poco y un poco más y un poco más y al final se acaba tocando ese tema. Y al final ese tema acaba perdiendo el interés y el acceso va a otro. Yo creo que la gente no va a dejar de escribir por eso.

Creo que los autores tampoco se van a coartar. O sea, incluso en época dictatorial en España se seguían publicando novelas que hablaban sobre la guerra y que no hablaban precisamente bien sobre la guerra y sobre el sistema político. Y yo creo que eso no va a desaparecer. Al final siempre hay una forma de bordear la censura, más cuando la censura no es legal. Si la censura solamente es social, al final, en última instancia, caen manos del escritor lo que se escribe y lo que no se escribe. Y, además,

creo que el público es sabio. Hasta cierto punto el público es sabio y tiene la última palabra, eso siempre.

Y las obras literarias que son más controvertidas, las obras literarias que bordean los temas de interés, las obras literarias que se quedan a medias, esas no venden. Esas no venden y no gustan normalmente. O gustan, pero solo durante un tiempo en ciertos sectores, no son trascendentales. No trascienden como muchas otras obras que sí que han resultado controvertidas. E incluso obras que se han publicado y que hasta que no han pasado los años no han recibido la atención que merecían. Pero al final la historia, el tiempo, el público siempre va hacia lo bueno y hacia lo que tiene verdadera calidad o hacia lo que verdaderamente es interesante. Y dentro del propio público y de los propios lectores están los escritores del mañana.

Entonces no creo que eso se vaya a quedar así, no creo que vaya a ir a peor, no creo que la literatura vaya a ir marchitándose hasta que ya no se pueda escribir nunca jamás de nada. Y tampoco creo que la crítica se quede así. O sea, al final con el tiempo acabará habiendo críticas positivas, con el tiempo la gente acabará también regulando ese odio y ese *hate* que suele haber en Internet. Y estos conceptos como la censura y la autocensura se van a acabar estudiando, como por ejemplo en esta tesis, y entonces se va a arrojar luz sobre ello, habrá menos ignorantes o los que hayan se avergonzarán de sí mismos, que es lo que toca.

Y al final las cosas, no digo que vayan a ser perfectas o que vayan a ir a mejor ni que vaya a ser inmediato, pero históricamente la sociedad es un péndulo, se acabará equilibrando todo y se acabará pasando otra cosa también. Y, al final siempre se va a acabar hablando de todo y siempre todo va a salir a la luz tarde o temprano, siempre.

**¿Qué crees que propicia más la autocensura? ¿El miedo a herir sensibilidades o el miedo a la cancelación, a las críticas?**

A ver, estoy pensando. Em... Uf...A ver, yo creo que ambos, por supuesto, están presentes y ambos existen, pero yo no creo... no sé. O sea, yo creo que cuando los escritores no hablan de ciertos temas es por miedo a equivocarse y entonces siempre va a ser sí, por miedo a la censura y también por el miedo a herir sensibilidades, yo creo que por ambas.

### **Pero, ¿cuál dirías qué es la principal?**

No sé, es que yo creo que las dos son imperantes. Sin embargo, sí que creo que suele haber una diferencia.

El escritor que normalmente es por miedo a herir sensibilidades, al final normalmente acaba sacando una novela que más o menos acaba gustando, que es compasiva en cierto modo, normalmente, y luego los escritores que normalmente lo bordean por miedo a la censura, las obras que salen son peores. Más que nada porque la diferencia fundamental que hay entre un miedo y otro es el compromiso social. Y el escritor que tiene un compromiso social y un compromiso con la novela siempre va a intentar que salga de buena calidad aunque tenga miedo a herir esas sensibilidades. Pero el escritor que tiene miedo a la censura, normalmente es un escritor que no tiene ese compromiso social, no tiene esos principios que quiera ver reflejados en su novela. Yo creo, vamos, porque una cosa es el miedo a hacer mal y otra cosa es el miedo a el qué dirán.

Yo creo que hay una gran diferencia entre uno y otro y se puede apreciar también en las obras que luego acaban saliendo. Rick Riordan, por ejemplo, empezó con Percy Jackson y era claramente el personaje protagonista. Percy tiene TDAH, etc., y luego eso ha ido creciendo. El universo Riordan ha ido creciendo con muchos más personajes, con muchísima variedad y muchísima diversidad, pero su primera novela, su primera obra, empezó con algo pequeñito y no hablaba tampoco de muchísimos temas. En la primera saga, con Percy Jackson, sí que tocaba el tema del calentamiento global, pero no en exceso. Luego, si te lees las siguientes obras que vienen, lo toca muchísimo más, llega a convertirse hasta en la trama principal. Eso se ve ahí perfectamente.

Y luego está el caso de J.K. Rowling, por ejemplo, con el miedo a la censura. Que en Harry Potter no escribió ninguna de sus ideas, ahora las está apuntalando todas como si fuera una metralleta. Está tiroteando a gente en redes sociales y a través de sus obras y se pasa, no sabe gestionarlo y al final la obra ve empobrecida muchas veces. Sus opiniones no se ven reflejadas en sus películas. Por ejemplo, en *Animales fantásticos* no se ve nada de eso. ¿Por qué? Por miedo a la censura. Miedo suyo y miedo también de su propia industria, de su mercado editorial y también de la industria del cine. Eso se ve. La calidad de las obras se ve.

**¿Entonces crees que es importante seguir las tendencias culturales para mantener la relevancia en las obras? ¿O ves que la gente sigue más su visión sin importar las demandas externas?**

Buff.. Mira, yo creo que sinceramente somos hijos de nuestro tiempo. Entonces, por mucho que tú quieras seguir tus propias convicciones, tus propias convicciones siempre acaban recalando socialmente. Entonces, sí, creo que tienes que seguir siempre lo que a ti te interesa, lo que a ti te gusta en ese momento, lo que tú quieres hablar en ese momento, pero tú formas parte del entramado social. Y al final eso siempre... O sea, tú formas parte de la sociedad, tú formas parte de las tendencias culturales. Aunque pertenezcas a una minoría, formas parte de esas tendencias culturales.

Y lo que estás escribiendo, el hecho de desligarte muchas veces de esos cánones y de esas tendencias culturales, es también una forma de sumarte a esa tendencia cultural. O sea, había...en *La mano izquierda de la oscuridad* de Ursula K. Le Guin, hay una sociedad, no me acuerdo ahora del nombre, que dice eso siempre. Si tú quieres oponerte a una decisión política, no debes hacer lo contrario, sino simplemente encontrar una vía alternativa. Que no sea ni lo contrario, ni tampoco seguir la corriente. Esa es la única manera de hacer una crítica, de desligarte verdaderamente de esa corriente, de esa decisión política.

Pues yo creo que artísticamente igual. O sea, tú formas parte del entramado social. El hecho de no adherirte a las modas es una moda en sí misma. Al final, estás respondiendo a lo que hay alrededor, a tu entorno, a lo que consumes y a lo que está a la orden del día en las noticias y en los cánones sociales. Entonces, sumarte o desligarte de ello siempre va a ser una respuesta artística apta.

En última instancia, al final, lo que te queda por hacer siempre es seguir tus propias convicciones. Y si tú verdaderamente estás interesado en un tema actual, escribir sobre ello. Y si en lo que estás interesado no tienes suficiente visibilidad o la gente no le da la suficiente importancia, también debes escribir sobre ello. E incluso si simplemente te apetece escribir un *fanfic* raro que no tiene ninguna crítica política ni ninguna relevancia social, pues también tienes que hacerlo. Porque el ocio y el placer propio y puramente hedonista también tienen su lugar dentro de la sociedad. Y también es una forma de protesta artística, en mi opinión. Entonces, pues eso.

**¿Alguna vez te has añadido diversidad o modificado algo de la trama porque pensabas que le iba a llamar más atención al público?**

No. Por llamar la atención al público, no.

**¿Y por qué lo has hecho?**

Pues porque veía que me estaba quedando corta. Eso sobre todo era al principio, como decía. Cuando empecé a escribir y empecé a darme cuenta, yo qué sé, que todos mis personajes eran blancos, por ejemplo. Entonces ahí, con el paso del tiempo, a mí eso personalmente no me gustaba. Cuando yo buscaba contenido, buscaba que hubiese diversidad étnica y por tanto, cuando yo escribo, busco también esa diversidad étnica. Y, precisamente por no pertenecer a esos colectivos, pues tengo que hacer un ejercicio intelectual porque impulsivamente no me va a salir. Con el tiempo me acabará saliendo innato. Pero hasta entonces, pues si yo quiero mantenerme fiel a mis principios, tengo que hacerlo así. Entonces ahí sí, he hecho modificaciones. Cada vez las hago menos. En las últimas cosas que se me ocurren, ya es muchas veces de lo primero que me viene a la cabeza normalmente son personajes diversos.

**¿Crees que leer diversidad te ha ayudado a hacer mejores representaciones o a añadir más cantidad de diversidad?**

Sí, sí, definitivamente. O sea, si no hubiese leído todo lo que he leído y si no hubiese consumido todo lo que he consumido, no tendría esta forma de pensar abierta, o por lo menos que intenta ser abierta, y pensando siempre en intentar representar otras realidades y demás.

Obviamente yo tampoco habría tenido a mi disposición la información suficiente también para entender a qué colectivos puedo pertenecer yo también. No tendría las habilidades y las herramientas para poder escribir adecuadamente ningún tipo de representación, ni tan siquiera representación personal. Y... Y no sé. Por supuesto, si no hubiese consumido ese tipo de literatura, ni me habría planteado representar nada, ni tendría las herramientas para representarlo adecuadamente.

**¿Cómo evaluarías entonces la presencia de la diversidad en la literatura contemporánea en términos de calidad y cantidad?**

Pues con el tiempo hay mayor cantidad. Con el tiempo lo que es de calidad media crece a mejor calidad. Pero también cuanto mayor literatura de este tipo hay, pues obviamente habrá muchas obras de muy baja calidad o de calidad media. Pero eso es natural, y eso significará también que hay mayor cantidad de obras con una muchísima mejor calidad de las que había en el pasado. Entonces yo creo que como ahora hay un nicho de mercado claro en este tipo de literatura, se va a invertir más dinero en ello. Hay mayor libertad de expresión en ese aspecto.

El aspecto económico permite que haya una mayor libertad de expresión y por tanto yo creo que cada vez las obras tienen muchísima mejor calidad. Y creo que hay autores a día de hoy comprometidos con la representación, que están haciendo obras artísticas. Sin ir más lejos, Neil Gaiman, que ya en el pasado incluía muchísima diversidad de muchísimos tipos y que ahora, por ejemplo, con las adaptaciones cinematográficas de muchas de sus obras literarias, está incluso mejorando esa representación que hizo en el pasado porque ahora tiene incluso más herramientas y más libertad para poder hacer una mejor representación. Y se agradece y eso inspira que se haga lo mismo para muchas otras obras y que otros escritores también se sientan incentivados para poder hacer lo mismo.

**¿Y crees que entonces la diversidad se ha convertido como en un nuevo *status quo*? ¿Cómo un requisito?**

Sí. A ver, no creo que sea una norma y que sea un requisito porque creo que a día de hoy, si salen obras bien hechas, súper occidentalizadas, blancas, cis-heterosexuales e incluso protagonizadas por hombres, si tienen buena calidad, siguen viviendo igual y el público sigue disfrutándolo igual. Habrá, por supuesto, voces, habrá, por supuesto, críticas sobre el tema. Por ejemplo, Oppenheimer. Me voy al cine, pero en la literatura también, por supuesto, lo que pasa es que no se me ocurren ejemplos.

Pero sí que creo que el público, en ese sentido, aunque haya voces y haya crítica, como ya decía antes con el tema de J.K. Rowling, yo creo que es peor hacerlo y hacerlo mal que no hacerlo ahora mismo. Y bueno, yo creo que eso es el mayor factor de cambio. En el momento en el que eso cambie, empezará ya verdaderamente a haber muchísima más diversidad y con muy buena calidad, que ya la hay ahora, pero no en tantísima cantidad.

Entonces, yo no diría que es un requisito y que es una norma, no diría que es un *status quo*, sí que creo que es un baremo. O sea, ahora mismo hay mucha gente, aliados sobre todo del colectivo, que son capaces de consumir obras de arte y disfrutarlas, incluso si no tienen ningún asomo de diversidad y de inclusividad, pero sí que lo tienen en cuenta a la hora de evaluar la novela o la obra literaria. Sí que la tienen en cuenta y sí que son conscientes de ello, e incluso si se pueden hacer una reseña, es un pequeño pero que serían capaces de poner, sin duda.

**¿Crees que si disfrutan de un libro sin diversidad es porque están acostumbrados a que no lo haya?**

Definitivamente, porque yo creo que en el momento en el que te expones, generas un *habitus*, cuando tú generas un hábito de lectura, cuando tú te acostumbras a un nivel de representación de la realidad verosímil, cuando tú de buenas a primeras llegas a una novela en la que todos los personajes son blancos y cis-heterosexuales, te extrañas. Y eso yo ya lo digo por experiencia, porque yo estoy acostumbrada a leer muchísima literatura con muchísima representación, diversidad e inclusión, y muchas veces de pronto me pongo una película o algo sobre todo antiguo, y veo que todos son hombres blancos cis-heterosexuales, y no solamente me parece aburrido, me parece inverosímil, y es raro, y es un pero grande.

Aún así puedes disfrutarlo, por supuesto, sobre todo si eres una persona interesada en el arte por el arte. Pero sin lugar a dudas fastidia gran parte de la experiencia esa inverosimilitud, sin lugar a dudas es un pero grande, y te extraña bastante, y lo estás pensando mucho rato.

**¿Has percibido representaciones consideradas superficiales, estereotipadas o problemáticas? ¿Piensas que es lo normal, o que priman la autenticidad en la representación?**

Eh...Es complicado. A ver, a ver, a ver. Sin lugar a dudas he llegado a ver personajes y representaciones estereotipadas, y mal hechas, lo que pasa que esas no las guardo en mi memoria normalmente. Pero haberlas, haylas, por supuesto, y las he visto,

porque no habría sido capaz de encontrar obras con buena representación que se hayan guardado en mi memoria y que me hayan terminado gustando. Pero sí, claro que ha habido representaciones de mal gusto en la literatura. Yo sobre todo puedo hablar de cine, porque en la literatura soy mucho más selectiva, y entonces lo que leo y lo que consumo normalmente en ese aspecto está bien cubierto. Pero sí, claro que he visto representaciones estereotipadas, y seguro que habré leído alguna que no me habrá gustado.

Y creo que hoy en día, como decía antes, tiene mucho más acceso a una representación bien hecha, sobre todo por demanda del público, porque si el público no la recibe no le va a hacer caso, pero es que además le va a llover *hate*. Y entonces creo que hoy en día, por lo menos esto de la supervivencia, es que prima la autenticidad, sin lugar a dudas, a una mala representación. Y es de muy mal gusto leer tramas en las que los personajes homosexuales nunca acaban bien, el personaje transexual acaba suicidándose... Yo qué sé... Igual, el negro muere el primero siempre, es el gracioso, el chino, porque siempre es chino, nunca es coreano, japonés, siempre es chino, el chino siempre es el listo, el tío de la silla... Eso es habitual, está muy trillado ya, y cualquiera con un mínimo de atención a este tipo de detalles, que no son detalles en absoluto, lo ve rápido, lo caza rápido y lo evita rápido.

**¿Crees que el escribir diversidad debería estar reservado solo a personas que formen parte de esos grupos de diversidad?**

No, ni mucho menos. Para empezar, yo creo que el artista debe hacer lo que le salga y punto. Y luego, si eso está bien, mal, si necesita un retoque, si no necesita un retoque, si va a gustar más o va a gustar menos, eso ya es postproducción, eso ya es después. Pero lo primero es que le salga lo que le tenga que salir del alma. Que sea él el crítico único y absoluto en la obra, puede apoyarse en críticas de personas allegadas, pero en última instancia tiene que escribir lo que más le guste siempre, y lo que él considere que es correcto y que funciona y que le mantiene a él mismo como escritor entretenido. Y ya todo lo demás vendrá después.

Y luego, por otro lado, a nivel también de interés político o de interés social, creo que es muy importante que no solamente las personas que pertenecen a los colectivos den voz a sus realidades, sino también aliados, porque eso es en lo que te

conviertes cuando quieres hacer ese tipo de representación, te conviertes en un aliado. Lo puedes hacer mejor o peor, porque tu interés, efectivamente, sea ser un aliado o tu interés sea más vender. Pero, como decía antes, si tu interés está en vender, ni eres un escritor de verdad. Yo considero que si tu interés está en que el qué dirán o en vender, no eres un escritor de verdad, no tienes un interés por ser escritor, pero eso ya es opinión tajante, personal, mía, desinformada, no es ninguna verdad. Pero, sin lugar a dudas, si tu interés es puramente vender, la obra no se va a vender o no va a estar bien, no va a tener una buena calidad, no va a gozar de una buena calidad, y entonces, al final, en última instancia, el escritor va a tener... Perdón, me estoy perdiendo. Recuérdame la pregunta que no quiero irme por las ramas.

**Claro. ¿Solo los autores que formen parte de la diversidad pueden representar esa diversidad?**

Es que según lo que estaba diciendo, estaba pensando “esto no tiene nada que ver”.

Entonces, al final, el escritor siempre tiene que tener interés en lo que está escribiendo, y eso le convierte en un aliado, y eso yo creo que es fundamental y es relevante para dar voz a, luego, esos otros escritores que también, por supuesto, deben de tener su espacio en el podio y deben poder lanzar fuera sus obras literarias. Entonces, ni mucho menos debe eso de ceñirse solamente a los escritores que formen parte de esos colectivos, porque esos colectivos empiezan estando marginados y minorizados, y por tanto, por mucho que quieran generar esa producción, no va a llegar fuera, y por tanto, la triste realidad, en mi opinión, es que al final siempre van a necesitar puentes.

Es como el rock and roll, que era música negra en Estados Unidos hasta que llegó Elvis Presley y tendió un puente, y ahora es cuando a la sociedad blanca encorsetada le ha llegado ese tipo de cultura y ese tipo de música. Entonces, con las novelas y con la obra literaria ocurre igual. No solamente puede ceñirse a unos colectivos determinados, primero, porque los colectivos siempre van a necesitar aliados, porque si no, sus deseos de paz y de tolerancia que competen a las otras personas no van a llegar a esas otras personas, entonces nunca van a lograr tender esos puentes que quieren, y por tanto, el hecho de que otros escritores que no pertenecen a esos colectivos metan a esos colectivos representados en sus obras me parece fundamental.

Por supuesto, esto nunca debe de perderse de vista, esto se hace para tender puentes, es decir, al final, los autores que pertenecen a esos colectivos deben también de ser leídos, deben también de ser tenidos en consideración y deben también de gozar de mayor autoridad y de mayor potestad en esos temas a la hora de escribir. Y el escritor que se compromete, porque como decía antes, se tiene que comprometer, que se compromete con ese tipo de representación de colectivos a los que no pertenece, tiene la obligación, igual que tiene el derecho a escribir de ello, tiene la obligación también de informarse lo suficiente de ello, y si se equivoca, por supuesto, admitirlo y corregirlo si puede.

**Y ya la última ¿Crees que por ser escritor tienes opiniones distintas a los lectores al consumir literatura?**

Sí, yo creo que eso se ha visto también en la entrevista. Es que como te pones en el otro lado, como si tú eres escritor, cuando te lees una novela, cuando te acercas a un producto literario, al final también estás muchas veces pensando en tecnicismos en los que un lector que no tiene la inquietud o no tiene el interés por escribir, es muy difícil que se lo plantee.

Por supuesto, se lo puede plantear, siempre ha habido críticos literarios, que no son escritores, pero les gusta criticar la obra literaria, pero es menos común, y aún así, un crítico literario y un escritor no se van a aproximar de forma exactamente igual a una obra literaria, porque al final siempre hay mayor compasión, mayor empatía, y también mayor autocritica por parte del escritor que por parte del crítico literario y, por supuesto, por parte del lector.

Entonces, sí, al final como escritor tú te aproximas a todo lo que concierne a la obra literaria de una forma distinta y, por tanto, sesgada, a como se aproximaría un lector o un crítico literario. Pero es que un lector y un crítico literario también ofrecen una visión sesgada. Todas las visiones son parciales, al final. El escritor por lo menos ha estado en los tres puntos, normalmente. El escritor normalmente es lector y también es crítico literario. Y luego, por supuesto, también es escritor.

Entonces, pues bueno, sigue siendo una visión parcial, pero igual es una visión que recoge experiencias de esos tres puntos a la vez, pero sigue siendo, sin lugar a dudas, parcial.

**Una conclusión final, claro. ¿Qué quieres comentar que sientas que no has tenido el momento para decir?**

Creo que ya he dicho todo lo que quería decir.

## ENTREVISTA AUTORA PUBLICADA POR EDITORIAL

**GEMA BONNÍN**

*(Palabra de Reina, Reflejos de Shalott, etc.)*

**Para comenzar, cuéntame un poco sobre ti, tu trayectoria en el mundillo y tu proceso creativo al escribir un libro.**

Siempre me ha gustado inventar personajes e historias, algo que expresaba disfrazándome, jugando con muñecos o dibujando, y por otra parte siempre me ha gustado escribir y escribo un diario a mano desde que tenía siete años (ahora ya son muchos cuadernos) pero no fue hasta los quince años cuando decidí combinar ambas cosas y tomármelas en serio. Publiqué mi primera novela a los diecisiete años y desde entonces se le han unido casi una decena de títulos más. Mis primeras historias eran de fantasía y ciencia ficción, mientras que las últimas han tenido un carácter más histórico.

Mi proceso consiste en madurar las primeras ideas durante unas semanas y empezar a apuntarlas cuando veo que no se me van de la cabeza. Desarrollo esas ideas durante meses o incluso años, lo que incluye el diseño de personajes, la trama, los escenarios, la estructura, etc. Cuando siento que cuento con el material necesario como para ponerme a escribir, me pongo, aunque hay un segundo factor mucho menos cuantificable que consiste en sentir si es el momento de escribir esa historia. Depende en gran medida de mis circunstancias personales en ese momento, aunque últimamente también tengo en cuenta la estrategia profesional.

**¿Qué lugar ocupa la diversidad en tu proceso creativo? ¿Has sentido presión alguna vez por añadirla?**

La diversidad está presente en mis novelas porque forma parte ineludible de la vida y a la hora de retratar ciertas cosas es inevitable no incluir elementos que están presentes para el autor, sin embargo no es el eje central de mis historias porque tiendo a darle peso a temas menos concretos y más universales como la soledad, el paso del tiempo, el amor y el desamor, el deber, la venganza, la muerte, la convivencia con el diferente, etc. La diversidad tal y como se describe en el enunciado aparecen en mis novelas como parte del tejido de la vida, como algo que existe, simple y llanamente.

Tengo personajes de distintas razas, credos y orientaciones sexuales porque es algo que está presente en mi día a día. Si faltan otras representaciones es porque no estoy tan familiarizada con ellas o porque no me han llamado suficientemente la atención, sin que eso signifique necesariamente falta de empatía. Yo misma, salvando las distancias, tengo problemas de visión (operada de cataratas a los doce años y bastante miope a día de hoy) y creo que no tengo ni un solo personaje principal que lleve gafas o que no vea bien, aunque no es una decisión consciente, me estoy dando cuenta al responder a esta pregunta.

Sí que existe cierta presión porque ves que es algo que las editoriales utilizan a veces para promocionar sus libros y que al público lector de determinado sector (el juvenil) le gusta o a veces incluso exige, o recela si no está presente en la obra de un autor pero yo tengo en muy alta estima mi libertad creativa y la posibilidad de ser yo misma en mi literatura y procuro tomar las decisiones desde la honestidad de lo que quiero hacer como autora.

**Ahora ya vamos a centrarnos en preguntas más específicas: ¿Qué importancia crees que tiene la diversidad en el mercado editorial? ¿Crees que ha aumentado estos últimos años? ¿Por qué?**

Tiene importancia, aunque no es determinante, creo, al menos en términos generales. Hay una demanda por parte de cierto perfil de lector y por lo tanto las editoriales que trabajan con esos perfiles buscan atender dicha demanda. Lo que hace diez o quince años podría haber sido un contra a la hora de valorar un manuscrito, hoy no supone absolutamente nada o se considera una virtud, lo cual es un cambio a mejor porque cada autor tiene que poder hablar de lo que le interese sin miedo a que le censuren. Sí ha aumentado en los últimos años y se debe a que hemos importado las tendencias sociales y mercantiles de Estados Unidos, donde desde hace unos años existe una corriente revisionista que busca una especie de redención en todos los aspectos en los que consideran que, como sociedad, no han sido históricamente justos.

**¿Consideras que la diversidad es un factor relevante para ti al elegir qué libros leer? ¿Por qué?**

Depende del lector. A mí personalmente no es algo ni que me atraiga ni que me repela pero habrá otras personas para las que sí sea determinante o yo misma en el

futuro puedo estar en un momento de mi vida en el que sí me interese más que otros temas, todo depende de qué cosas resuenen con nosotros mismos.

**¿Crees que hoy en día exige una presión excesiva hacia los autores para añadir diversidad? ¿Si es así, de dónde crees que viene? ¿Sociedad, consumidores, editoriales...?**

Personalmente no creo que la presión sea excesiva. Creo que hay presión pero no me parece nada ineludible. En mi experiencia viene por parte de los consumidores, no de las editoriales, pero creo que cada autor se forma un perfil que influye en lo que la gente espera de él. Si yo fuera muy vocal en redes sociales acerca de X causas, sería normal que mis lectores esperasen encontrar algo de eso en mis libros y que les sorprendiera no encontrarlo, aunque evidentemente eso no debería ser motivo de linchamiento o «cancelación», más bien de decepción, reticencia o crítica.

**Dirías que la representación de diversidad se ha convertido en nuevo status quo en el mundo editorial? Si es así, ¿qué pasa si estás fuera de él?**

Yo creo que no. Al menos en cuanto a los engranajes estrictamente editoriales se refiere. En cuanto a público y lectores pues es posible que influya, que llame más la atención, que apeles a un número de gente mayor... Pero tener algo que atrae por defecto a determinado público implica muchas veces que también generará rechazo en otro, aunque en el ámbito lector juvenil la cantidad de lectores que sienten simpatía por lo diverso es superior a la de los que no.

**¿Es necesario que haya diversidad en todas las historias? ¿O todo tipo de representación vale? ¿Debería haber consecuencias si algo está mal?**

No creo que sea necesario que haya diversidad en todas las historias. Lo único que se le puede exigir a un autor es que escriba bien, lo demás es su decisión.

No todo tipo de representación vale, aunque pueda representarse cualquier cosa. Cuando decimos que algo no vale nos referimos a que no sirve como ejemplo que muestre la verdad de una situación y hay muchas obras en las que eso ocurre, donde los personajes diversos aparecen bajo un manto de clichés y prejuicios. Las consecuencias

deberían ser que se señalara esa problemática y que quien quisiera la rechazara, pero no creo en las políticas de fustigar o exigir.

**¿Crees que la cultura woke ha tenido algo que ver?**

La cultura woke es la que nos ha traído la cultura de la cancelación y la tendencia a estar vigilante con absolutamente todo. Con cultura woke no me refiero a que la gente esté aprendiendo a ser más considerada o sensible respecto a temas que antaño se trataban con menos cuidado o atención, cosa que lleva ocurriendo siglos aunque de forma más paulatina, sino a la necesidad de demostrar constantemente lo concienciados que estamos y de incurrir en malas conductas en pro de esa concienciación.

En 2017 Laura Gallego dijo que no le gustaba sentirse obligada a incluir personajes diversos sólo por cumplir con una agenda (y en el subtexto dio a entender que si lo hacía tenía que ser porque a ella le surgiera, cosa que, por cierto, ya había pasado) y la gente se le tiró al cuello. Eso no puede ser. Vivir como si la disidencia equivaliera a ofensa es un atraso que no ayuda a nadie y a veces da la sensación de que la gente está deseando que alguien haga un mal uso de las palabras para colgarlo en la plaza pública de internet.

**¿Cómo evaluarías la presencia de diversidad en la literatura contemporánea en términos de cantidad y calidad? ¿Crees que la cantidad y calidad son suficientes?**

Cantidad no lo sabría decir porque, al no ser algo a lo que preste demasiada atención, no tengo la impresión ni de que haya mucho ni de que haya poco. La calidad es mejorable, aunque en los últimos años se han visto casos muy notables que suponen una clara mejora respecto a lo anterior, pero poner un personaje diverso no equivale a tener una buena trama o que éste sea un buen personaje y a veces (aunque no muchas) he echado en falta más solidez en los aspectos que rodean esa diversidad.

**¿Has percibido representaciones consideradas superficiales, estereotipadas o problemáticas?**

Alguna, pero no me indigna. La literatura no debe ser un espejo en el que mirarse ni un ámbito de ejemplaridad para el ciudadano, la literatura es un reflejo de lo

diversa y compleja que es la mente humana, para bien y para mal. Es el criterio del lector lo que hay que trabajar para saber en qué dirección movernos.

**¿Crees que la diversidad se ha convertido en una estrategia de marketing? ¿O que es una moda y una tendencia?**

Creo que hay un trasfondo noble que perdurará en el tiempo, pero la manera en la que ahora se está defendiendo y promoviendo es superficial y vacua, hasta el punto de que a las grandes corporaciones no les tiembla el pulso ni les supone conflicto utilizarlo como estrategia de marketing.

Me viene a la mente un libro de Star Wars titulado Mujeres de la Galaxia que en Estados Unidos se promocionó bajo el lema «ningún hombre ha participado en él, sólo mujeres y personas no binarias» Aún puede verse en la ficha oficial del libro, que dice lo siguiente: "Also showcasing more than 100 all-new illustrations by a dynamic range of female and non-binary artists". Que diga "a dynamic range of female and non-binary artists" en vez de "a dynamic range of artists" no es casual.

**¿Dónde crees que se encuentran mejores representaciones: editoriales grandes, editoriales pequeñas, o autopublicados?**

Creo que hay de todo. Los contenidos no están tan supeditados a la editorial como sí lo están los aspectos físicos de un libro, al menos en el caso de autores no superventas. Hay buenos autores publicando en editoriales grandes, medianas o pequeñas y hay buenos autores autopublicando.

**¿Crees que alguna vez se utiliza la diversidad para tapar carencias de la trama?**

Sí, alguna vez, aunque mi impresión es que no es la norma.

**¿Crees que hay géneros que están más afectados que otros por la necesidad de diversidad?**

Sin duda. La ciencia ficción o la ficción contemporánea piden más diversidad que la ficción histórica, por ejemplo, sencillamente porque sus contextos dan más margen para que esa diversidad funcione sin mayores explicaciones.

**¿Qué es más polémico, inclusión forzada, inclusión controvertida o no inclusión?**

*Una inclusión controvertida.*

**¿Crees que solo los autores que estén dentro de estos grupos de diversidad deberían escribir esta diversidad para asegurar que esté bien hecha?**

No. La raza, el sexo o la religión no son aspectos más determinantes para una persona que la edad, la nacionalidad o su lengua materna, por ejemplo, todos condicionan cómo somos y hasta cómo pensamos, lo que pasa es que los primeros son aspectos por los que se han justificado persecuciones, pero la edad es un factor inmenso para cualquier persona y nadie pediría nunca que los autores menores de cuarenta años no deben hacer personajes ancianos, es absurdo. Otra cosa diferente es si el autor lo que quiere es hablar de la lucha o de los problemas derivados de pertenecer a una minoría o a un grupo marginado, pero ahí lo que hay que pedir es que se documente y se informe, como se pediría de cualquier otro tema.

Si sólo pudiéramos hablar de lo que nos es propio sólo podríamos escribir autobiografías.

¿Cómo te afecta todo esto en tu proceso creativo? ¿Has sentido exigencias por parte de los lectores? ¿Por las editoriales? ¿Por ti misma? ¿Y en otros escritores?

De las editoriales nunca, y de los lectores alguna vez muy puntual se me han reprochado cosas, aunque de eso hace ya bastantes años, cuando me leía gente que todavía no entendía el tipo de autora que soy y esperaban otras cosas.

Por mí misma sí, en ocasiones. Al principio de esta entrevista, cuando comentaba lo de las gafas, me he quedado rumiando un rato y he decidido que próximamente alguno de mis protagonistas llevará gafas.

En otros escritores lo he notado alguna vez también, aunque no de forma explícita.

**¿Crees que es importante seguir las tendencias culturales para mantener la relevancia en tus obras? ¿O prefieres seguir tu propia visión sin importar las demandas externas? ¿Por qué?**

Creo que si lo que se busca es el éxito temporal, la estrategia no puede dejar de lado esas tendencias. Pero creo que el éxito duradero está más allá de las modas. Personalmente y completamente al margen del éxito porque no es algo que podamos controlar, yo prefiero centrarme en mi visión y mi forma de entender mi propia literatura, respetar mi forma de vivirla sin sacrificar aquello que me hace ser yo misma.

**¿Alguna vez has añadido diversidad o modificado algo de la trama porque pensabas que le iba a llamar más la atención al público?**

Creo que no, pero tampoco pondría la mano en el fuego. Modificado una vez escrito seguro que no, y añadido mientras planificaba pues podría ser. Si lo he hecho han sido detalles pequeños que no afectan a la trama y no suponen ninguna diferencia sustancial.

**¿Compartes las ideas de diversidad que plasmas en tus libros?**

Sí. Como comentaba antes, no pondría nada con lo que no estuviera cómoda.

**¿Alguna vez has sentido la necesidad de añadir algo más de diversidad en tus libros? ¿Por qué ha sido? ¿Ha nacido de ti o ha sido una obligación externa?**

Una vez me pasó una cosa muy graciosa y es que en mi novela Estrellas errantes, mientras la planificaba, me paré a ver si tenía que añadir más personajes masculinos porque me daba la impresión de que la inmensa mayoría eran femeninos y eso me parecía poco verosímil, no encajaba con mi visión de las cosas, así que los conté y había mitad y mitad. La cuestión es que estaba tan poco acostumbrada a esa paridad en ficción que me pareció que había demasiadas mujeres, y esa revelación me indignó un poco y decidí que si alguna vez me volvía a pasar lo mismo no lo contaría y que si una novela mía tenía que tener más personajes femeninos que masculinos pues los tendría.

Con esta anécdota lo que quiero decir es que la necesidad de cambiar las cosas en mis novelas viene por mí misma a raíz de lo que me parece verosímil o no, y creo que eso está condicionado por mis propias vivencias. Una vez publicados nunca he sentido la necesidad de cambiar esa clase de cosas porque cada libro es producto de su tiempo, pero sí hago reflexiones de cara a futuros proyectos. Volviendo al ejemplo de

antes, hasta ahora no tengo ningún protagonista miope y podría haberlo tenido pero mi pensamiento no es «ojalá pudiera reescribir este libro» sino «pues ya sé lo que hacer en el siguiente». Y quien dice miope dice lo que sea.

**¿Alguna vez has añadido diversidad o modificado algo de la trama porque pensabas que le iba a llamar más la atención al público?**

No suelo pensar demasiado en el público cuando escribo.

**¿Crees que el leer obras con diversidad te ha ayudado a añadir más diversidad?**

Sí, es muy posible.

**¿Alguna vez de has autocensurado al plasmar tus ideas en tus obras?**

No. Procuero plasmarlas de manera que sean más una invitación a la reflexión que un manifiesto, pero la literatura es mi medio para tratar las ideas o temas que me inquietan o me importan y no renunciaría a ello.

**¿Te has limitado al añadir ciertos personajes o añadir ciertas opiniones?**

No. Simplemente, con ciertas cosas, he sido más diplomática y las he tratado con más tacto.

**¿Y crees que el resto de autores se autocensura?**

Algunos sí y otros no. También creo que los hay que han reconfigurado su cerebro para que encaje con lo políticamente correcto y no tener conflictos internos.

**¿Cómo manejas las críticas en las redes sociales cuando se trata de tu escritura?**

Depende de la crítica. Al principio me afectaban más pero desde hace unos años ninguna suele quitarme el sueño. No sé si será la edad o que me he curtido, pero si son críticas destructivas o no las leo o no les doy demasiada importancia y si son críticas constructivas pues las leo muy atentamente y medito sobre hasta qué punto tienen razón.

**¿Alguna vez han criticado la diversidad de tus libros?**

Una vez criticaron *Arena roja* por ser muy machista, no sé si eso cuenta. Y más allá de eso creo que no, o al menos no son críticas que me hayan llegado a mí directamente.

**Si has sido cancelada o has tenido algún tipo de escarnio público, aunque no estuviera relacionado con tu escritura, ¿ha influido esto en la manera en la que atajabas tus obras? ¿Has recortado algún tipo de contenido o has añadido más por si las moscas?**

Sí, soy alguien que ha tenido sus polémicas en redes sociales, algunas muy absurdas, (como una que ocurrió cuando me posicioné en contra de la piratería) y otras más serias aunque igual de lamentables, como cuando maticé lo que había querido decir Laura Gallego en aquella polémica entrevista (porque ya no es sólo que la pobre no pudiera expresar bajo qué criterios mete inclusividad en sus libros, sino que si una tercera persona se atrevía a defenderla, como fue mi caso, pues a la hoguera con ella también), lo cual no me granjeó buena fama entre los círculos más iluminados de Twitter Literario, pero tampoco era la primera vez.

No influye en cómo trabajo en mis obras porque las cosas que me hacen cambiar o crecer no son los cuatro (aunque a veces son más de cuatro) exaltados que no me conocen de nada gritando y lloriqueando en redes sociales; lo que me hace cambiar o crecer son las buenas conversaciones con alguien que de verdad me respeta como interlocutora o las vivencias con/de mis amigos o conocidos.

**¿Qué opinas de la cultura de la cancelación en el mundo editorial? ¿Es una lacra a la libertad de expresión?**

Sí, lo es. El miedo al escarnio público puede coartarnos. Yo misma hay muchos temas de los que no hablo en redes sociales por varias razones: porque en internet todo se desvirtúa y nadie atiende a razones y por lo tanto no tiene sentido discutir y porque siempre habrá alguien deseando malinterpretar o fingir que lo que has dicho es una afrenta colosal lo suficientemente grave como para condenarte al ostracismo virtual para siempre. Insisto, yo ya no tengo ningún interés en discutir nada en redes sociales, hay poquísimos debates que me tome en serio en el ámbito de internet, pero cuando era más joven e ingenua y creía que Twitter era una buena herramienta para el intercambio de opiniones sí me apetecía comentar y discutir muchas cosas polémicas o delicadas, con afán de corregir o reforzar mis ideas, y muchas veces no lo hacía por miedo a que se me tachara de indeseable y perjudicara mi carrera como autora.

Me he censurado en redes sociales muchas veces así que sí, es una lacra para la libertad de expresión.

**¿Qué opinas de separar el autor de su obra?**

Es cosa de cada uno. A mí a veces me resulta del todo imposible separarlos y actúo en consecuencia. Se me quitan las ganas de consumir la obra, simple y llanamente. Otras veces, la gravedad de la afrenta en cuestión no me pesa más que lo positivo que me reporta la obra y entonces lo separo.

**¿Crees que la gente es demasiado sensible o demasiado reaccionaria?**

Creo que la gente es demasiado irascible y sobre todo poco empática, aunque muchos se jacten de lo contrario. No importa nada lo concienciado que estés con determinados colectivos si a la hora de dirigirte al prójimo con el que no coincides sólo eres capaz de verle como a un enemigo y no como a un ser humano.

**Por último, ¿crees que por ser escritor tienes opiniones distintas a los lectores al consumir literatura? Como por ejemplo: ¿Más empatía con los escritores? ¿Más sentido de crítica con las representaciones?**

Creo que se tiene una consideración un poco más profunda. Para ello no hace falta publicar, sólo escribir, pero no sé si hay diferencias desde el punto de vista ético, creo que no. Aprecias el aspecto artístico y entiendes lo que implica, pero desde el punto de vista moral cada persona será más o menos exigente y más o menos comprensiva dependiendo de cuánto le importe a ella el tema en cuestión o cuán a pecho se lo tome.